

Don Lu-  
cas en la  
chroni. de  
España.  
Euseb. de  
preparatio  
ne Euange-  
licis.  
Plutarc.  
de cessa-  
tione ora-  
torum.

rada, puesta por Romulo en su pala-  
cio con este sobre escripto: No cayra  
hasta que para vna dözella; y que se ca-  
yo en la noche del nacimiéto de Chri-  
sto. En España segun escriue Lucas de  
Tuy, aparecio vna nuue en el ayre, tan  
lustrosa y resplandeciente, que hizo la  
noche clara como el dia. Eusebio, y có  
el Plutarco, aunque gentil, dizen, que  
nauiegando vn nauio para Italia, llegã  
do de noche cerca de vna ysla despobla-  
da, llamada Paxaris, los que yuan en el  
oyeron vna voz grande y temerosa q̄  
sonaua de la ysla, y llamaua al piloto  
del nauio, cuyo nombre era Atamano  
natural de Egipto: y aũque la voz fue  
del oyda, y de todos los passageros, no  
oso alguno responder, hasta que sonã-  
do otras dos vezes, el piloto dixo:  
Quien llama, y que quiere? La voz so-  
no mas alto que primero, y dixo: Ata-  
mano lo que quiero es, q̄ en llegãdo al  
golfo llamado Laguna, digas en voz  
alta, que el dios Pan es muerto. Todos  
quedarõ espãtados de oyr esto, y acor-  
dose que ninguna cosa se dixesse llegã  
do alli: mas sucedio, q̄ estando ya en el  
lugar señalado, subito les calmò el vié-  
to y se detiuo el nauio, por lo qual el  
piloto de parecer de todos, acordo de-  
zir lo que le auia sido encomendado: y  
assi puesto al borde leuantando quan-  
to pudo la voz dixo: Hago os saber q̄  
el gran diablo Pan es muerto. Como  
el piloto acabò esta razon, fue tan grã  
de el estruendo de voces que oyeron,  
que atrono el mar, y durò el llanto grã  
de espacio, con temor estraño de los  
passageros, q̄ tornando les viento guia-  
ron el nauio lo mejor que pudieron: y  
llegados al puerto y publicandolo, el  
Emperador Octauiano Cesar, quiso in-  
formarse dello, y hallò ser verdad, con

tandolo en conformidad de vna mane-  
ra todos los que se hallarõ en el nauio.  
Llamauã los gentiles Pã al dios de los  
pastores, el qual naciendo Christo mu-  
rio: esto es, perdio su credito y estima-  
ciõ, porque nacia el que en especie de  
pan se auia de dar a los pastores y sa-  
cerdotes, y ellos comunicarle al pue-  
blo. Escriue tambien Polon, que este  
mismo dia auiedo los Romanos offre-  
cido al Emperador Octauiano que se  
llamasse Dios, pareciendoles que se de-  
uia esto a sus grandes victorias y triũ-  
phos: estando consultando con la Sy-  
billa Tiburtina en su aposento que ha-  
ria sobre esto: la Sybilla se puso en ora-  
cion, y fuele mostrado junto al sol vn  
circulo dorado, y en medio del vna  
hermosissima donzella con vn muy a-  
graciado niño en sus braços. La Sybil-  
la mostrò al Emperador esto: y estan-  
dolo el mirando, oyo vna voz q̄ dixo:  
Hæc est ara cæli. Este es altar de Dios.  
La Sybilla dixo, q̄ aquel niño era ma-  
yor que el, y merecia mejor que el ser  
adorado: y por esto que vido y oyo el  
Emperador, echo dñi aquella vana pre-  
sumpcion, y vedò q̄ no le llamassen se-  
ñor. En este lugar se fundò despues  
vna yglesia que en memoria de lo di-  
cho se llama oy Ara cæli. Estas cosas y  
otras q̄ succedieron al tiempo q̄ Chri-  
sto nacio, consideradas por el christia-  
no, le han de ser ocasion para q̄ agra-  
dezca mucho a Dios la merced y bene-  
ficio que le hizo, y pedir a la Virgen sa-  
cratissima Maria, pues en tan grãde al-  
teza se ve puesta, y que tiene ya titulo  
y propiedad de madre dñi Dios, ruegue  
por todos los peccadores, para que  
seamos merecedores de las  
promessas de Chri-  
sto.

Polon, sup-  
tatione  
Octauia.

E s



# Flos sanctorum segunda parte.

## Capitulo doze, De la Circuncision

y adoracion de los Reyes, a Iesu Christo  
nuestro Señor.



y. 6. di-  
s de Ene  
o.  
ecle. II.



**C**ONSIDERA el Sabio en el Ecclesiastico, de la abeja, que siendo tan pequeña entre los animales q̄ buelan, tiene fruto dulcissimo: tanto que el principio de donde toma nombre todo lo que es dulce, en ella se halla. Iuntamente con esto tiene aguijon con que algunas vezes lastima y hierre: por lo qual puede bien compararse a Iesu Christo nuestro señor, como le compara san Gregorio, aunque por otro respecto: y es, que la abeja se produze de diferente manera que

los demias animales, esto es, sin que entienda padre en su produccion, sino solamente madre. A esta traça dice san Gregorio, que Christo fue engendrado sin obra de varon: y assi le asimilarse tambien a ella, en que tiene en si miel dulce y sabrosa y el principio, y origen de todo lo que es sabroso y dulce, pues el verdadero cõtento, solo en Iesu Christo se halla. Aunque tambien si esta diuina abeja tiene miel, no le falta aguijon, con que hierre y lastima: en su Circuncision, y venida de los Reyes a adorarle. La adoracion de los Reyes fue toda miel muy dulce y sabrosa especialmẽte a su sagrada madre: mas

D. Grego.  
in bene-  
dictione  
cerei pas-  
chalis.



su circuncision fue aguijon que le traía  
 pasó las entrañas, sintiendo en la alma  
 verle detramar sangre. Estas dos  
 cosas auemos de ver tocando solo lo  
 que dize con la bendita Virgen, pues  
 lo demas ya está dicho en la primera  
 parte, en estas dos fiestas particulares.  
 Digo pues, q̄ a los ocho dias del naci-  
 miento de Christo, permaneciendo la  
 gloriosa Virgen con su bendito hijo en  
 el lugar donde le auia parido, por ser  
 la voluntad de Dios que en el mismo  
 fuese adorado de los Reyes, su esposo  
 san Joseph por ser muy obseruante de  
 la ley, llegó a ella y dixole, como di-  
 ze san Vincente Ferrer: Esposa y seño-  
 ra, oy es el dia octauo del nacimien-  
 to de vuestro hijo y mi señor: la ley  
 manda que desta edad sean circuncida-  
 dos los varones de nuestro pueblo: de  
 zidme si es voluntad de Dios que se fu-  
 gere a ella, para que se ponga en exe-  
 cucion. Informada en este particular  
 la bendita señora, de el Spiritu sanc-  
 to, respondió: Mi muy amado esposo  
 Joseph, así conuiene que se haga: la  
 voluntad de Dios es que sea circunci-  
 dado su hijo. Luego el sancto varon  
 llamó al ministro de la Synagoga, y  
 lugar de oracion, y donde se leya la  
 ley en Bethleem, sin que allí se ofre-  
 ciessen sacrificios, porque en solo el  
 templo de Ierusalem se ofrecian y sa-  
 crificauan: como se collige de vn testi-  
 monio del Deuteronomio, en que má-  
 daua Dios que no celebrassen los Iu-  
 dios la ceremonia del cordero, sino en  
 Ierusalem. Venido el ministro con al-  
 guna otra gente, como se acostumbra  
 a estar en aquel sacramento, a vna  
 parte de la misma cueua dōdenació el  
 Redemptor, como afirma san Epi-  
 phanio, la Virgen sacratissima desfa-  
 zo de los paños en que tenia embuel-  
 to a su benditissimo hijo, no sin abun-  
 dancia de lagrimas que derramo por  
 sus mexillas, sintiendo ya el dolor en  
 su coraçon que su tierno y delidado hi-

jo auia de sentir en su cuerpo. Desfa-  
 xado el niño bendito entregole al sa-  
 cerdote y ministro de aquel sacramen-  
 to: el qual tomando el cuchillo o pe-  
 dernal acutissimo, hizo diligentemen-  
 te su officio: quedando el hijo de Dios  
 llorando por el dolor excessiuo que  
 sintio, y no solo como infante de ocho  
 dias, sino como varon perfecto, pues  
 tenia entero y cumplido uso de razon.  
 No menos sentia la sagrada Virgē este  
 dolor, ni eran pocas las lagrimas que  
 derramaua, ni eran pocos los sospiros  
 que ahogaua en su pecho viendo al hi-  
 jo de Dios y suyo derramar sangre. O  
 como esta señora comienza ya a sentir  
 los dolores que no sintio en su parto.  
 Ahora comienza a padecerlos, pues siē-  
 te tiernissimamente lo que su tierno hi-  
 jo siente. Ni estaua ageno de semejan-  
 te sentimiento el glorioso san Joseph,  
 que tambien derramaua lagrimas en  
 abundancia, viendo derramar sangre  
 a su Dios y señor. Muchas razones dan  
 los doctores sagrados porque quiso le  
 su Christo ser circuncidado. San Pablo  
 señala vna diziendo en la carta que es-  
 criuio a los de Galacia: Embio Dios su  
 hijo al mundo, nacido de muger, subje-  
 to a la ley, para hazer libres a los q̄ esta-  
 uan a ella sujetos. San Basilio señala,  
 que esta ley a q̄ se sujeto Iesu Chris-  
 to, y de que librò a los hombres, fue la  
 circuncision: ley pesada y de sangre, y  
 así circuncindandose, deshizo esta ley:  
 no como estraña a el, sino como pro-  
 pria hecha por el trocádola por el bap-  
 tismo, el qual sirue de lo que ella ser-  
 uia, con nuevos frutos y prouechos, y  
 que obliga a todo hombre como la cir-  
 cuncision solo obligaua a los varones  
 descendientes de Abraham. La circunci-  
 sió fue precepto riguroso y de sangre,  
 y el del baptismo suave y regalado: es-  
 te le dio Dios a los christianos q̄ tienē  
 por padre a Iesu Christo, para que así  
 si le parezcan en ser de cōdiciō ahidal-  
 gada y muy noble. Aquel se dio a los  
 hom-

*22. Vinc.  
 de circuncisione  
 domini*

*Deut. ca.  
 16.*

*D. Epiph.  
 li. 1. 1. to.  
 prope finē*

*D. Tho  
 3. pag. 37  
 arti. 1.  
 Galas 4.*

LIBRERIA  
 DE  
 S. J. B. DE  
 S. J. B. DE



# Flos sanctorum segunda parte.

hombres antes que Iesu Christo se hiziessse hõbre: los quales tenian por padre a Adam, que por auerse hecho villano de condicion, le echaron del parayso a desmenuzar terrones, y a que cauasse y labrasse la tierra, y comiessse del sudor de su rostro y trabajo de sus manos: y assi parecianle sus hijos en ser de condicion auillanada. Por lo qual les dio Dios semeiante precepto. En el derramar sangre en la Circuncision Iesu Christo, dize san Vicete predicador que se vuo como vn mercader que va a vna feria a comprar mercaderias, y vista alguna que le agrada, con cierta de comprarla, y da luego señal, para despues alcabo de la feria, pagarla toda sobre tabla: assi el hijo de Dios vino al mundo, como mercader, a cõprar Margaritas, q̄ son almas, el precio dellas es su sangre, ha de darla toda al cabo de la feria de su vida, en la tabla o madero de la cruz: entre tanto al dia octauo de su nacimiento derrama parte della circuncindandose. Al tiempo q̄ se celebraua este sacramento era costumbre desde tiempo de Abrahã, que ponian nombre a los que se circuncidauan. Y assi circuncidando a Christo, el ministro preguntò, como se auia de llamar el infante circuncidado: y confor mes la sagrada Virgen y su esposo Ioseph, dixerõ, que su nombre era Iesus, como el Angel Gabriel lo auia anunciado antes que fuesse concebido. Las lagrimas de la sagrada Virgen y de S. Ioseph, no eran bien enxutas, antes auiendose renouado al tercero dia de la circuncision de Christo: porque en el el sancto niño mostro grande sentimiento y dolor, como era ordinario en los que se circuncidauan, y se prueua del Genesis quando al tercero dia que se circuncidaron los de Sichen con su Rey y Principe, entraron los dos hijos de Iacob, Simeon y Leui, cõ criados de su padre, y aunque ellos eran pocos y los de la ciudad muchos,

*Vinc. in ser. huius festi.*

*Gene. 34*

por estar estos fatigados cõ el dolor q̄ sentian, siẽdo el tercero dia de su circuncision, sin se poder defender, fuerõ por ellos muertos y destruydos: de manera q̄ se sentia mucho al tercero dia: en el qual la sagrada Virgen y S. Ioseph, viẽdo llorar con grãde sentimiento al hijo de Dios, pues en esto como en todo lo que era pena se a similo a los demas hombres: sus lagrimas eran muchas, y sus gemidos grandes y sin cõsuelo. Pu dieramos dezir a la Virgen: Muy gozosa estauades señora, por veros madre de Dios, por veros Virgen, por veros que en el parto no sentistes dolor, gozauades os con vuestro niño: pues mirad que dize el Spiritu sancto, que los fines del gozo ocupa el lloro, aora os tienen por madre de hombre y peccador (pues de hombre concebido en pecado era señal la circuncision) y sin esto, os duele y llega a la alma, ver lo q̄ siente vuestro amado y querido hijo. Aunque señora, assi como el gozo se conuertio en lloro, assi este lloro se conuertira en contento grandissimo, y esto dentro de otros dos dias. Y assi fue, que a los treze dias del nacimiento de Christo, estãdo en los brazos de su sagrada madre, q̄ era el lugar que mas le agradõ en la tierra, en la misma cueua o portal donde nacio, oyo cerca la benditissima señora estruendo de caualgaduras y ruydo de gente estrangera: dõde sabiendo bien que el Rey Herodes auia de perseguir a su hijo, y procurarle la muerte, y que Reyes de Oriente auian de venir a adorarle luego como naciesse, porque lo vno y lo otro estãna escrito por prophetas, en los quales era la Virgen muy leyda, y sabia mucho, por ser cosa ordinaria q̄ antes pensamos en lo que es tormento que contento: nunca acabando de creer que el contento ha de venir, ni q̄ el tormento ha de faltar, pudo ser que la Virgen temiendo si era Herodes el que venia, se affligiessse, aunq̄ auisada de muchos angeles

*Prob. 14. Extrema gaudii in eius occipite.*



geles que es bien cierto los tenia en su ministerio y seruicio, diziendole q̄ erā los reyes de Oriente, para cuya venida deuia auer adereçado aquel humilde aposento, no que le entapizasse de paños de oro, o seda, q̄ ni los tenia ni los queria, sino barriendole y limpiādole (porq̄ adonde Dios se ha de aposentar aunque le agrada pobreza, de agrada le luziedad) esperaba q̄ entrañen: y así los Reyes auisados de vna estrella q̄ los guaua, la qual puesta sobre aquel portal y casa, echaua rayos de si: que estaua allí el Rey q̄ buscava. Entraron en la cueua, y viendo a la Virgē, comiē çā sus almas a regalarfe cō jubilos del cielo, y con palabras de mucho comendimiento, pidieron les mostrasse el tesoro que tenia en sus braços: porq̄ buscando, para verle y adorarle. La Virgen to las cortinas del sancta sanctoium, aparto los paños cō que estaua cubierto el rostro del infante, y descubierta pusieron los Reyes en el los ojos, y cō el testimonio del Spiritu sancto q̄ dentro de si les toco, claramente entendieron, que aquel que veen niño pobre, en lugar pobre, en braços de vna donzella, aunque honestissima, también pobre, era verdadero Dios. Y así deslumbrados, viendo el Sol cuya estrella ha estā allí los auia guiado, derribanse en el suelo, y postranse delante del, adorándole, y reuerencianle: No basta lēgua humana a declarar la deuocion y terraron: el gozo de sus coraçones, y las platicas tan regaladas que con la Virgen benditissima tuuieron. Pues el contento y alegría de la misma Virgē y del patriarca Ioseph, no ay entendimiento q̄ baste a imaginarlo. Hecha la adoracion por los Reyes, abrieron sus tesoros, y ofrecieronle oro, confessando le por Rey: encienso, confessandole

por Dios: y mirra, cōfessandole por hombre mortal. Entre otras razones que cō la sagrada Virgen tuuieron, le dariā la no rabuena de ser madre, y madre de Dios. La Virgen con palabras de gracia consuelo para ellos, les dio las gracias por su venida, y por la offrenda tā rica que auian hecho a su hijo. Y tratādole los desposorios del nueuo infante con la gentilidad, de parte de quien veniā los Reyes, y concludo el negocio fueles hecha reuelacion de parte de Dios que sin boluer a Ierusalem donde estaua Herodes esperandolos, con quie al tiempo q̄ vinieron de su tierra de Oriente auian comunicado a lo que veniā: y el tratandolo cō los sabios de la ley, los embio a Bethleem, por diferente camino se boluieron a sus tierras. Acerca de lo que dize el Euangelista de los Reyes que abrieron sus tesoros, se confidere para documento nuestro, q̄ también el Padre eterno abrio sus tesoros, embiandonos a su hijo, y el hijo abrio su boca en el mundo para enseñarnos su diuina ley: abrio sus braços en la Cruz para recebirnos, abrio sus venas para darnos su sangre, abrio su costado para darnos los sacramentos, abrio las escripturas para enseñarnos, y abrio el cielo para hazernos bienaventurados. Y atento a esto, seria bien que nosotros abriessimos el coraçō para confessar nuestros pecados, la puerta de nuestra alma donde esta llamando para hospedarle que quiere cenar con nosotros: y juntamente con esto, a imitacion de los sanctos Reyes, abriessimos la bolsa para el pobre, debaxo cuyo disfraz el mismo hijo de Dios viene: y quiere que le hagamos offienda de oro, encienso, y mirra. Esto es, alma cuerpo, y hacienda. Pensamientos, palabras y obras. Mortificacion, oracion y seruicio. Memoria, entendimiento, y voluntad. Iuuetud, viril edad, y vejez. Tal offienda serā a Dios muy accepta, y a todos prouechosa.



Capitulo treze, De la Presentacion

en el templo de Iesu Christo, y purificacion de la  
sagrada Virgen su madre.



En. 2. de  
Febrero.  
Canti. 1.  
Nolite  
me confi-  
dere  
quod sus-  
casim,  
quia de co-  
luzuit me  
sol,



**D**IZE la Es-  
po-  
fa en los Can-  
tares, nadie se  
espante viendo  
me morena, y  
de color baço  
mi rostro, por  
que me ha veni-  
do del Sol. Pue-  
de muy bien dezir esto la madre de  
Dios y esposa del Espiritu sancto el  
dia de su purificacion, quando presen-  
tó en el templo a su soberano hijo, por  
que estando muy mas limpia que las  
estrellas del cielo, y no hallandose  
obligada a la ley que hablaua con las  
mugeres inmundas a cerca de sus par-  
tos, quiso sujetarse a la ley, y ferte-  
nida por muger no limpia fino que

tenia necesidad de purificacion, y  
esto por ver a Iesu Christo Sol de ju-  
sticia, que hizo lo mismo circuncidan-  
res no siendo. La Virgen imitando-  
le se subjeta a la ley de mugeres no lim-  
pie, siendo limpia, y su limpieza que  
se levanta sobre toda pura criatura, y  
excede a la de los Angeles. A quien  
de esto se marauillare, y quisiere saber  
la causa, puede dezir con la esposa:  
Nadie se espante viendome morena  
de color baço, porque me ha venido  
del Sol. Lo que veo hazer a mi so-  
berano hijo Sol de justicia, esto hago.  
Y que es lo que hizo la soberana Vir-  
gen? El Euangelista san Lucas lo cuen-  
ta en esta manera. Como se cumplies-  
sea los dias de la purificacion de Ma-  
ria,

Luce.



Exod. 13.  
Leuit. 12  
Num. 18

ria segun la ley de Moyfes: llevaron a Iesus a Ierusalẽ, a offrecerle delãte de Dios en su templo. Entre otros preceptos que puso Dios en su ley a los Hebreos, vno que tocava a los partos de las mugeres ( como se collige del Exodo, Leuitico, y libro de los Numeros ) era este. La muger, dize, que pariere auiendo concebido por obra de varon y fuere hijo, serã tenuta por inmũda siete dias al octauo circuncidarse ha el hijo: y dexando la madre de ser inmunda para con los hombres, seralo para con Dios, no entrando en el templo, ni tocãdo cosa sagrada, hasta cumplir los quarenta dias de su parto. Y si pariere hija, el tiempo de tenerse por inmunda sera doblado. Ser doblada la pena en las que parian hija, dizen los doctores sagrados, que era por razon de auer Eua la primera muger, incitado a su marido Adã, a que quebrantasse el mandamiẽto que Dios le auia puesto: y assi pretendia Dios que ouiesse memoria del castigo hecho en ellos y temiesse todo hõbre de offenderle, y mucho mas el ser ocasion de que otros le offendã. Y ua adelãte la ley y dezia: Cumplidos los dias de su purgacion, yrã al tẽplo, y offrecera en el vn cordero, si fuere rica y vna tortola o vn palomino: y si fuere pobre dos tortolas o dos palominos. Dezia mas la ley, q̃ pariendo varon y siendo el primer parto, auia de yr a purificarse a Ierusalẽ, offreciendo su hijo al templo en memoria de quando sa liẽdo los Hebreos de Egipto, mato vn angel a todos los primogenitos de los Egypcios, y que si el infante offrecido en el templo era de la tribu de Leui, y no tenia falta notable en su persona, de ser feo o mutilado en sus miembros, quedasse para ministro de el templo. Mas si era de otra tribu auiale de redimir su madre con cinco Siclos, que erã monedas de aquel tiempo. Esta era la ley la qual considerada de la madre de Dios, aunque como dize san Bernar-

do no hablaua con ella por no auer concebido por obra de varon, como expressamente dezia la ley, sino de Spiritu sancto: ni auiendo quedado inmunda, viendo que su benditissimo hijo sin estar sujeto a la circuncision, quiso circuncidarse, ella tambiẽ quiere yr a Ierusalẽ a purificarse, no siendole impedimento el tener noticia de las danadas entrañas de Herodes que desseaua matar a Iesu Christo: el temor que desto podia resultar en ella no fue parte para dexar de hazer esta obra d̃ humildad. Todos los quarenta dias auia estado la Virgen en Bethleem, o en el mismo lugar donde pario, o en el meson q̃ estaua dentro de la ciudad y correspondia a aquella cueua, ya mas desembaraçado de huẽspedes que venian a pagar el tributo. Desde Bethleem a Ierusalẽ, dize Borcardo en la discrepcion de la tierra sancta, que ay dos leguas, este camino anduuo la madre de Dios, llevando en sus brazos a su benditissimo hijo, razonando y teniendo con el diuinos colloquios entendiendo ella que muy bien la entendia, aunque callaua y dissimulaua por acomodarse en todo con la edad que tenia. Estaua en este tiempo vn hombre en Ierusalẽ llamado Simeon justo y temeroso, temeroso para con Dios, y justo para con los hombres, era sacerdote, como dize san Cyrillo Ierosolimitano, y san Epiphano, y parece dezirlo el Euangelista, en señalar que bendixo a Christo y a su madre, y el bendezir en el templo era proprio officio de sacerdotes, del qual dize san Lucas, que esperaua la consolacion de Israel, y que auia recibido respuesta, oraculo, y palabra del Spiritu sancto, q̃ veria primero al Mesias que su muerte. El modo como fue hecha esta reuelacion a Simeon, escriuen Egesippo y Nizephoro. Era Simeon Rabbi y maestro entre los Iudios, tenia cathedra y leya sagrada escriptura en las escuelas de Ierusalẽ. Vino a

D. Bern.  
ser. 2. de  
purifica-  
tione Vir-  
ginis.

Bor. p. 7.  
c. 7. §. 5.

Cyrl. in  
oratione  
de cura-  
su domini  
Epipha.  
lib. de Vi-  
ta & int-  
itu pro-  
phetarũ.  
Eg. sup. as  
citatur i  
aditioni-  
bus ad I-  
teson san-  
de Iud.  
vñ. Niz-  
pho. lib.  
ca. 12.

decla-



7.  
 declarar profligüendo sus lecciones  
 aquel passo de Iſayas que dize: Vna vir-  
 gen concibira y parira vn hijo. Pare-  
 ciole a Simeõ que caularia eſcrupulo,  
 y engendraria dubda en sus dicipulos,  
 oyr que virgen auia de concebir y pa-  
 rir, y aſi por obuiar eſto, en lugar de  
 aquel nombre virgen, en sus eſcriptos  
 por donde auia de leer puſo otro, ſolo  
 mudando vna letra q̄ ſignificaua iuue-  
 cula, q̄ es dezir, vna muger moça, fueſ-  
 ſe o no fueſſe virgẽ. Por tres vezes tro-  
 co el nombre, y otras tãtas le hallò bo-  
 rrado y pueſto el que el quitaua. Ad-  
 mirandose deſto y pidiendo a Dios le  
 declaraffe el myſterio, tuuo reuelaciõ,  
 en la qual le reprendieron de lo q̄ auia  
 hecho: aunq̄ porq̄ ſu intẽto era bueno,  
 ſe auia diſſimulado con el, en no caſti-  
 garle: fuele tãbiẽ dicho q̄ primero que  
 murieſſe la prophecia ſe cõpliria, y con  
 ſus propios ojos veria aquella donze-  
 lla parida, y a ſu hijo q̄ ſeria el Redẽp-  
 tor del mundo. Y aſi eſtaua Simeõ cõ  
 eſta eſperança de verle, haſta que le vi-  
 do. No ha faltado quien diga q̄ fue Si-  
 meon vno de los ſetenta y dos interpre-  
 tes, y que le ſucedio lo que ſe ha dicho  
 traduziendo a Iſayas. Mas eſto no pue-  
 de ſer, porque auian paſado docientos  
 años deſpues que la traduccion ſe hizo,  
 y no biuian tanto tiempo ya los hom-  
 bres. He dicho eſto por lo que otros di-  
 zen. Lo que el ſagrado Euãgelio declã-  
 ra es, que auia tenido reuelacion de  
 que antes de ſu muerte veria al Meſ-  
 ſias tan eſperado en el mundo. El dia  
 pues que la madre de Dios fue a Ieru-  
 ſalem, habló el Spiritu ſanto a Simeõ,  
 y dixole, que fueſſe al templo y veria  
 lo que tanto ver deſſeãua. Leuantose  
 Simeõ de ſu cama, viſtiõſe, tomò ſu cá-  
 yado, y fue a golpear las puertas del tẽ-  
 plo, anunciando el bien que aquel dia  
 le venia. Y hecha oracion, como dize  
 Timotheo presbytero Ieroſolimita-  
 no, puſoſe a eſperar al que tãto ver deſ-  
 ſeãua. Hijos de grandes ſeñores entra-

rian a eſta ſazõ en el tẽplo, y no cada  
 dia entrauan, ſucedindole viendolos  
 al ſancto viejo, lo que ſucedio mucho  
 antes al propheta Samuel. Y fue el ca-  
 ſo, q̄ le mando Dios, que tomãdo lo ne-  
 ceſſario fueſſe a Bethleem, y en defecto  
 de Saul que le auia ſalido malo y re-  
 belde, vngieſſe vno de los hijos de Iſai  
 porrey de Iſrael. Hizolo aſi Samuel.  
 Entrò en caſa de Iſai, y alborotoſe to-  
 da, no ſabiendo la ocaſiõ de ſu venida.  
 No vengo a otro dixo el propheta a  
 Iſai, ſino a vngir vno de tus hijos por  
 Rey de Iſrael, auindome mandado  
 Dios q̄ aſi lo haga. Oydo eſto por Iſai  
 y ſus hijos, era ver el cuydado de los  
 moços. Eran ſiete, eſtauan alli los ſeys  
 preſentes, y cada vno dellos tomò bio-  
 de ſer el vngido. Deuieron entraſe en  
 ſus apoſentos a veſtirſe los mejores a-  
 dereços que tenian, auq̄ todos paſtor-  
 ſtros, eſte ſe viſte ſayo de girones, aq̄l  
 pellico gayado, el otro capote de co-  
 lor. Vno trae cayado retuerto de fre-  
 no, y meneale en la mano moſtrandose  
 valiente. Otro toma hõda de ſeda ſonã  
 dola. El otro rabel y viene tocandole.  
 Las preſcas y joyas q̄ en ſus apueſtas y  
 luchas auian ganado tãbiẽ las traen  
 ſobre ſus melenas, todos alegan lo que  
 les parece que les ha de aprouechar pa-  
 ra ſalir con el diẽtado. Samuel los mi-  
 ro a cada vno de por ſi, y aunque los  
 vido gallardos y diſpueſtos, dize que a  
 ninguno deſtos eſcogio Dios para rey  
 de ſu pueblo. Tienes otro hijo dixo a  
 Iſai? Oyendo eſto los zagales quedatõ  
 ſe elados y frios. El viejo reſpondio:  
 Alla en el ganado tẽgo otro zagalejo,  
 mas ningun caſo ſe puede hazer del: es  
 rapaz de poca edad, y en cõparacion  
 de qualquiera deſtos ſus hermanos es  
 nada. Venga aqui, dixo Samuel. Vino  
 en caſa de ſu padre, y mas añechado  
 ſeta, dixo: A eſte eſcogio Dios por ca-  
 pitan de ſu pueblo: y aſi le vngio por  
 Rey

1. Reg. 16

im. refer  
 ur a Ca  
 de B.  
 ir. lib. 4  
 a. 9.



rey en presencia de sus hermanos. Samuel es figura del pueblo Israelítico, a quien mando Dios q̄ vngiessse: esto es, que recibiesse por su rey y caudillo, por su messias y propheta; a vn hijo de Isai, a vno de los descendientes de la tribu de Iuda, de la qual era Isai. Esto sabido por gente principal de aquella tribu y linage, procuraua de mostrar su valor y partes pretendiendo salir con aquella dignidad. Salió David haziendo muy del valiente con la cabeza del gigante Goliath, a quien venció y mató: y aunque lleuó a sus hermanos la dignidad de rey, no por esso quedó con la de Messias. Salomón su hijo salió confiando en sus muchas letras; mas ninguno otro quedó tan apartado della, Iosaphat, Ezechias, y Iosias Reyes de Israel y sanctos, parecían que tenían derecho a ella, mas quedaron excluydos. Judas Machabeo mostró tenerla ganada, si por valentia viera de yr el negocio; aunque tambien quedó sin ella. Salió despues desto vn cauallero encubierto con disfraz estranero, vestido vn texido de cerdas de animales, comiendo lagostas y miel siluestre, con vna vida de penitente, nunca vista ni oyda en el mundo: grande zelo de la hora de Dios, y predicador famoso, vinieron algunos a preguntarle, si era el Messias, y respondió: No soy el, sino cauallero de su boca. Ya parecido sin la dignidad, nadie la alcãçaria. Mas descubriose alla en Bethleem vn pastorcico desechado del mundo, y tenido en poco; nacido en el campo debajo de vn colgadizo de la ciudad: viene este dia acompañado de vna pastora madre suya, cõ vn ayo bien digno del de vn patriarca Ioseph: entran en el templo de Ierusalem: adonde estaua vn viejo honrado llamado Simeon, figurado en Samuel, y que hazia las partes del pueblo de Dios: el qual luego que le vido, dixo este es el que Dios

ha escogido, este es el propheta y Messias deseado en el mundo: y así como a tal, porq̄ no era necesario vngirle, estando ya de su eterno padre vngido: le reuerencia y adora en los brazos de su sagrada madre. La qual entró en el templo, y aunque en trage pobre y humilde lleuaua colgado a su cuello vn Agnus Dei, joya de tanto precio y estima, como otra que se hallasse en la tierra y cielo, pues era el señor de cielo y tierra. Miraua el sancto viejo Simeon al bendito niño; y miraua a la madre que le traya, quando miraua a la madre no quisiera quitar della los ojos; entendiendo que era lo mejor del suelo: quando miraua al hijo, no quisiera quitar del los ojos entendiendo que era lo mejor del cielo. Al cabo de los auer bien mirado, resumia se en dezir, q̄ tal hijo pertenecia para tal madre: y tal madre pertenecia para tal hijo. Habló a la Virgen cõ mucha ternura y regalo diciendole: seays señora muy en orabuna venida, q̄ tan deseada aueys sido en el mundo, y de mi particularmente. Que otro no me detenía en el sino el deseo de veros con esta preda q̄ traeys en vuestros brazos. Grande fue por cierto la alegría q̄ causó aquella famosa matrona Iudith a sus affligidos ciudadanos, trayendoles la cabeza de su cruel enemigo Olofernes, que fue causa de su libertad: pues muy mayor lo es por cierto la q̄ deueo y recibir el linage humano cõ vuestra venida, auiendo quebrado la cabeza al demonio, comū enemigo de todos, cõ la espada resplandeciente q̄ traeys en vuestras manos: con que todos recibimos libertad, y salimos de captiuero. Ruego os benditissima señora, me deys lugar, que yo tenga en mis manos al q̄ tiene en las tuyas todo lo criado. y aunq̄ para recibir tan alto dõ y merced yo me tenga por indigno, mas la necesidad que del tengo me fuerza a replicaros, me hagades del digno. Quitaos bienauentura



ñora esta joya q̄ traeyes colgada a vuestro  
 cuello, quitaos esse rico Agnus Dei q̄  
 teneyes en vuestros pechos, dadmele por  
 vn breue tiẽpo, q̄ con el serẽrico y bienauenturado. La sagrada Virgen  
 entregó su hijo al santo viejo: el qual  
 tomãdole en sus manos, no sin derramar  
 lagrimas que corriã por sus blancas  
 barbas de gozo y jubilo q̄ sentia, començo  
 a cãtar aquel tan frequẽtado cãtico en  
 la yglesia, q̄ comiença: Nũc dimitis seruum  
 tuũ domine, Aora señor, dexa que muera  
 tu sieruo en paz, legua tu palabra: pues  
 han visto mis ojos tu salud. Que dezis  
 buen viejo, aora pedis la muerte? Antes  
 os auia des de desleat conseruar en la  
 vida? Dezis tambien que os dexes? Vos  
 le auays de dexar a el, que le teneyes en  
 vuestras manos. Lucho Iacob con vn  
 Angel toda vna noche, mostrose el  
 Angel cãtando a la mañana y dixo: dexa  
 me Iacob: el respõdio: No te dexare  
 fino me bẽdizes. A este talle Simeõ dize  
 a Dios q̄ le dexes, y tienele el asido,  
 hasta q̄ le bendiga. Suele el q̄ desleat  
 mucho vna cosa dezir, vea yo esto y  
 muera me: y en dezir semejante razon  
 da a entender q̄ no querria perderla  
 por no tornar de nueuo a desleatla,  
 siendo el desleat muy penoso de  
 llevar: y esto le haze dezir a Simeõ  
 que desleat la muerte. Tambien  
 porque el venir Christo al mundo,  
 fue para lleuarnos al cielo: visto  
 por Simeõ que ha venido dize: Al  
 to señor vamos. Sin esto, a la traça  
 que vn señor principal, fuele detener  
 algũ mensagero mas que el se detuie-  
 ra, porque lleue sus cartas: assi el  
 hijo de Dios, auia detenido a Simeõ  
 algunos dias, que ya el fuera muerto,  
 y hazelo porque lleue sus cartas y  
 despache a los sanctos padres del  
 limbo, y assi dize que le despache  
 que luego quiere partirse. Sin lo  
 dicho antes que el se viniẽsse era  
 el morir penoso y a cuerpo muerto  
 un era velev v los q̄ le tocãvan se auia

de purificar para entrar en el templo:  
 despues de la venida de Christo, es al  
 contrario desto: porque no se teme la  
 muerte, como los martyres no la temia:  
 antes al modo de vn hombre que  
 lleuan preso a la carcel a sido de la ca-  
 pa, la dexa rota y despedaçada en ma-  
 nos del q̄ le lleva, y valse libre: assi los  
 martyres dexauã las capas de sus cuer-  
 pos hechos harneros en manos de los  
 tyranos, y nada se les daua q̄ los des-  
 pedaçasen o quemassen a trueco de ver  
 libres sus almas. Y los cuerpos muertos  
 aora no tornan inmũdos a los que  
 los tocan, sino que van muchos a Ro-  
 ma, a Sanctiago, o Ouido, y a otras  
 partes donde ay cuerpos de sanctos, y  
 tienen por grãde felicidad q̄ se los dexẽ  
 tocar, y andã arañando las paredes, re-  
 xas, y areas, donde estan tales reliquias  
 para tocarlas, q̄ lo tienẽ por buena di-  
 cha. De todo esto viene, q̄ Simeõ muere  
 no temer la muerte, sino desleat-  
 tando: lo qual haze porq̄ era bueno, y  
 el bueno muere como cisne cantando,  
 y el malo como Syrena raudiendo. La  
 causa de morir el cisne cantando, es por  
 la sangre q̄ tiene, que es muy noble, lle-  
 gasele al coraçon, y hazele cantar. La  
 Syrena tiene sangre melãcolica, y lle-  
 ga al coraçon en la muerte, haze  
 la que rauie. El malo es como Syrena,  
 toda la vida se le va en cãtar, en plaze-  
 res, y contentos como haze la Syrena,  
 viene la muerte y muere raudiendo  
 como ella, por ver que se va al infierno:  
 mas el bueno es como cisne, q̄ toda la  
 vida gime y llora, y assi en la muerte  
 canta, alegrandose por entẽder q̄ se va al  
 cielo. Simeõ era bueno, fue cisne en  
 vida y muerte. Pide la muerte cantando,  
 y llorando, No dexa de parecer a Simeõ  
 algunos en esto, que viendose con  
 Christo en sus manos, desleat la  
 muerte: esto es, q̄ auiendo gastado mu-  
 chos años en mal, estãdo apartados de



Dios en su desgracia y offesa suya, sin que Dios se hartasse dellos, sino q los sufría: conuertése a el y en vn mes ya se hartan de Dios, ya no pueden llevar la vida, ya piden la muerte, y les parece que les hazen agrauio en no llevarlos vestidos y calzados al cielo. O tanto rezar, o tanta mortificacion, tanta penitencia, o quíe se muriese. Podriamos les dezir que tengan paciencia, y esperen a Dios que los ha esperado, y puede ser q no sean del todo buenos, y sié dolo les hazen honra en darles en que merezcan. En lo demas que Simeon dixó en el Cantico, alaba a Dios, y Dios consintio ser del alabado, porque era bueno, y si fuera malo no lo consintiera. Seneca dize, q lo mismo es ser alabado d malos, q ser malo, Christo mádo a los demonios que callasen, porq le llamauán Messias, y dezian la verdad: mandoles esto, porque eran malos, y loas de semejantes no le agradán. Christo quiere que Simeon le alabe porque era bueno, y alabale de tres cosas, por tres nóbres q le pone: esto es, salud de todos, lumbré de los Gentiles y honra de los Iudios. Vniuersalméte estaua salto d salud todo el linage humano, por que faltandoles la gracia todos estauán condenados a muerte del alma y cuerpo. El hijo de Dios remedió este daño con su vida, librandolos de muerte. Y esto dezia san Pablo a los de Corintho: todos serán viuificados: dio a todos vida y salud, que por esso se llamó Iesús, que es el q da salud. También se preñester. Antes de la encarnación, el pueblo Gentilico tenia honra, porque tenian la monarchia del mundo, como la estauan sin lúbre, ciegos en idolatrias, y no dexauan de entender que estauan ciegos y procurauan luz, sino que no atinauan a dar en la q auian menester, pareciales q el sol podia darfela y adorauanle, y así entre todos los dioses

que tuuieron los Gentiles, ninguno tuuo d su parte mas aliados q el sol: Pues viendo Dios q tenia los Gētiles necesidad de luz, y q por esso adorauan al sol esperádola del, dize qes su hijo luz, para que dexádo al sol veñgā a el y reciban del claridad oyendo su doctrina y sujetandose a su ley Euāgelica. Los Iudios erā al reues, tenia lúbre por la ley dada de Dios: la qual los enseñaua que les conuenia obrar para saluarse: mas estauan faltos de honra, no tenian dola por estar sujetos a los Romanos, a los quales pagauán tributos y reconoçian vassallage. A estos dio Dios hora con su venida, pues no pequeña grādeza es del pueblo Iudayco auerse hecho hóbne el hijo de Dios entre ellos, y su sagrada madre y los Apostoles ser de aquel linage. Admiración mostraua (dize el Euāgelista) el sancto Ioseph y la sagrada Virgen de oyr al viejo Simeon. El los bendixo como sacerdote q era, y dixo a la Virgē. Sabed señora, q este infante hijo vuestro, ha de ser estropeço y cayda para muchos, q siédo soberuios los humillara y cōfundira. Y ha de ser remedio para q muchos pecadores humildes se leuānten de sus vicios y pecados. También ha de ser puesto por señal de reconciliacion y amistad entre Dios y los hóbres: aunq le contradizerā muchos: que será (como si dixera) los Iudios que muchos no le recibiran por Messias: y muchos de los Gētiles q no le conoceran por Dios: y también los hereges, que auindole primero conocido y recebido por Dios y Redemptor: despues apostatando y perdiendo la fee se le tornarā contrarios y enemigos. Añadio el sancto viejo y dixo. Sabed también señora q vn cuchillo de dolor traspasarā vuestra alma que será su pasión y muerte. Quiso en estas razones dezir Simeon, que auia de ser Christo como vn blanco, adonde el mundo y todos los hombres viciosos y malos, tirarian saetas de furor contra-

*Sene. de  
4. vir. in  
quadā epi  
stola.  
Idem est  
laudari a  
turpibus,  
ob obsur-  
pia.  
Marc. 1.*

*1. co. 15.*



# Flos sanctorum segunda parte.

diziendole en todo lo q̄ les fuesse posible: y con esto el coraçon dela Virgē seria atrauesado, cō muy agudo cuchillo de dolor. Podriasele preguntar a Dios: porque quisiste señor, q̄ tan temprano se descubriessela esta inocentissima esposa tuya, vna tal nuera que le fuesse perpetuo cuchillo y martyrio toda la vida. Porq̄ no estuuu este mysterio debaxo de la llauue del silencio, hasta el mismo tiempo del trabajo, y assi en tal punto y a tal sazón solo fuera martyr, y no toda la vida. Porq̄ señor no se contenta tu piadoso coraçon cō que esta señora sea siempre virgen, sino quieres tambien que sea hēpre martyr. Porq̄ affliges a quien tanto amas, a quien tãto te ha seruido, a quien nūca te hizo porque mereciessela castigo. Ciertamēte señor, por esso la affliges, porque la amas: por no defraudarla del merito dela paciēcia, y de la gloria deste spiritual martyrio, del exercicio dela virtud, dela imitacion de Christo, y del premio de los trabajos, que quanto son mayores: tãto son dignos de mayor corona. Nadie pues infame los trabajos, ni nadie se tenga por desfauecido de Dios, quando se viere atribulado, pues la mas amada y fauorecida de todas las criaturas, fue la mas affligida y lastimada de ellos. Truxo otro testigo deste mysterio el Euangelista san Lucas, y fue vna santa viuda llamada Anna Prophetisa, y llamauase assi, porq̄ tenia spiritu de prophecia, hija de Phanuel, dela Tribu de Asser, estuuu casa da siete años: y muerto su marido, quedando ella de pequeña edad, permanecio en estado vidual ochenta y quatro años, y en todo este tiempo su principal cuydado, y en lo que se exercitaua era en el templo, siruiendo alli a Dios, de dia y denoche, en oraciones y ayunos. Ay autores que dizē, que era maestra de las donzellas, hijas de nobles, que se criauan en vn lugar apartado y honesto del templo, donde la misma

Virgen auia estado, cō quien esta santa muger tuuo estrecha amistad, aora conociendola enseñada por el Spiritu sancto, correspondiēdo a lo que Simeon auia dicho, dixo grandes cosas de Iesu Christo, afirmando ser el Mesias esperado de todo el pueblo Israelitico. Hizose luego vna muy solemne procession de toda esta illustre compaña, y de muchos otros ministros de el templo, que llegaron a oyr lo que los dos sanctos varones Simeon y Anna dezian, hasta llegar al lugar donde la sagrada Virgen hizo su offrenda. Las palabras cō, q̄ offrecio su hijo dice Ludolpho Cartusiano que serian estas veys aqui padre eterno, y señor mio; os presento vuestro hijo, engendrado de vos eternalmente, y nacido de mi temporalmente. Presento os le Dios mio, aunque le teneys siēpre presente. Doy os gracias porque me escogistes a mi para madre suya, offrezco os, señor hecho carne, al q̄ se ha de ofrecer a si mismo por la salud de todo el mundo. Esto diria la Virgē y offreciendo a su hijo offrecio con el dos tor: tolas, o dos palominos, que era offrenda de pobres. De dōde parece inferirse, q̄ los dones offrecidos a su soberano hijo por los reyes, q̄ fuerō, oro, encienso, y mirra, q̄ serian de mucho precio y estimacion a buena razon, como dados de reyes, ya la Virgen y san Ioseph los auian distribuydo a pobres: dexado para si lo que comodamente les bastaua para su sustento. Lo mismo q̄ auian hecho antes, como dize Eusebio Emiseno del patrimonio assi deuido a la Virgē por sus padres Ioachin y Anna, como el que a san Ioseph de su real linage le pertenece, q̄ todo lo auian distribuydo a pobres, reseruando para si lo necessario al sustento dela vida. De manera que vi podian ser llamados pobres, y assi fue la offrenda de pobres. Aunque tambien pudo tener nombre de ricos, pues

Euse. h. mil. in Eua. de natiuitate.

ayron

Eusto ē

Marial

Reservado de EL COLEGIO de LISBOA



pues ofreciendo la Virgen su sagrado hijo, que era cordero sin mancha, ya ofrecia ofrenda de ricos, que era cordero. Tambien escogio la Virgen la ofrenda de palominos, o tortolas, porque son aves que tiené gemido por canto: significando que la vida de los santos en este destierro no ha de ser otra que gemir y bolar, y de lo vno se sigue lo otro porque del buelo dela consideracion, se sigue el gemido dela concupiscion. Siendo assi que considerar el siervo de Dios que carece de su vista, no gozando de verle como le ven los bienaventurados la peregrinacion deste destierro, los engaños, peligros, y peccados del mundo: como puede dexar de viuir en continuo gemido? Como puede dexar de dezir cō el propheta: fueron me mis lagrimas pan de noche, y de dia, en tanto que dicen a mi alma, donde está tu Dios? Hecha por la soberana Virgen semejante ofrenda, aunque el Euāgelista no lo declara, parece q se deue entēder assi que redimio a su benditissimo hijo de el sacerdote por cinco siclos, monedas de plata de aquel tiempo, pues esto tambien mandaua la ley, como todo lo demas que hizo. Y siendo assi puede a esta fazon, y por semejante ocasion dezir la madre de Dios a su hijo lo que dize la esposa a su esposo en los Cantares, mi amado para mi y yo para el. El me quiere mucho, yo le quiero mucho, el haze mucho por mi, yo hago mucho por el, el me ha de redimir a mi con cinco llagas, yo le redimo a el con cinco siclos: aunque será la redempcion diferente, excediēdo en quilates la fuya a la mia quanto excede su persona a la mia: siēdo el Dios, y yo hechura fuya. Esto es lo que hizo la sagrada Virgen en el templo, y cumplido con lo que la ley mandaua, boluio en compañía de su esposo Ioseph llevando consigo a su precioso hijo, a Nazareth donde tenia su

casa y habitacion propria. Celebra la yglesia catolica fiesta de la purificacion; dize Nizephoro Calixto, desde el tiempo del Emperador Iustiniano el mayor, que fue cerca de los años de Christo de quinientos y setenta. Aunq antes se celebraua en particulares yglesias en tiempo de san Iuan Chriostomo, de Gregorio Nifeno y de Cyrillo Ierosolimitano: porq estos santos hazen mención della en sus escriptos. Despues el Papa Sergio año de seyscientos y ochenta y ocho, ordenó se celebrase con la procesion y velas como se haze de presente, dizenlo Sigeberto y el autor de el libro llamado Fasciculus temporum, y el de el Marial. Canisio refiere al Papa Innocencio, el qual declara la ocasion que tuuo el Papa Sergio de mandar que se hiziesse procesion con velas encendidas, y fue, que tenian los Romanos costumbre antes q recibiesen la fe de Iesu Christo, de hazer vn sacrificio, el segundo dia de Febrero, de cinco en cinco años a Pluton y a Proserpina dioses que llamauā de el infierno: y en tãto que duraua el sacrificio, andauan todos con hachas encendidas en las manos, en memoria de que sus poetas affirmauan, que Pluton auia robado a Proserpina de casa de su madre Ceres en Sicilia, y sus hermanos y parientes andauan buscando la con hachas encendidas por el mōte Fethna. Donde fingen que está vna boca de infierno. Este sacrificio llamauā Lustris que es numero de cinco años. Y assi el Hymno de la cruz, que dize; Lustris sex qui iam peractis, denota numero de treynta años, seys vezes cinco. Viendo pues Papa Sergio, que por la antigüedad de este sacrificio, y tambien porque se hazia por los difuntos, era malo de quitar de los Romanos aun en su tiempo que auia dias que eran Christianos: mandó que celebrandose este mismo dia la fiesta

Nizeph  
lib. 17.  
28.

Bustos  
Mari.  
huius  
sti Car  
de B.  
gi. li. 4.  
10.

Psal. 41.

Canti. 2.



# Flos sanctorum segunda parte.

de la Purificación de nuestra Señora con proceſſion, lleuaſſen en ella todos velas encendidas en las manos: y aſſi có eſte acuerdo ſancto de ſarraygo aquella coſtumbre y ſacrificio de Gentiles. Tambien podemos dezir que ſe haze la proceſſion con velas encendidas, por que imitemos a la Virgen ſacratíſſima: la qual fue en eſta proceſſion con ſu benditiſſimo hijo en los braços, y la ve la repreſenta a Jeſu Chriſto. Pues aſſi como en el ay cuerpo, alma, y diuinidad: aſſi en la vela ay cera, que es el cuerpo, ay pauilo que es la alma, y ay fuego, que es la diuinidad: y porque denota eſto la vela, nos la ponen en la mano quando nos baptizan: como dādo a entender, que nos dan a Jeſu Chriſto, el qual ſe apoſeta en nueſtras almas por virtud de aquel ſacramēto. Por lo miſmo quando vno muere le ponen vela encendida en las manos, para denotar que muere en la fee de Jeſu Chriſto. Rematemos eſta materia con dezir,

que ſi el ſancto Simeon pidio a Dios que le ſacaſſe deſta vida, pidamos tambien a Dios que nos ſaque de la mala vida, ſi eſtamos en ella, y para eſto roguemos a ſu Mageſtad, que a la manera del rio que ſaliendo de madre lleua tras ſi quanto ſe le pone delāte, y a las vezes arranca arboles que tienen las rayzes muy dentro de la tierra: aſſi hauiendo Jeſu Chriſto ſu hijo oy quarenta dias que ſalio de madre, naciēdo de la Virgen, nos lleue de tropel, aunque ſeamos duros alcornoques, y tengamos echadas rayzes haſta el centro de la tierra, queriendonos auezindar en ella, de manera q̄de có todos noſotros en ſu reyno ſoberano, de la bienauenturança. El Martyrologio Romano, a quien ſigue Vſuardo ſeñala dia al ſancto viejo Simeon en ocho de Octubre, y a la ſancta prophetiſa Ana primero de Septiembre.



# Capitulo catorze, De la yda a Egipto

to del hijo de Dios, en compañía de la sagrada Virgen su madre, y de san Ioseph, y de la muerte de los Innocentes martyres.



Esthe. 10

VENT A la sagrada escriptura en el libro de Esther, d̄ aquel santo varō Mardocheo Hebreo q̄ tuuo vn sueño, en el qual se le representaron dos dragones ferocissimos, que tenían entre si porfiada batalla. El successo de la qual fue, que despues de algunos rencuentros, el vno dellos quedó con la victoria, y el otro vencido y muerto. Apareciose alli vna fuente, la qual crecio y se hizo vn rio caudaloso, adonde muchos beuian y beuiendo de

su sabrosa agua, eran remediados en qualquier trabajo y angustia que truxessen. En el sentido historico, por estos dos dragones, como alli la letra declara; se entienden Aman el privado de el Rey Assuero, y Mardocheo su mortal enemigo: los quales como dos dragones anduieron siempre mordiendose, hasta que Mardocheo quedo con la victoria, y Aman ahorcado: la fuente que se hizo rio caudaloso denota a la Reyna Esther, que primero fue donzella de poco nombre, y despues famosa Reyna: la qual fue medio de el remedio de el pueblo Hebreo para que todo el no perciesse con las trayciones de Aman. Aun



# Flosanctorum segunda parte.

que si entramos mas adentro, y consideramos lo que el. Espiritu sancto pretende enseñarnos, por estos dos dragones podemos entender a Iesu Christo, y a Lucifer. Lucifer en diuersas partes de la escriptura, es llamado dragon ponçoñoso, y debaxo de semejante figura se atreuio a tentar a nuestra primera madre Euá. Tambien Iesu Christo es llamado dragon, aunque sin ponçoña: figurado en el de metal q̄ Moyses puso por mandado de Dios, en vn palo, para que mirandole los heridos de otros dragones ponçoñosos, fuesen sanos como lo eran. Demuestra que Lucifer es dragon ponçoñoso, y Christo dragon sin ponçoña. Pues estos dos dragones tuuieron entre si diuersas vezes reencuentros, y como suele acaecer entre los que traen continuas guerras, que ya vnos vencen, y ya son vencidos: assi Christo, aunque finalmente en el Caluario, donde tuuo la vltima batalla con el lo vencio y dexò muerto sin fuerças, mas primero algunas vezes le dexaua el campo, y parece que huya del, y aun daua lugar a que se entregasse de su bagaje: como succedio quando fue huyendo a Egipto, que mostrò huyr de Herodes, y lo cierto fue, que dexò el campo al demonio que estaua enseñoreado de aquel mal Rey, y dio lugar que se apoderasse de su bagaje, esto es, el estrago que hizo en los sanctos niños innocentes. No fue sin mysterio de que se dixesse tanto poder al demonio, permitiolo Dios para q̄ en toda esta guerra se assimilasse a la que hazen los Reyes del mundo, que ya vécen, y ya son vencidos, ya acometen, ya huyen. Aquí huye el hijo de Dios, porque quiso dar mas fuerças a su enemigo, y así si vencendolo fuesse mas honrosa la victoria. Y el dexarle encarnizar en los niños innocentes, fue a la traça de lo que passa en vn exercito acometido, y cafi vencido de otro contrario,

que viendo muertas muchas gentes de su parte, y estando cercados, tomados los cuerpos muertos de sus mismos soldados, y hazen dellos baluarte, con que se defienden de la furia de los enemigos, hasta q̄ les viene socorro, con que salen libres de semejante peligro. Hizo el demonio vn grande acometimiento en los fieles, luego como Christo nacio, mato a los niños innocentes: y permite Dios sus muertes para que sean baluarte y defensa a los demas fieles, guerreados del demonio, contra el mismo. Y esto porque quien considerare que permitio Dios que niños innocentes sin peccados actuales porque mereciesen tales muertes fueron con tanta crueldad muertos, que será de los que estan llenos de peccados y maldades? Si esto passa en el madero verde, en el seco que se espera? Semejante consideracion seruirá de baluarte a los fieles, para fortificarse contra el demonio, resistiendole, hasta que fauorecidos de Dios, seã libres de sus fuerças y poderio enteramente: y así podemos dezir, que fue esta la fuente que vido Mardocheo en su reuelacion y sueño: que primero era pequeña, y despues creció y se hizo grande: y en ella hallauan consuelo los desconsolados, es fuente de sangre primero pequeña, porque se començo la matança en pocos y acabò en muchos: de manera que primero era como fuente y despues rio caudaloso, segun fueron muchos los muertos. Y en sus muertes hallaran consuelo los desconsolados: pues quien viere tal castigo en niños innocentes, por grandes trabajos que tenga se consolara visto que sus peccados lo merecen. Y que pues se compadece con ser Dios justo, que dexa matar al innocente y sin pecado, al que cometio grandes peccados, que le dexa padecer, no le haze agrauio. La historia de la huyda a Egipto de Iesu Christo, y muerte de los innocentes, se ha de

Gene. 3.

Num. 21.



ha de escurir, y es en esta manera, como lo cuenta san Matheo, y declaran los doctores santos.

*Math. 2.* En Nazareth estaua ya la sagrada Virgen con su hijo Iesu Christo, y san Ioseph, auiedoles dado la norabuena sus parietes, vezinos, y conocidos, assi del nacimiento de el hijo, como de la buelta a su casa, quando dize el Euangelista, q̄ aparecio vn angel del Señor en sueños a Ioseph que le dixo: Leuante, y toma al niño en cõpañia de su madre, y huye a Egypto, y moraras en aquella prouincia hasta q̄ yo te auise de otra cosa: porq̄ Herodes le ha de buscar para matarle. Grande cuydado tiene Dios de los suyos mucho antes q̄ veiga el daño, les preuiene cõ el remedio. Pudiera Dios con milagro hazer que estuiera seguros en Nazareth, y no se aprouecho deste medio porq̄ solo vsa del quando faltã medios humanos. Cõsiderefe, q̄ siendo la Virgẽ muy mas leuãtada en sanctidad y amistad de Dios que Ioseph, a Ioseph y no a ella aparece el angel: dandonos a entender, q̄ no es argumento de mas sanctidad hazer Dios reuelaciones de cosas particulares a vno y no a otros. Tambien se aduertida, que de dos natiuidades de Christo hazen mención los Euangelistas: vna en las entrañas de la Virgen q̄ assi la llama el angel quando defengañõ a san Ioseph, diziendole, que no temiesse de celebrar las bodas con su esposa, porq̄ lo que en ella auia nacido, era de el Spiritu sancto. Llama nacimiento el auerse hecho Dios hombre en las entrañas de la Virgen: la qual aun no le auia parido a esta fazon. El segũdo nacimiento o natiuidad, fue quãdo le pario la Virgen, y nacio en el mundo. Digo pues que en el primer nacimiento la Virgẽ se vido affigidissima de ver a su esposo Ioseph tan affigido, no sabiendo el mysterio de su preñez. En el segũdo nacimiento dõde se hallõ presente san Ioseph, aunq̄ le fue cosa muy agra-

dable, mas siẽdole mandado luego de a poco, que fuesse con el niño y su madre a Egypto, fue ponerle en grande trabajo y afficciõ. De lo qual se infiere, q̄ donde quiera que Iesu Christo nace, no han de faltar trabajos. El que dexando la mala vida, procura la penitencia que more Christo en su alma, este cierto que en teniendole consigo no le han de faltar trabajos y penas. Considerefe assi mismo, lo que sentiria la piadosa Virgen con esta nueua: aũque ya ella alguna noticia tenia, de que le auia de perseguir Herodes, y sobre ellõ matar muchos niños inocentes, por razon q̄ lo auia escrito prophetas, y como mas illuminada que todos ellos sabria algo dello, aunque viendo el peligro tã de cerca mucho se affligiria. Luego se dio orden en cumplir lo q̄ el angel auia dicho. Leuantose pues esta señora, y leuanta a su hijo, no sin lagrimas que el derramaria, por verse despertar sin tiempo, y poner denoche en camino. Ayudariale tambien su sagrada madre a derramar lagrimas, las quales como orientales perlas caerian sobre el rostro del niño teniendole siẽpre en sus virginales brazos, viẽdo como ya començauan a cumplirse las dolorosas prophecias del sancto viejo Simeon, a cerca de las persecuciones que Iesu Christo auia de padecer. Grãdes afflicciones suffrierõ estos piadosos caminantes, en camino tan apressurado y peligroso: passando las noches sin dormir, con temor de salteadores, y bestias fieras, los dias sin comer, hallãdo se mal por los desiertos comida. Y ael viẽto les hazia guerra, y a la agua, y a la nieue, hasta q̄ llegaron a Egypto. Adõde faltãdoles aguas y nieues porque en aquella tierra no cae nieue ni agua, el tratar con gentes barbaras y idolatras les seria muy penoso. Algunas cosas apocrifas se hallan escritas q̄ sucedieron al bẽdito niño en este viage: lo que con verdad se puede decir, con-



# Flos sanctorum segunda parte.

forme alla doctrina de los santos cerca de la infancia y niñez del Salvador es que se a similito en aquella sazón a los otros niños, aunque siempre representando vn niño Dios. Y dezir que en palabras o en obras adelantasse mucho su edad, hablando quando mamaua palabras de hombre graue, y haziendo milagros es cosa sin fundamento, porque como se ha dicho, por escusar vno solo que se pudiera hazer para librarle de Hierodes, se puso a si y a su sagrada madre en vn trabajo tan grande como en Egipto padecieron con la yda y buelta: elato está q̄ sin necesidad, no auia de hazer tantos como cuentan del en este canino, aunque autores y libros de poca o ninguna autoridad. San Iuan Chrysostomo dize, que se entiende de la entrada que Christo hizo en Egipto, vna prophesia de Isayas, que dize: Entrará el Señor en Egipto sobre vna nuue ligera, y q̄ entiende por nuue ligera su cuerpo sin carga de pecado. Y porq̄ dize luego el profeta, q̄ los simulacros y idolos de Egipto a su entrada se comouerán y caeran siēten algunos q̄ cayeron todos los idolos de Egipto de los altares donde estauan, y se hizieron piezas quando Christo entró en aquella tierra. Y aunque Hector Pinto dize, q̄ esto no es cosa cierta, lo vno por que san Iuan Chrysostomo trae solo el principio de aquella aueriondad, y no en el literal sentido, a este proposito. Y tambien porque san Hieronymo dize, que Egipto en aquel lugar, se ha de entender por todo el mundo: como en otras partes de la escriptura se entiede, y quiere dezir, q̄ quando Christo nacio la idolatria se commonio, temiendo su presencia, y reconociendole los idolatras subjecion, viniendo los Reyes de Oriente a le adorar con este fin y presupuesto. Con todo esto lo dicho de q̄ cayeron los idolos entrando Christo en Egipto se puede tener por cierto, por la autoridad de los que lo afirman,

como san Ambrosio, san Cyrillo Alexandrino, san Anselmo, y Nizephoro. La causa porque escogio Dios mas a Egipto para refugio y guarda de su hijo que otra tierra, tocala san Matheo, diziendo, que estaua assi prophetizado. Dorotheo referido por Canisio, dize, que Hieremias prophetizo a los de Egipto, estando en aquella tierra, despues de la destruycion de Ierusalem y templo y de la transmigración de Babylonia. Y entre otras cosas dixo a los sacerdotes que serian destruydos sus idolos quando pariesse vna donzella vn hijo, y le puliesse en vn pesebre, y despues fuesse con el a Egipto, y que ellos hizieron vna ymagen de la Virgē y de su hijo puesto en vn pesebre y le adorauan, y que preguntados de vn rey que significaua semejante adoracion: ellos le refirieron todo lo que se ha dicho de Hieremias, y q̄ lo tenian assi por tradicion. San Iuan Chrysostomo da otra razon, acordose Dios, dize, de las plagas q̄ embio sobre aquel pueblo y los trabajos que le dio a padecer, y en particular el auerles muerto sus primogenitos, quando sacó de su poder a los Hebreos. Y que muerto el rey Pharaón en el mar Bermejo, por su dureza y pertinacia, nunca despues los Egypcios intentaron ser molestos a los Hebreos, ni vengar los daños que por su oca sió les vinieron, ni cobrar sus riquezas, q̄ con titulo de emprestido les dió a la parida: de dōde parece que su pertinacia y rebeldia solo salia de el rey, el qual tenia toda la culpa, quiso recompensarlo todo: y hazer amistad con ellos: y para señal desto dales a su vnigenito hijo: que fue medicina propria con q̄ pudieron sanar de las diez plagas q̄ antes les dio, y recompensa bastante de las riquezas q̄ su pueblo les lleuó, y firmamento. Estauan pues Ioseph y la Virgē en Egipto, como gente estrangera arrinconada, mal aposentada y desfavorecida

D. Amb.  
de instru-  
tione vir-  
ginum ca.  
13.  
Cyril. In  
Isayam.  
Ansel. in  
c. 2. Mat.  
Nizepho.  
lib. 10. c.  
30.  
D. Chry-  
ho. 2. im-  
perfecto.

D. Chry-  
so. 2. in  
n. perfec-  
o.

Isa. 19.

in Eius

. 19. Isa.

. Hiero.

2. cap. 2.

4. Ath.



recida, aunque muy alegres y contentos por tener en salvo su tesoro. Passan la vida trabajando de manos, Ioseph, en su exercicio de carpinteria, y la sagrada Virgen en obras de costura, con que se sustentaua a si y al que sustentaba a todo el mundo. A este tiempo el Rey Herodes (dize el Euangelista san Matheo) visto que le auian burlado los Magos, y que se auian buuelto a sus tierras sin hablarle, y darle nueua del rey que buscauan: con enojo grande, y temor de perder su reyno, para assegurarle y végarle, determinó hazer vn hecho crudelissimo, no oydo en los siglos passados: y fue matar a todos los niños de Bethleem y su tierra, menores de dos años, como lo hizo. San Augustin en vn sermon desta festiuidad dize: Naciendo el Señor vno lloros: no en el cielo, sino en el suelo: los angeles en el cielo se regozijaron, y las que eran madres en el suelo lloraron. Nacio Dios niño, y quiere q̄ le offrezcan victimas de niños. Corderos quiere que le sacri-  
 fiquen, el que como cordero auia de ser sacrificado en el altar de la cruz. Bada la ciudad de Seleucia dize, q̄ en toda la ciudad de Bethleem no auia oyse, ni entenderse el tiempo que duró la matança, porque llorauan los niños quando los matauan: llorauan sus hermanos mayores, y sus hermanas: llorauan sus padres, y madres, cuyas voces terribles, y sus queexas sin remedio. Los viejos dezian, q̄ nunca enemigos hizieron semejante crueldad en pueblo que saqueassen despues de prolixa guerra y porfiado cerco. Todos se quexauan del día porque tanto duraua, y no escoria tanta mortandad, encubriéndola noche a tan ferozes enemigos la presa. No auia ya a quien matar, ni se hallaua infante en toda la ciudad. Salieron los soldados por las aldeas dela comarea, con intento de hazer lo mismo que en

Bethleem auian hecho. Quedando Herodes muy contento quando fue cierto que se auia effectuado lo que m̄do: y no le dio pena alguna, en que también fue a bueltas muerto, sin ser conocido, vn hijo suyo, q̄ se criaua junto a Bethleem. Lo qual lleo a oydos del Emperador Octauiano, como escriue Macrobio, y refiere del auer dicho oydo lo, q̄ era mejor ser puerco en casa de Herodes que hijo: dando a entender, q̄ por ser ludio estuiera el puerco seguro, pues no le matara, no auiedo de comer del, y su hijo no lo estuuo, pues fue muerto por su ocasion. San Augustin dize en vn sermon de los innocentes, q̄ no les pudiera hazer tanto bien si los amara, como aborrecindolos les hizo. Ni fue posible hallarse mejor medio q̄ este para diuulgar el nacimiento de Christo pues de semejante manera vino a publicarse por el mundo, que auia nacido vn niño rey, a quien reyes de Oriente adoraron, y Herodes en Ierusalem temia que le auia de quitar el reyno. Aunque no le aguardaron tanto, siédo en breue su muerte, y tal qual su mala vida tenia merecido, con terribles dolores, comiéndole gusanos. Y como dize Iosepho, procurado matarse el mismo con vn cuchillo, no pudiendo sufrir su tormento. Aymó obispo Alberstatense no solo dize que intento el matarse, sino que en efecto se mato. Y que poco antes de su muerte m̄do matar a vn hijo suyo, auiendo primero hecho morir a otros dos, junto con q̄ tenia presos los principales del pueblo Hebreo en las tierras a el sujetas: y juntos todos en vn lugar llamado Hippodromo, y encargado mucho a sus ministros, q̄ siendo el muerto los mataassen a todos para que ya q̄ no de otra, alomenos desta manera ouiesse lloros en su muerte, sabiendo q̄ auia de dar cõto vniuersalmere a todos, aunque esto no tuuo efecto porque luego como el murio, los soltaró: y acrecento ver se li-

Math. 2.

D. Aug. ser. 1. huius festi. S. in ordine.

Macro. Saturnal. lib. 2. c. 4. de io. is.

Augusti in alio.

D. Aug. ser. 2. d. innocen. tibus.

Iosephus de anti. quita. lib. 17. cap. Hay. li. de temp. natiuita. Chri. ca. 7. & 8.



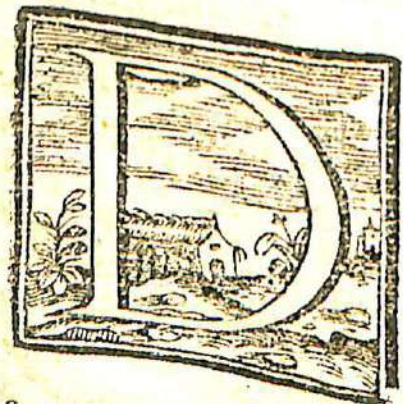


bres el contēto , que de ver morir a vn tan cruel rey todos recibierō. El numero de los niños muertos piensan algunos que fue el que pone san Iuan en el Apocalypsi, de los que seguian al cordero, que eran ciēto y quarenta y quatro mil: mas esto no es cierto: antes parece no ser posible, q̄ en vn pueblo como Bethleem y su comarca, se hallasen tantos niños de edad de dos años. Cumpliose dize el Euāgelista san Matheo la prophēcia de Hieremias que dixo: voz de lloros y aullidos se oyo en lo alto: esto es dize san Hieronymo: muy de lexos: Rachel llora a sus hijos: y no auia para ella cōsuelo porque ya no son. Llamase aqui Bethleem, Rachel, porque estaua sepultada junto a esta ciudad Rathel la hermosa muger que fue del patriarca Iacob. Fueron estos sanctos niños inocentes los primeros que padecieron martyrio por Iesu Christo, y el los ofrecio venido al mūdo a su padre eterno, como primicias y primera fructa de el fertilissimo jardin de su yglesia. En las proceçiones q̄ se hazen en las yglesias cathedrales vā siempre los niños adelante: en la que Christo quiso que sehiziesse de sanctos, que van deste mundo al cielo, ordeno que fueffen al principio niños inocentes. Hizoles a ellos grande biē pues todos por esta ocasion se saluarōn: y a sus padres no hizo agrauio en quitarse los auiendose los el dado. Y es de creer que despues les daria otros en su lugar. Como a Iob que permitio que le fueffen muertos siete hijos y dos hijas, y quando tornō a su prosperidad le dio Dios otros tantos. Y no viene fuera de proposito dezir que a la traça del criado que llegō a Iob a dezirle como erā muertos sus pastores, y robados sus ganados, y q̄ solo el auia quedado libre: lo mismo diga Iesu Christo que de todos los niños de Bethleem solo el quedo libre. Muerto ya el rey Herodes auiendo estado el bendito Iesus cō la sa-

grada Virgen y san Ioseph en Egipto siete años, hablo vn Angel al mismo Ioseph, y declarole como Herodes era muerto, y otros que erā de su parecer en procurar la muerte a Iesu Christo: que serian como dize san Hieronymo algunos de los escriuas y phariseos con quien Herodes se acōsejaua, y por ser tan malos como el, eran de su opinion. Boliuo con este auiso. Y sabido que reynaua en tierra de Iudea Arche lao hijo de Herodes, temiēdo no ouiesse heredado con el reyno la yra y enojo que su padre tenia con el hijo de Dios, y gana de matarle acuerdo sin de tenerse en alguna otra parte, yr a Nazareth su propria tierra, dōnde tenia parientes y conocidos: junto con que tuuo reuelacion de que era la volūdad de Dios, que asilo hiziesse. Los prophetas, dize el Euāgelista aduertidos, que auia de venir Iesu Christo en Nazareth, desde edad de siete años que tenia a esta sazōn, escriuieron del que se llamaria Nazareno.

D. Hie. li. 1. comenta in Math.

Capit 15. De como se quedo en el templo Iesu Christo, siendo de doze años a escuela de la sagrada Virgen y de Ioseph, y como le anduieron a buscar y le hallaron.



E nuestra madre Eua se escriue, y es cosa bien conforme a razō que acordādose de los males: y daños que auia incurrido por su inobediencia: y particularmente de la perdida que auia hecho del parayso terreno, el qual a su marido Adam, y a ella

vt est videri eius scripta a Ioan. Bo. Certe de li. Illus. nam fieri...

oc. 7.

ite. 31.

D. Hie. huc lo. um.

ib. 42.

b. 1.



a ella auia Dios dado por aposento y morada, eran tantas sus lagrimas, y crã tantos sus gemidos que con ninguna cosa podia recibir consuelo. Dezia la affligida matrona: Ay de mi y quã grã de ha sido mi perdida, ay demi q̃ no solo hize yo perdida, sino que por mi causa la hizieron todos los que naxerã en el mundo, pues todos son cõdenados a destierro, y a viuir en valle de dolor y lagrimas. Ay con quanta razõ se podrian quejar de mi, quãdo se veã affligidos, pobres, y necesitados, por mi ocasion, por no auer sabido guardar tan precioso tesoro. Estas y otras semejantes razones lamentandose dezia nuestra primera madre Eua, quãdo se acordaua dela perdida que hizo del parayso terreno por su pecado: sin ser este el mas graue daño que del resultò pues mayor lo fue perder la gracia de Dios, y el felicissimo estado de la justicia original, en que ella y Adã su marido fueron criados: lo qual todo era por ella llorado y plañido: perseveran do en este planto y lloro el tiempo de su vida que fue bien larga. Veamos quando se consolo Eua? Quando cesaron sus lagrimas. Quando se recuperò su perdida? Al tercero dia, despues que Iesu Christo fue muerto, el dia de su santissima resurreccion, quando sacò del limbo las almas de los sanctos padres, que alli estauan encarcelados. Sa liendo entre los demas Eua, y viẽdole resucitado y glorioso, su vista fue para ella y para todos los demas que estauan con ella, parayso: ella quedò consolada, y todos ellos quedaron consolados, siẽdo recuperada la antigua per dida. A proposito viene esto de lo que a la madre de Dios sucedio: la qual hizo otra perdida, no del parayso como Eua, sino del que hizo al parayso, que fue el hijo de Dios. Sintio esta perdida mucho la Virgen, derramando como Eua, muchas lagrimas: y conuirtiose su pena en contento al tercero dia, co

mo a Eua, hallãdole a tercero dia, despues de auerle perdido en el templo, entre doctores y sabios, teniendolos a todos admirados y suspensos, oyendo las preguntas que hazia, y respuestas que daua dignas de sabiduria del cielo: Como esto sucedio auemos de ver, collegido de lo que dize el Euangelista san Lucas, y declarã los doctores sagrados, para lo qual se ha de presuponer, que mãdò Dios en el Exodo a los Hebreos q̃ celebrassen cada año tres pascuas. De las cuales era la primera, y de mayor solemnidad, la que llamauan del cordero, y duraua siete dias. Ocurriã a Ierusalem para hallarse en ella, gente de la comarca y de partes muy distantes. A esta solemnidad yuã san Ioseph, y la bendita Virgen, todos los años, llevando consigo al hijo de Dios. Eusebio Emiseno dize en vna homilia, q̃ en los dias q̃ duraua la pascua, acostumbrauan los escriuas, que eran los teologos de aquel tiempo, a horas señaladas, predicar al pueblo, declarando las prophecias de los prophetas, y leyendo algunos libros de la ley. Y q̃ hallandose presente la madre de Dios a estas lecciones y sermones, y teniendo a su bendito hijo junto consigo, quãdo oya recitar y declarar aquella prophecias de Isayas q̃ dize: Vna virgen cõcebira, y parira vn hijo, q̃ se llamarã Emanuel, gozauase por estremo considerando ser ella aquella tan celebrada donzella, que junto cõ serlo era madre y virgen, virgen y madre de Dios. Oyẽdo asì mismo otro testimonio tambiẽ de Isayas, que dize: Cielos embiadnos esse dinino rocio, nuues lloued al justo: dissimuladamente y cõ voz baxa llena de gozo del cielo, dezia: Veys aqui al q̃ pedis, ya el cielo os le ha dado, este es el justo, el qual ya a nacido de mis entrañas. El contento que esta señora recebia oyendo lo q̃ se ha dicho, pagaua con grandissimo tormento que sentia oyẽdo otras prophecias

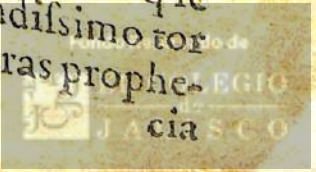
Luce. 2.

Exo. 34.

Euseb. E. misse. homil. diuinae primae post. epistolam phaniam

Isaia. 7.

Isaia. 4.





# Flos sanctorum segunda parte.

cías del mismo propheta, en q̄ afirma  
 ua, q̄ seria perseguido, y atormentado,  
 y muerto: o santo Dios y como trocava  
 la Virgen su hermoso color, como  
 sus ojos sin lo poder dissimular se tor  
 nauan fuentes: y como sobre el rostro  
 del niño q̄ tenia en su pecho recostado  
 se distilauã lagrimas. Apretava sus ma  
 nos vna con otra, daua algunos sospi  
 ros considerãdo lo que su hijo auia de  
 padecer y ella auia a ver. Esto era oca  
 sion de que el santo niño tãbien lloras  
 se, como es proprio dellos llorar, vien  
 do q̄ sus madres lloran, y con palabras  
 amorosas le diria: Madre mia q̄ ha, ma  
 dre de mis entrañas porque llora? Bien  
 sabia Iesu Christo porque su sagrada  
 madre hazia semejante sentimiento, y  
 no dexaua el de sentir lo mismo, y por  
 la misma ocasion de lo que oya leer a  
 los letrados: mas dissimulaualo todo,  
 por acomodarse con la edad q̄ tenia,  
 no queriendo dezir ni hazer mas de lo  
 que se sufria q̄ hiziesse otros de sus  
 dias y tiempo. Aunque quando niño re  
 presentaua vn niño Dios. Quando mo  
 ço representaua vn moço Dios: lo mis  
 mo quando varon representaua vn va  
 ron Dios. A las preguntas que el bēdi  
 to Iesus hazia a la Virgen, ella respon  
 dia, con juntarle a su rostro, y hazerle  
 otros regalos de madre forçãdose quã  
 to podia para no affligirle y desconfol  
 arle, sino que procuraua de le alegrar  
 Succedio pues q̄ siendo el Salvador de  
 doze años, auendo ydo a celebrar la  
 pascua como tenian de costumbre, y  
 passados los dias que duraua la solem  
 nidad, boluiendo a Nazareth la Virgē  
 y Ioseph, quedose el sancto niño en Je  
 rusalem, a escusa suya. Beda referido  
 en la glosa ordinaria, dice, q̄ tuuo oca  
 sion para hazer esto, no obstãte el cuy  
 dado y diligēcia grande que tenia del  
 su sancta madre, por ser costumbre  
 guardada entre los Hebreos, que viniē  
 do a celebrar la pascua, los varones  
 yuan por si, y las mugeres por si cici

ta distancia, y erales cōcedido a los ni  
 ños yr con quien les daua gusto. Por  
 esto la madre de Dios se sufrió a bol  
 uer sin su hijo, teniēdo por cierto que  
 yua con su esposo Ioseph: el qual tam  
 bien penso que yua con su sagrada ma  
 dre. Y assi pudo quedarle en Ierusalē  
 el bendito niño. Quiriendo a este tiē  
 po que es quando dan muestra los ho  
 bres, q̄ tienen uso de razon, y saben dis  
 cernir lo bueno de lo malo, descubrir  
 parte de lo mucho que estaua encerra  
 do en aquel diuino pecho, aũque de ni  
 ño de doze años. No dexa de tener my  
 sterio que en siete años q̄ estuuu la Vir  
 gen en Egypto, con su hijo nũca le per  
 dio, y en vn dia que estuuu en fiesta en  
 Ierusalem le perdio: y puede ser, para  
 que entendamos como en los trabajos  
 no se pierde Dios, y a las vezes si, en  
 las fiestas. Quãdo fue hechado menos  
 por la Virgen, y buscandole entre pa  
 rientes y conocidos, y no hallandole,  
 no ay lengua que baste a dezir, ni entē  
 dimiento que pueda imaginar lo q̄ sin  
 tiu. Representaronsele las prophecias  
 del viejo Simeon, la persecuciō de He  
 rodes, y muerte de los innocentes: el de  
 sstierro de Egypto: el temor de Arche  
 lao, todo esto amenazaua grandes tra  
 bajos, y aunque el sefo y grauedad que  
 esta bienauenturada señora tuuo era  
 sin termino, y esto la fuesse ocasiō pa  
 ra q̄ no hiziesse extremos, como otras  
 madres hazen viendo en trabajos a sus  
 hijos, sino q̄ guardō grande compostu  
 ra en su persona, mas el sentimiento in  
 terior no ay quitãsele, q̄ fue el mayor  
 q̄ tuuo pura criatura en cosa de pena y  
 trabajo que le succediesse, assi quan  
 do le vido muerto en vna cruz, como  
 ocasiō ni dōde le auia de hallar. De la  
 madre de Tobias se dice q̄ tardando su  
 hijo en vn camino que hizo mas de lo  
 que ella quisiera, lloraua con lagrimas  
 irremediabes, diziendo, porque te en  
 biamos a peregrinar baculo de nue  
 stra ve

ca. 53

Beda in  
 glosa.  
 nca. 2.

Tob. 10



Gen. 37.

.Atra vejez, lūbre de nuestros ojos, espe-  
 rança de nuestra posteridad, y consue-  
 lo de nuestra vida? Pues si tanto sentia  
 aquella madre, que sentiria esta? q̄ cō-  
 paracion ay de madre a madre, y de hi-  
 jo a hijo: de tesoro a tesoro, y de perdi-  
 da a perdida. Pues lo que va de vno a  
 otro es lo va de dolor a dolor. Iacob  
 perdio a su hijo Ioseph, y era tal su pe-  
 na q̄ si le queriā consolar, respōdia: Es  
 imposible q̄ en vida yo me consuele,  
 no ay dexar de llorar en t̄to q̄ este en  
 el mundo y aun en la sepultura estara  
 mi cuerpo y alli derramarā lagrimas,  
 segun es graue mi pena viendome sin  
 Ioseph mi hijo. Pues si Iacob muestra  
 tal sentimiento por Ioseph q̄ era cria-  
 tura, que tan grande serā el q̄ es razon  
 que tenga la Virgen por su hijo q̄ era  
 criador? A Iacob quedauā otros onze  
 hijos varones cō quien pudiera conso-  
 darse, el dela Virgē es vnico y solo. Nū-  
 ca concurrieron en padre o madre las  
 causas t̄tas y t̄ precisas, para amar hi-  
 jo como en la Virgē. Era vnico y solo,  
 era madre sin cōpañia de padre. Por  
 esta parte el amor de naturaleza era  
 grandissimo. Iuntauase a este amor o-  
 tro q̄ es de gracia, donde por auer se le  
 comunicado a la Virgen en mas alto  
 grado q̄ a ninguna pura criatura, esta-  
 da obligada a amar a Dios mas que to-  
 das ellas. A estos dos amores de natu-  
 raleza y de gracia, acōpañaua otro de  
 justicia, y es el q̄ se deue a la cosa ama-  
 da por razon de sus perfecciones, y pa-  
 ra este amor tuuo la Virgen el mayor  
 motivo q̄ se puede tener, porq̄ las per-  
 fecciones de Dios conocen las mas los  
 que estan a el mas conjuntos y cerca-  
 nos: pues quien mas cercano a Dios q̄  
 la Virgen? Quien mas conjunto cō el,  
 y allegado a el, auiedole tenido nueue  
 meses dentro de sus entrañas? Y los do-  
 ze años que tenia de edad los auia lle-  
 uado en su compañía estando siempre  
 o en sus braços, o a su lado. Pues estos  
 tres rios caudalosos de amor que t̄ta

agua lleuariā? estos tres fuegos t̄ encē-  
 didos ajuntados en vno, amor de natu-  
 raleza amor de gracia, y amor de justia-  
 cia, q̄ t̄ gr̄de llama leuātarian? No ay  
 lengua q̄ esto pueda explicar. Y assi q̄  
 tan gr̄de fueffe la pena dela Virgē vie-  
 dose ausente de su hijo y q̄ le auia per-  
 dido no ay poderse dezir. Tres dias fue-  
 ron los q̄ la soberana señora no le ha-  
 llò. En este tiēpo si se enjugariā sus o-  
 jos? Si comeria? si dormiria? q̄ diria? o  
 haria, y q̄ sentiria? Si la cōsolaua el fan-  
 to Ioseph su esposo? Poco podria cō-  
 solar quiē estaua tan falto de consuelo  
 como el, sintiendo gr̄demēte por vna  
 parte lo q̄ veyā q̄ la virgē sentia, y por  
 otro el poco cuydado q̄ auia tenido en  
 guardar aquel precioso tesoro del hi-  
 jo de Dios, que le auia sido encomēda-  
 do. Lloraua Ioseph y lloraua la Virgē.  
 La Virgen lloraua y sentia el auer se le  
 escondido su sol, y huydo su alegria y  
 perdido su biē y su tesoro. Ay d̄ mi, de-  
 zia torciēdo las manos vna con otra, y  
 dando gemidos y solloços, hijo de mis  
 entrañas, y dōde estays vos aora? Don-  
 de os auays ydo? Porq̄ no me lleuastes  
 cō vos? Porq̄ me days aora a sentir cō  
 vuestra ausencia los dolores q̄ no senti  
 en vuestro parto? Ay de mi y si dexo  
 Herodes cō el reyno a su hijo la enemi-  
 stad y enojo q̄ cō vos tuuo, y si el auie-  
 do os conocido os ha muerto? Si esto  
 es assi, como yo viuo? Porque no mue-  
 ro. Aunque no puedo creer que seays  
 muerto, bien mio, pues primero cōue-  
 nia que diessedes testimonio al mūdo  
 de vuestra venida, predicando y cōfir-  
 mando cō milagros vuestra doctrina.  
 Antes pienso si mereciendolo los pe-  
 cados delos hombres y viendo cō quā-  
 to atreuimiento os offendē y van siē-  
 pre augmentādo nuevas offensas a las  
 viejas, vos mi bien harto de sufrirlos,  
 os auays subido al cielo, no queriendo  
 tratarlos hasta que se llegue el tiē-  
 po de vuestra predicaciō. Si ha sido es-  
 ta la causa de vuestra ausencia? O por







porque los dos hizieró en la criança de  
 Iesu Christo, todo lo que podian y de  
 bían hazer, sin faltar en cosa alguna: y  
 assi aqui falto en ellos culpa, y sobro  
 les pena, porque fue grauisima la que  
 por los tres dias padecieron. Del fan-  
 to y bendito niño, seria bien confide-  
 rar lo que hizo los dos primeros dias,  
 porque del tercero dia señala el Euan-  
 gelista q̄ estuuó en el templo entre doc-  
 tores oyendolos, y haziedoles algunas  
 preguntas, como adelante se dira. Co-  
 sa es virisimil que muchas horas esta-  
 ria en el tēplo, ocupandose en oracion  
 y meditacion, pidiendo a su eterno pa-  
 dre bienes y misericordias para los hó-  
 bres. Saldria del a tiēpos para proueer  
 las necesidades corporales de comer  
 y dormir: por ventura en casa de algū  
 pariente. O lo que fuesse possible, pi-  
 diendo a la hora de comer vn pedaço  
 de pã de puerta en puerta. Y assi el glo-  
 rioso Bernardo hablando con el ben-  
 dito niño dize: Donde estuuiestes Iesus  
 de mi alma en el tiempo q̄ os ausentaf-  
 tes de vuestra madre? Quiē os admini-  
 stro la comida y beuida? donde repo-  
 sastes de noche? creó dize, para mi, que  
 por cōformaros con nuestra pobreza  
 y por gustar de todas las miserias hu-  
 manas, como vn pobrezito humilde,  
 anduuiestes de puerta en puerta pidiē-  
 do vn pedaço de pã. Quien a tal sazō,  
 buē Iesus, se hallara presente, para co-  
 las tuuiera yo por reliquias? Esto es de  
 S. Bernardo, y funda su parecer en vn  
 verso de David, que dize hablando en  
 persona de Iesu Christo: Yo soy men-  
 digo y pobre. Y puesto caso q̄ fue Iesu  
 Christo pobre toda la vida: mēdigo di-  
 ze mas que pobre: esto es, q̄ pida para  
 remediar las necesidades corporales,  
 y assi es virisimil q̄ si hizo esto en su vi-  
 da de mendigar de puerta en puerta, q̄  
 fue, en tal sazō y a tal tiempo, para cō-  
 suelo de los pobres q̄ no se les haga pe-  
 noso, lo q̄ exercito Christo siēdo Dios

rico y poderoso. Al tercero dia estan-  
 do el bendito niño en el templo, junta-  
 ronse los doctores Rabbinos, y otra gē-  
 te que professaua sciencia de la sagrada  
 escriptura, a tratar y conferir entre si,  
 a cerca de la venida del Messias: porq̄  
 andaua fama de q̄ era venido. Llegose  
 alli el hijo de Dios; y deuiose de arri-  
 mar al asiento de alguno dellos, estā-  
 do atento a lo q̄ todos dezian. La que-  
 stion se propuso por el presidēte, y vē-  
 tijose de vna y otra parte. Los q̄ pretē-  
 dian prouar que no era venido, alega-  
 uan de su parte algunos testimonios d̄  
 prophetas q̄ affirmauan auer de venir  
 cō magestad grãde, y cō poder de rey,  
 y q̄ libertaria a su pueblo de qualque-  
 ra opression en que estuuiesse puesto  
 por los gentiles: y q̄ estando de presen-  
 te sujetos a los Romanos, era prouea  
 bastāte de no auer venido. A esta razō  
 parecia no auer quien respōdiessse: por  
 lo qual el bendito niño passo adelante  
 y puso en medio de los doctores, con  
 tanta apostura y gracia, q̄ a todos los  
 dexó de si muy contentos. Començo a  
 dezir: Oydo han todos la razon que se  
 ha aqui propuesto, prouando q̄ el Mes-  
 sias aū no ha venido, por afirmar los  
 prophetas que ha de venir con poder  
 y magestad grande, y a la verdad assi  
 lo sienten Isayas, en vna parte dize: Vé-  
 dra el señor, y será juez, nuestro legisla-  
 dor, y nuestro Rey, y saluarnos ha. En  
 otra dize: Vendra de lexos con furor  
 grande, y echando fuego de su boca,  
 y como auenida de caudaloso rio, pa-  
 ra perder a los Gentiles. El Sabio en el  
 Ecclesiastico afirma, que el cielo, el  
 abismo, y la tierra temblaran en su pre-  
 sencia, segun será su poder y magestad  
 grande. Zacharias dize: Vendra el Se-  
 ñor, y con el grã multitud de sanctos:  
 Daniel assi mismo sienten, que los pue-  
 blos, las tribus, y gentes de varias len-  
 guas le han de seruir. Pues siendo esto  
 assi, quiē viere al pueblo Iudayco, que  
 esta sujeto a los Romanos, con dif-  
 ficul-

Isaia. 33

Isaia. 3

Eccle. 10

Zac. 1

Dani.

H. ficul-



# Flos sanctorum segunda parte.

ficultad creera que su Melsias ha venido: porque si venido fuera, ya vuiera dado libertad a su pueblo. Esto es lo que se ha aqui propuesto, y parece razon que concluye, y que no tiene respuesta. Ora yo pregunto, los mismos prophetas que dizen que vendra el Melsias con poder y magestad grande, no dizen tambien del, que vendra mudo y humilde? *Zacha. 9.* No dize Zacharias: Dezid a la hija de Sion, mira que tu Rey viere mansueto y tan humilde que en un jumento vil y desechado entrara en tu ciudad? Que trabajos que persecuciones cuenta del *Isaia. 53* Isaias que ha de padecer? y que al cabo como oueja sera llevado a sacrificar, y que no abra su boca a quejarse. Otros prophetas dizen del cosas semejantes: esto como se entiende? pregunto yo, como pueden concertarse dichos tan contrarios? sino es dezir, que vendra dos vezes el Melsias, la vna, que sera la primera, humilde, y mansueto, porque viene a redimir el mundo: la otra, que sera la segunda, riguroso, brauo, y amenazador, porque viene a juzgar el mundo. No se confundan estas dos venidas, ni se impida que haga la segunda antes que la primera. Todo lo que se ha aqui razonado habla de la segunda venida: y assi no contradize, a que aya hecho la primera, y que este ya en el mundo. Y sino estaya en el mundo, pregunto yo, David no dize que es Dios fiel en todas sus palabras? Pues si es fiel y verdadero, el patriarca Iacob dio por señal estando cercano a la muerte, de la venida del Melsias, que faltaria el cetro y mando en la tribu de Iuda quando viniere, y no antes, veese que no solo en la tribu de Iuda, sino en todo el pueblo Iudayco, no ay quien tenga cetro y mando, porque el rey que gouierna y tiene en el mando por los Romanos, es como todos saben, estrangero y de otra nacion: luego venido deve ser. Haze a lo mismo que las semanas puestas por *1. 9* Daniel se cumplen ya: el que creyere

que hablo Dios en Daniel no puede negar que aya venido el Melsias: cumplido el tiempo señalado por el. Y si tiene memoria vera que puede averdoze años que en Bethleem, a media noche se vido grande claridad, y se oyeron tantos de angeles, que dixeron a vnos pastores como ya el Melsias era venido, y fueron a le adorar, y le adoraron en los brazos de vna dozella que le hauia parido. Oydo esto por los letrados mirauanse vnos a otros, admirandose, y dezian: Sin dubda que es verdad lo que este niño dize. Vno dezia: A mi me enuiaron de Bethleem todo el caso. Otro replicaua: Yo vi carta dello: Y otro: Yo hable con persona que lo vido todo. Proseguia el santo niño adelar te, y dezia: Tambien pregunto y queria me dixessen, si se acuerdan que vinieron ciertos magos, gente poderosa del Oriente, y trayan ricos dones a ofrecer al Rey recién nacido de los Iudios, y afirmauan que venian desde su tierra guiados de vna estrella? dezian los sabios, ellos todos los vimos, todos hablamos con los Magos. El Rey Herodes padre del que oy reyna, se turbó de su venida. Y a todos nos cupo parte de su turbación, y la vniuersidad se juto a tratar sobre el negocio por mandado del Rey, y los embiamos a Bethleem por que hallamos en la escriptura que alli auia de nacer. A nadie vno dellos. Y dezia, pues oystes lo que sucedio al rey en este caso? Deziros lo he, vistes como en cargo a los magos que si hallassen al rey que buscauan, le auisassen, por que el quia yr a le adorar: y dezia esto con intento de matarle? Assi es verdad respondiaron los otros: Yua ad adelante con su razon y dezia: Pues como los magos se boluieron a su tierra sin tornar a verse con el rey, enojose tanto que boluiendo de Roma, por que supo que los de Tharsis les auian dado nuevas tierras, que se boluiesse por mar a sus tierras, el rey les mando quemar quantos nauios tenian en su puerto. Co-



como esso haria Herodes, dezia otros, segun era de ayrado y cruel. Profegua adelante el niño Iesus en sus razones y dezia: Tambien desseo me dixessen, si oyeron dezir, como en aquella fazon poco despues que los magos vinierón, truxo despues al templo vna muger vn hijo fuyo primogenito a le offercer en el, como la ley mandaua. Y Simeon sacerte le recibio en sus manos, y le adoró, y dixo luego palabras con q̄ dio a entender a todos lo que alli se hallaron presentes, q̄ era aquel el Messias. Y Anna aquella señora de gran linage y santidad, y prophecia dixo lo mismo. Esto victólo algunos de los q̄ estan aqui? Yo, dezia vno, lo vi, q̄ me hallé presente, y me acuerdo, q̄ el niño tenia vista q̄ robaua los coraçones. Y ua adelante Iesu Christo en sus preguntas, y dezia: Tabié quiero se me diga, si ay alguno que ignore dela matança q̄ hizo Herodes en los niños de Bethleem, pretendiendo matar a bueltas al nueuo Rey, declarado el dañado inteto cō q̄ encargó a los magos q̄ vinieron a adorarle, q̄ le auisassen donde estaua si le hallassen, para yr el a hazer lo mismo? Lo qual como aquí se ha tocado, era para le matar si le pudiera auer a las manos. Aunq̄ esto era ceguedad grãde, porq̄ Dios le auia de guardar, y de hecho le para q̄ fuesse muerto en los braços de su madre: y en figura y debaxo de sombra, ya Dios auia dicho esto quando mandó en su ley q̄ no coziessen el cabrito en leche de su madre. Cuyo sentido principal deste precepto y del intento del legislador era, de q̄ el cabrito q̄ venia a ser sacrificado por los peccados de los hombres no auia de ser muerto en su niñez y quando manasse. Admirados estauã todos aquellos sabios de oyr al sancto niño, pareciendoles otro Daniel en sus discretas razones. Y si no estuuiera ciegos, pudieran entender q̄ era el mismo de quien habluauan. Estan

do en esto, entró la Virgē sacratissima su madre, con Ioseph su esposo, en aquella parte del templo donde esto passaua, cō la ansia que pensar se puede, siendo ya el tercero dia que le auia perdido. Dōde no se puede ençarecer, ni es posible dezir la alegria y cōtento que recibieron viendolo, y en el lugar dōde estaua, en medio de doctores y sabios. Mucho auia llorado el patriarca Iacob a su hijo Ioseph, auiendolo perdido, y mucho fue el gozo q̄ recibio hallandole, y fue mayor por saber el puesto de tanta honra que tenia en Egipto, gouernado aquella prouincia: Así la Virgen que tantas lagrimas auia derramado por la perdida de su hijo, holgose mucho hallandole, y acrecentose su contentamiēto y gozo, viendolo en medio de doctores y escriuas, teniendolos a todos suspensos y espantados su saber y discrecion en años tã tiernos. La Virgen fue con passo acelerado a el, y como olvidada de aquella mesura y grauedad q̄ siempre guardaua, llegó a el y echole los braços al cuello, diziendole palabras de quexa, mezcladas cō regalo y ternura: hijo porq̄ lo auays hecho así? Mirad q̄ vuestro padre y yo auemos andado a buscaros cō mucho dolor y cuydado. Dize Origenes sobre estas palabras: Y aun por esto virgen bēditissima le hallastes porque le buscastes con cuydado y dolor: no como muchos que les parece que buscã a Dios y nunca le hallan, porque nunca ponen cuydado y sollicitud en buscarle. Respondio el niño: Señora para q̄ me buscãuades; que yo en lo que es ser uicio de mi padre tengo de emplearme? Los sabios y doctores deuieron preguntar a la Virgen si era su hijo: Ella respondió que si. Alabarósele mucho, y dixerónle que seria gran Rabbi quando tuuiesse mas edad. Y a Ioseph diria conociendolo, y repitiendole todos diuersas vezes, q̄ no le hiziesse carpintero. Fuese el bendito niño con la Virgē



y con Ioseph, y dize el Euangelista S. Lucas q̄ les estava sujeto: esto es que los seruia, como hijo en todo lo que le mandaua. Admirasse san Bernardo en este passio de dos cosas, y no sabe qual es digna de mayor admiracion: de que Dios se humille tanto, que se dexé mādā de vna donzella, o que vna donzella mande a Dios: La dignidad de la donzella es grande, y la humildad de Dios es grande. Lo vno y lo otro causa admiracion, y combida al hombre a que se humille, pues vee a Dios tan humilde: y tenga en mucho a la Virgen, pues vee a Dios en quanto la tiene, y no solo a la Virgen, sino por su respecto a todas las mugeres. Cōcluye el Euāgelista san Lucas con dezir, que Iesu Christo crecia en sciencia, en edad, y en gracia acerca de Dios y de los hombres. Dize que crecia en sciencia, y ha se de entender experimentar, y quanto a sus affectos, y no quanto a la sciencia infusa. Y para que esto se entienda se aduertia, que desde el instante de su cōcepcion, se le dio a Iesu Christo sciencia infusa: y supo tanto y mas, q̄ quāto supieron todos los que hā sabido algo en el mūdo. Y assi fue Iesu Christo grā de theologo, philosopho, medico: fue lin musico, arithmetico, y cōtador: fue lin do cleruano, pintor, escultor, y plate ro: y lo mismo en todas las sciencias y artes, aunque no todas las experimento, sino algunas, y el experimentarlas, es dezir, q̄ crecia en ellas. Dezir tambien, que crecia en gracia, no se ha de entender de la gracia segun propria razon y genero de gracia, q̄ esta fue enel infinita: sino q̄ hazia obras: las quales consideradas en si mismas, eran mas graciosas y de valor, para con Dios, y para con los hombres, quanto crecia mas en edad. Porque conformandose con las edades ( como se ha dicho ) quando niño hazia cosas de niño y cō mucha gracia: quando moço de la misma manera: y quando varon, por el se-

mejante, crecia en las obras que eran de si mismas mayores, y eran mas graciosas y acceptas de suyo, sin considerar la persona q̄ las hazia. De lo que se ha dicho en este capitulo se pueden collegir algunas consideraciones provechosas, vna a cerca de la yda que el sancto Ioseph hizo al templo por ser dia de Pascua, y dasse documento al Christiano que frequēte las yglesias, y tenga alli sus pascuas y fiestas, pidiendo a Iesu Christo misericordias por medio de la oracion: y no haga lo que hazen muchos, que esperan la fiesta para mas apartarse de Dios, cometiendo en semejantes dias, mas peccados que en toda la semana: Lleuar consigo el sancto Patriarca a Christo de doze años, es documēto para que los que son padres, que de pequeños tēgan cuydado de sus hijos lleuandolos a Dios procurando que sean virtuosos. Y el padre que se descuyda en la criança de sus hijos, contentandose solo con auerlos engendrado, y darles comida, podria ser tenido por bestia, pues la bestia haze con los suyos lo mismo. Y el sancto niño con la Virgen y Ioseph, enseña a los que son hijos que obedezcan a sus padres, siendo bueno lo que por ellos les es mandado, porque si es madercerlos. Y aun pueden los hijos famarise con lo que sus padres quieren, por hazer obras de mas seruicio de Dios: esto es, que puede vn hijo entrar en religion, aunque sus padres lo contradigan, y les pese dello. San Hierony a la puerta del aposento del hijo para estoruarle esta yda, puede pisandole pasar sobre el, y yra a tomar el habito. Y colligese esto d̄ q̄ se q̄dō el Salvador en el templo, a escusa de la sagrada Virgen su madre, y de san Ioseph, y dixo a auerlo hecho, por entender en los negocios de su eterno Padre. A cerca de la pe-



la pena que la madre de Dios sintio, por auer perdido a su soberano hijo, se considere la pena que deuria tener el que perdio a Dios por el peccado mortal. Sientese la perdida de la hacienda, sientase la perdida de la alma. San Bernardo dize: De llorar es que pierda vno vn jumento que tiene y le lllore, y pierda su alma y no derrame lagrima. El buscar la Virgen a su hijo entre sus parientes, y no hallarle, denota, que muy de ordinario, antes se pierde Dios entre parientes que se halla. Y assi dize S. Bernardo sobre este lugar: O buen Iesus sino fuyste hallado entre tus parientes, como te hallare yo entre los mios? bien serâ hazer lo q hizo Abraham, dexar padres y parientes, dexar la patria, dexarlo todo, atruenco señor de hallarte. Hallar la Virgē despues de tres dias a su hijo, es dar a entender, que quien lo perdio por el peccado mortal, ha de caminar tres dias sin quiere hallarle, vno de contricion, otro de confesion, y otro de satisfacion. Y esto tambien declara hauerle la Virgen buscado llorosa y affligida, como dixo al mismo Iesu Christo quando le hallô: Hijo porque lo auays hecho assi? que os auemos buscado con dolor. De modo que se ha Dios de buscar con dolor, con cuydado, y diligencia, no tibia y floxamente: y assi le hallara, como le hallo la sagrada Virgē.

**Capitulo, 16. De la dignidad grande que es ser madre de Dios, y como es propiedad suya ser abogada: lo qual mostrô ferlo en las bodas de Cana de Galilea.**



**M**VCHOS son los apellidos y altissimos los renombres que continuamente atribuyen la diuina escriptura, y los sanctos, a la Virgen sacratissima Maria, vnos en sentido historico y literal, otros en sentido moral y mistico, aunque entre todos ellos el muy mas auerajado y que como en compedio embeue todos los otros, es el de madre de Dios. En prueua desto se hallara q de ordinario las vezes que el Euangelio haze mencion desta señora, la acompaña con este favorabilissimo nombre de madre de Christo. San Matheo escriuiendo el li *Math. 1.* nage del Salvador, diziendo, que fue esposa de Ioseph, y nombrandola por su nombre de Maria, luego dize: Y de llâ nacio Iesus que se llamó Christo. Poco despues, refiriendo como el angel dio auiso a S. Ioseph del mysterio de la encarnacion, por dos vezes haze menciô della, y en la vna la llama madre de Iesus, y en la otra dize, que auia nacido en ella Christo por obra de Espiritu sancto. Quando cuenta la venida de los Magos a adorar a Christo, dize, que le hallaron cō Maria su madre. Y el mismo san Matheo escriue, q estãdo predicando Christo en el templo, le dixeran: Tu madre y tus hermanos estan fuera y te buscan. San Lucas *Luca. 1.* dize, que el modo con que sancta Ysabel recibio a la Virgen quando la visito, fue dezir: De donde a mi que la madre de mi señor venga a visitarme. Y san Iuan escriuiendo el milagro de las bodas de Cana de Galilea, dos vezes repite el nombre de madre de Iesus, y escriuiendo la passion dize que estaua cerca de la Cruz en que Christo fue crucificado su madre. Y el mismo Iesu Christo, cuya fue la nota de los Euangelistas, entre otros nombres que tomo para si, fue vno, llamarse hijo del hombre: que de Euthimio y de otros *Ioan. 2.* doctores sagrados, se expone y declara *Ioan. 1.* *Euth. p.* *panopli*



ra hijo de la Virgen. Demas desto tuuo tanta cuenta con este nombre la yglefia catholica, que en vno de los quatro Concilios primeros generales, que fue el Ephesino, celebrado en tiempo de Celestino Papa, y del Emperador Theodosio, año de quatrocientos y veynte y seys, en el qual se juntaró doscientos Obispos, y presidio en el san Cyrillo Patriarca Alexandrino, el negocio principal que en el se trato, y de termino, fue contra Nestorio Obispo Constantinopolitano, que la Virgen sacratissima Maria era natural verdadera y propriissima madre de Dios. Tã propria y verdaderamente como lo son otras madres de sus naturales hijos. Esto mismo tornó a retificarse en el quarto Concilio general, que fue el Calcedonense en tiempo de Leon Papa primero, y de Marciano Emperador, año de quatrocientos y cincuenta y seys. El modo como fue Dios concebido, y el porq̄ deua llamarse la Virgen madre de Dios, declararlo muchos sanctos: como san Cyrillo, san Iuan Damasceno, san Augustin, y san to Thomas, y es en suma, que la Virgen Maria nuestra señora se dize auer concebido como madre verdadera, a Christo nuestro señor, en quanto su castissima, generosa, y mas que illustre sangre siruio de materia, de la qual el Spiritu sancto con su virtud diuina formo el cuerpo sanctissimo de Christo: por donde ella quedo madre verdadera, como todas las demas madres, donde así como se llama madre de su hijo la que le pario, aunque el hijo tiene alma, en la qual la madre no tuuo parte sino en el cuerpo, así la Virgen se llama propriamente y con toda verdad madre de Dios, aunque no tuuo parte en la diuinidad. Donde para que esta señora llegasse a tener esta dignidad tan alta, tuuose cuenta a tres cosas, la vna que en si misma fuesse eno-

blecida: la segunda a que se hallassen en ella las partes competetes para seruir a Dios hecho hombre: la tercera, que exercitasse cumplidamente el officio de abogada. Todo lo que se ha dicho y se dira en este capitulo, es por respecto del tercero miembro desta diuision por auer de venir a tratar como cumpho el officio de abogada, en las bodas de Cana de Galilea. Lo qual se sigue luego, segun orden de los Euangelistas a la perdida de el niño Iesus, aunque passaron diez y ocho años entre lo vno y otro: los quales dexaron en silencio los Euangelistas, así a cerca de la vida de Christo, como de su madre. Y para henchir este vazio, pareciome enxerir aquí la grandeza que es en la Virgen ser madre de Dios, y lastres propiedades que se incluyen en esta dignidad, de las quales la tercera es de abogada, cõ que se entrara en la historia delas bodas de Cana, donde hallaremos a la Virgen. A cerca de la nobleza que arguye en nuestra señora ser madre de Dios, digo que segun los philosophos, no solo entre la causa y effecto ay proporción, sino también ay q̄ no siendo impedida la tal causa, produce vn effecto semejante a si: y esto es en tãto verdad, q̄ aun en los accidentes de los individuos es prueua dello la experiencia, pues vemos q̄ de vn leõ no solo es producido otro, sino q̄ si tiene algunas manchas y colores diuersos el padre: también los saca el hijo: lo mismo de vn cauallo alazã, es producido otro semejante. Y si falta alguna vez, es ocasión de la flaqueza de las causas q̄ en esto entruen. Presupuesto pues lo dicho, viniendo a la concepcion sanctissima de Iesus Christo, en la qual no pudo auer semejante flaqueza, porq̄ lo q̄ en ella entrueno naturalmente, fue en el grado posible perfectissimo: y así se infiere bien, q̄ si los dones naturales de Christo, como ingenio, complexiõ, hermosura, pro-

Cyrl. in  
tractu par  
ticulari  
circa hoc  
est in.  
to. cõci  
torum.  
Damasc.  
ib. 3.  
O. Aug.  
cap. 2.  
on. con  
ra Mani  
neum.  
no. 3. p.  
5. 6.  
32. arti.  
ul. 4.



porcion de miembros y condició, fueron auentajadissimos, como se collige dela escriptura y de los sanctos, juntamente con la razon que ay para dezirlo. Y segun el orden natural q̄ Dios puso en el vniuerso: essas calidades corporales se hallaron primero en la causa que en su effecto. O Virgen santissima y que alto fue vuestro ingenio, que linda complexion tuuistes, quan auentajada heimosura, que buena porcion de miembros: que amorosa condicion. Tomó vuestro hijo de vos señora la naturaleza humana, y tomó junto con ella las calidades naturales y condiciones fuyas propias, esto todo fue en el auentajadissimo, luego en vos, a cerca de lo mismo, nadie os hizo ventaja. Y assi diziendose del que es hermoso y precioso, y sobre todos los hijos de los hombres, de vos se dira que soys hermosa y preciosa sobre todas las mugeres. A quien te compararé; y a quien te assimilaré hija de Sion, dezia el propheta Hieremias en los Threnos, y lo mismo se puede dezir de vos. A quien sagrada Virgen os podemos comparar? qual auiso como el vuestro? qual belleza como la vuestra? la nieue es negra en respecto vuestro. El armiño na tiene manchas. El sol escuridad. Los angeles son poco. Los Seraphines no llegan. Salid hijas de Sion y vereys a Salomon vuestro Rey con la corona con que le coronó su madre, en el dia de su desposorio. Dize la esposa en los Cantares: Quereys almas sanctas ver vn retrato viuo de la Virgen, pues fallid, dize san Bernardo, y mirad el rostro de el Rey Salomon, de el Rey pacifico Iesus, con la corona de la humanidad, que se puso en la cabeça de la diuinidad, el dia que se desposó con nuestra humana naturaleza. Mirad al hijo y vereys en el debuxada la madre. Mirad atentamente, y vereys que no se parecen menos que madre y hijo. Llamase la humanidad corona, por que la tuuo Christo en tãto que se preciaua della, y la tenia como sobre su cabeça. Tambien se considere vn artificio diuinissimo entre la Virgen madre y su hijo Dios, que ella le dio vna preda, y fue la naturaleza humana, y el dio a ella otra que fue plenitud de gracia. La madre da lo que de su cosecha tiene, que es su naturaleza. Christo como vnico principio dela gracia da ella a su madre en grado auentajadissimo. Danse como fieles amantes sendos dones, y de aqui resulta q̄ como esta señora es madre en la naturaleza, por q̄ la dio a su hijo, assi por la gracia es hija, por q̄ se la da su hijo, de manera q̄ se dize con verdad q̄ la madre es hija, y el hijo padre. Dauid lo tocó en vn Psalm<sup>o</sup> diziendo: El hombre nacio en ella, y el altissimo la fundó a ella. O diuino artificio, que se vea aqui ser auiso y verdad grande lo que en otras madres es falso y niñeria, como es llamar a sus hijos reyes y principes, y padres: la madre de Dios puede llamar a su hijo rey suyo, señor y padre, y con verdad. Nace assi mismo deste dar y tomar de la Virgen con su hijo, que assi como por la naturaleza humana el hijo parece a la madre; assi la madre por la gracia parece al hijo, humilde en proporció; no en ygualdad con el. Caritativa como el, obediente como el, llena de gracia a la manera q̄ el en su proporció. Vuo tãta similitud entre madre y hijo; que viene a dezir san Dionisio vista por sus ojos la Virgen en carne mortal, que si la fee no le enseñara que ha uia vn solo Dios, tuiera por Dios a la Virgē. Vease mas lo que la madre da y recibe: en la cõcepcion de su hijo puso la Virgen la sangre de sus venas, para que della, como se ha dicho, se formase su cuerpo, y en los nueue meses que en si le truxo, diole por aposento y palacio riquissimo sus entrañas;

*Ieremia;*  
*irhe. 2.*

*Canti. 3.*

*D. Bern.*  
*de verbis*  
*Apoc. 12*  
*circa me.*

*Psalm. 86*

H 4 las



# Flos sanctorum segunda parte.

las telas de su coraçon por cõrtinas y tapizes. Diõle del mismo alimẽto que ella para si recebia, de modo q̄ como paloma sancta ponía cõ su boca el mãtenimieto en la de su hijo. Despues de nacido diõle sus mismos braços en lugar de cuna, y con sus pechos apretandole le calentaua mejor que otra Abitaga a Dauid. Diõle tambiẽ sus pechos para que dellos se mantuuiesse, y su anhelo encendido le seruia de viento Abrego para su recreo, y siendo Christo de edad crecida diõle sus pies y sus manos, su cuydado y diligencia cõ que le seruia y regalaua: y aun despues de muerto le recibio tambien en sus braços, y le puso en sus rodillas, hasta dexarle en el sepulchro: esto da la madre al hijo. El hijo da a la madre en su concepcion preuiniendola, y librãdola de pecado, y segũ algunos despues de nacida acelerandole el vso de razon. Lleuala como cosa suya a su casa y tẽplo. va subiendola de punto en pũto, hasta ponerla en puesto q̄ la escoge por madre, antes y despues deposita en ella largueza de sus dones cũplidissimos. Ella en quãto madre hizo muy bien el officio de madre. Y Christo como hijo lo hizo muy bien con ella: ella fue liberalissima con Dios, y Dios fue liberalissimo con ella. A esto aluden aquellos requiebros fantissimos entre el esposo y la esposa, la esposa, dize al esposo q̄ es muy hermoso. El esposo dize a la esposa, q̄ es muy hermosa. Y llamala dos vezes hermosa, por la naturaleza y por la gracia. Fuerõ en esto como en todo lo demas Christo y su soberana madre fidelissimos amantes, que las prendas recibidas el vno del otro, las guardaron tambien, que nunca las dexaron, ni las dexaran jamas. La humanidad q̄ Christo recibio de la madre, nunca la dexõ, perdio la vida en su passion, y por tres dias que estuuõ muerto no vuo humana naturaleza, porque se diuidieron sus partes entre si cuer-

po y alma, mas nõca las partes se apartarõ del diuino supdecto. Y assi es verdad el dicho de los theologos, lo que vna vez como no lo dexo. Pues las joyas que se dieron a la Virgen, cierto es que nunca las perdio, porq̄ nunca peccõ. Rematele pues lo primero de la nobleza que en nuestra señora resulta de ser madre de Dios, con lo que dize san Agustin, que es tan grande que por ella excede, no solo a toda humana criatura, sino aun a los mas altos Seraphines, pues excede el nombre de madre al de ministros. No les haze menos ventaja de la que la madre del principe a los criados de su casa y corte. Lo segundo q̄ se encierra en ser madre, y a lo que se tuuo cuenta en dar esta dignidad a la Virgen, fue, para q̄ siruiesse a Dios hecho hombre, y Christo tuuiesse en ella consuelo, y no le fuesse todo pena y descontento. Aristoteles dize, que naturalmente no puede viuir persona humana mucho tiempo, sin algũ deleyte y cõtentamiẽto. El padre eterno dio a su vnigenito hijo vna dulce compaõia de sus trabajos, vna cuya vsta y conuersacion le diessẽ consuelo, vna q̄ en lo que pudiesse le ayudasse a descargar de penas: vna q̄ quãdo truxesse cansados los ojos de ver los peccados de su pueblo los recreasse cõ su vista: y vna q̄ le regasse y siruiesse, q̄ por esto se puso la Virgen nombre de esclaua, lo qual todo procediesse de le tener grandissimo amor; como la madre de Dios tuuo a su hijo. Y ha se de advertir que no le amaua solamẽte cõ amor de caridad, con que aman todos los buenos a Dios, sino que demas de esso, haziendo a todos ventaja en este particular, el mismo affecto de natural amor de madre la inclinaua a amar a su hijo, y en amar a su hijo ama a su Dios. Si a su hijo regalaua, a su Dios regalaua. Las caricias q̄ a su hijo hazia caricias eran hechas a Dios. Si a su hijo abraçaua, a su Dios abraçaua. Si

*Quod se  
mel affu-  
psit nun-  
quam di-  
missit, axioma  
theologicum.*



*Pſal. 83.*

guſtaua la comida a ſu hijo, guſtauala para ſu Dios. En amar a ſu hijo no pudo tener exceſſo, pues a ſu Dios amaua. Y aſi alma y cuerpo, el affecto de la razón y el del natural apetito, la inclinaua a amar a Chriſto. De manera que puede mejor dezir que Dauid: Mi coraçõ y mi carne ſe alegrarõ en Dios viuo, mi alma y mi cuerpo, mi apetito racional y ſenſitiuo me induzen a gozarme ſiruiendo a mi hijo, porq̃ cõ ſer lo es mi Dios. Mirad ſeñora no excedays en el amor de vueſtro hijo, conſiderad que os tiene ocupado todo vueſtro penſamiento, y dias y noches no apartays del la memoria y cuydado: no puedo yo tener exceſſo. Puede reſpõder la Virgẽ: En amar a mi hijo, porq̃ con ſer mi hijo es mi Dios, y el modo del amor de Dios ha de ſer ſin modo, ſin medida ſin medida. En los hõbres vn amor embaraça a otro amor, ſino le moderan: en la Virgen el vno ſe ayuda del otro. Impelida pues eſta ſeñora cõ eſtos dos principios d̃ amor, el diuino, racional, y natural, quãto ſe auentajaria en ſu amor? Lleuauala Dios tras ſi de tantas maneras, q̃ ſerã ſino q̃ buelẽ? Bayad Seraphines, venid a aprender a amar en Maria. Venid vereys fuego mas encendido en ſu coraçõ que en el vueſtro. Venid vereys vna Aguila del ſuelo que buela ſobre todos los del cielo. Quando acaee a los nauegantes llevar ſus galeras por el mar en ſegui- miento de otras velas para les dar alcãce, ſi les da el viento en popa, y juntamente ſe aprouechan de remos, van ligeriſſimas, parece q̃ buelan, y no q̃ nauegan. O Virgen ſacraſiſſima que eſſas dos cosas teneys vos en el mar en q̃ correys tras vueſtro amado, las velas tenidas, el viẽto en popa, ſopla en vos el Spiritu diuino, tanto que vays llena de gracia: demas deſto aguijaos el natural affecto, que no correys? a todos los dexareys mil leguas atras: quien podra tener a vueſtro paſſo. Bolõ ſobre

*Pſal. 17.*

las alas de los vientos. Remõtaſe tãto y ſube tãto eſta garça diuina, que ya es poco dezir que haze ventaja a los mas altos Seraphines. Aguijala Dios, aguijale ella, que diremos virgen ſanctiſſima, ſino quien en algo os pareciera. Y para que mas ſe guſte deſta comunicacion ordinaria de Maria cõ ſu hijo, aduertate otra cosa, y es, que aſi como en el hijo de Maria ſe hallan dos cosas, la vna ſer Dios, y la otra ſer hõbre, ſer hijo de padre diuino con eterna generacion, y ſer hijo cõ temporal generacion de madre humana, aſi como en el hijo ay eſtas dos cosas, aſi en la madre ay dos gẽneros de reſpectos, ay en ella atreuimientos y licencias de madre, y ay encogimientos de hija. Vnas vezes le beſaria los pies como a hijo de Dios otras ſiendo niõ, en el roſtro como a hijo ſuyo: vnas vezes le adora, otras le abraça: porque aſi como en Chriſto no ſe embaraçan las obras diuinas con las humanas, ni la vna naturaleza conſume o deshaze a la otra, aſi en Maria el reſpecto de vna pequeña criatura, nõ ſe impide cõ el reſpecto de madre. Por la parte q̃ era madre y piadoſa natural le aſtimauan ſus trabajos y ſus ausencias, por la parte q̃ era criatura y echura ſuya, conformauaſe con la volũtad diuina: como madre le mandaua, y como hija le obedecia, como madre le mantenia, y como hija le pedia la man- tuieſſe. En el hijo tãbiẽ podemos imaginar los miſmos effectos, en quanto hombre natural niẽte eſtaua inclinado a amar a ſu propia madre, y en quanto Dios amauala con el amor con que ama a todos los buenos. Y deſto tenemos exemplo en el Euãgelio, vnas vezes dize q̃ eſtaua ſujeto a la Virgen y a ſan Ioseph: y otras q̃ ſin licencia ſuya ſe quedaua en el templo. Y diziendole ſu bẽdita madre: Hijo porque lo aueys hecho aſi? Reſpõdio: Conuenia que aſi fueſſe en los negocios de mi eterno padre. Fue dezir: Aſi como por ſer

Hijo



hijo vuestro madre mia, estoy en vuestra casa, y procuro vuestro bien y provecho, así por ser hijo de Dios conviene que me halle a veces en su casa y mire por sus negocios. A lo que se ha dicho juntamos otras dos cosas, la vna la condición del amor diuino que en tanto haze a cada cosa buena en quanto la ama, luego si tan encendidamente y con tantos respectos ama a su madre, adonde llegará la tassa de los bienes que le haze. Esto es de parte del hijo, juntamos lo segundo de parte de la madre, la comunicacion ordinaria que con Christo tuuo, acostarle en sus brazos apogado con su coracon, el no se apartar del, el oyr sus diuinas palabras, el comer de ordinario con el, la perpetua compañia. Ella la secretaria y admitida a secretos altissimos y del cielo. Cada vez que le miraua quedaua mas prendada, cada vez que le oya, con mas sabiduria: Cada vez que le seruia boluia mas medrada. Quando no fuera hijo suyo, ni en ella viera amor de caridad, tanta comunicacion, tan larga y de tantos años engendrara grandissima amistad, y pegara a la Virgen altissimas costumbres. Echad al horno encendido oleo, que llama leuantará? Preguntada la Reyna Sabba por Salomon auays visto mi casa? Si: que os parece? que so bienauenturados los que asisten siempre en tu presencia, y oyen tus palabras. Quanto mas lo seran los ojos de Maria, que ve lo que ven, y sus oydos que oyen lo que oyen. Descubrense en lo dicho grandes tesoros en la Virgē. Por que siendo su amor tan grande, y siendo las demas virtudes a la medida del amor y de la gracia, porque segun practican los teologos, así como de la alma nacen las potencias, así de la gracia, vestidura de la alma, nacen las virtudes, pues hallandose tantas y tantas dones en la Virgen junto con su inclinacion natural, como no seruira a su hijo deuotissima y diligentissima etc.

Reg. 10

O Virgen y quien en algo os imitasse, Passemos a lo tercero del officio de abogada, que es adonde auemos lleuado el intento. San Augustin tratando en los libros de la ciudad de Dios de la medianeria de los angeles con los hombres dize, que para el officio de medianero se requiere que participe de ambos extremos, y que tenga en ellos cabida para que le duela la perdida del vno, y tenga entrada con el otro: que por esso era buen medianero Ionathas entre Saul y David, participaua con David en amor y amistad, y con Saul en parentesco, siendo su hijo. Esta señora por parte de ser madre tiene entrada con Dios, y por parte de ser preda nuestra tendrá compassiō de nuestros males. Hija de la yglesia, madre de Dios. Por vn cabo sentira nuestras miserias, por otro nos recaudara mercedes. Que negara Pharaon al adelantado Ioseph de lo que pidiera en fauor de sus hermanos? Las leyes por donde se gouernan los reynos mandan que en la republica aya abogados, a quie se de salario publico, para aquellos que por pobreza de no tener perderian su causa. Lo mismo haze Dios en su yglesia: republica concertadissima, quiere que aya vna general abogada de pobres, que es Maria, abogada y para esto le dieron salario de tantas dones y gracias, para que hablasse en el supremo consistorio del consejo y corte diuina, y tuuiesse voz tan principal, que todo lo que pidiesse se le concediesse. Por esto pues passado ya aquel largo silencio que tuuo Iesu Christo a certiga que hiziesse o dixesse cosa alguna desde los doze años hasta casi los treynta de su edad. Aunque es verificacion: yriase por partes de tarde al capō, como hizo despues, y lo refiere san Lucas, y alli de rodillas orando se le pondria el sol a las espaldas, y tor-

D. Aug. de ciuita. lib. 9.

Dige. de offi. procō sul. 1. ne quicquam



maria a nacer y le daría en los ojos, sin  
 auer dexado la oracion, como lo hizo  
 despues san Antonio Abbad aprendiēdo  
 del: siendo muerto el sancto esposo  
 dela Virgen Ioseph, y auiendo comen-  
 çado el Saluador del mundo a predi-  
 car, despues de ser baptizado en el Ior-  
 dan por el gran Baptista, y rematado  
 aquel largo ayuno y tentaciones del  
 desierto, teniendo ya dicipulos, suce-  
 dio, que en cierta villa de la prouincia  
 de Galilea, llamada Cana, se celebra-  
 uan vnas bodas, a las qualēs asistiēdo  
 la Virgē sacratissima Maria, por su  
 respeto fue combidado y rogado se  
 hallasse en la fiesta su hijo Iesu Chris-  
 to con sus dicipulos. Algunos dizen q̄  
 era el desposado san Iuā Euangelista,  
 y q̄ por el milagro q̄ alli succedio (q̄ se  
 dira luego) dexò a su esposa y se fue en  
 compania del Saluador por su dicipu-  
 lo. Otros niegan esto, y a mi iuyzio a-  
 certadamente: porque todos affirman y  
 la yglesia en el officio de san Iuan Euā-  
 gelista lo confirma que fue Virgen. Y  
 por esso le encomēdo Iesu Christo, es-  
 tando en la cruz, su sagrada madre.  
 Pues dezir q̄ dexò a su esposa el dia de  
 las bodas y se fue por dicipulo de Chri-  
 sto en su cōpañia, era dar ocasion a q̄  
 muchos le calumniaran, diciendo del  
 que descaua casados y que no tenia  
 por bueno aquel estado del matrimo-  
 nio: lo qual no es assi, antes por apro-  
 uarle, y instituyr q̄ fuesse el matrimo-  
 nio: vno de los siete sacramentos dela  
 yglesia, se hallo presente a estas bo-  
 das. Y no impidia siēdo S. Iuan Euāge-  
 lista el desposado; q̄ permaneciēdo en  
 aq̄l estado, fuera Apostol suyo, pues  
 san Pedro y otros fueron casados. Es  
 verdad q̄ muchos fueron casados. Es  
 sanctamente a sus esposas, queriendo  
 permanecer virgines siruiendo a Iesu  
 Christo, como vn san Alexo, mas esto  
 vino bien estando ya fundado el Euā-  
 gelio, el qual cōfiessa que es bueno el  
 estado de casados, y tiene por mejor

guardar virginidad y ser continente  
 Mas al principio quando Christo co-  
 mençaua a predicar el Euangelio, no  
 conuenia q̄ hiziesse cosa por donde pa-  
 reciesse q̄ tenia por no bueno aquel es-  
 tado, y que era de parecer q̄ los ya ca-  
 sados dexassen a sus mugeres: y esto to-  
 do se seguia diziendo q̄ era el Euange-  
 lista S. Iuā el desposado de Cana. Ni-  
 zephoros Calisto le nombra, y dize que  
 se llama Simon Cananeo. Llamado  
 pues Iesu Christo con sus dicipulos a  
 las bodas, y estando alli la Virgen, no  
 era posible con tales cōbidados suce-  
 der desgracia alguna, y si en negocios  
 semejātes muchas vezes succede, es por  
 q̄ ni se llama Dios ni su madre a ellos,  
 casanse algunos cō el intento y fin q̄ se  
 casan las bestias, de solo el deleyte sen-  
 sual, succedeles mal, como succedio a aq̄-  
 llos siete maridos q̄ tuuo Sara hija de  
 Raguel, q̄ se casauā con ella, solo por  
 gozarla siēdo hermosa, y vn demonio  
 los ahogaua la noche de su desposorio  
 Succedio pues en las bodas q̄ començā-  
 dose la comida al mejor tiempo faltò el  
 vino. Lo qual fuele ser assi de ordina-  
 rio en los q̄ se casan, q̄ passados algu-  
 nos dias q̄ tienen cōtento en q̄ ay comi-  
 das, ay dāças y otros entretenimietos,  
 luego comiençan las pesadūbres de a-  
 quel estado, q̄ son tales y tantas, q̄ aun  
 por solo esto auia de procurar los que  
 se casan de llamar a Dios a sus bodas,  
 para q̄ les ayudasse a llevar estado tan  
 pesado. Dexa el que se casa a su padre  
 y a su madre que pueden fauorecerle  
 y ayudarle, valse cō su muger que a las  
 vezes en lugar de ayudarle a llevar la  
 carga del matrimonio se la haze mas  
 pesada, conuiene que tenga a Dios  
 consigo, que ayude y fauorezca, y que  
 si pareciere el trabajo y necesidad de  
 lexos, antes que llegue lo remedie, co-  
 mo hizo aqui: faltò el vino, luego se  
 echo de ver la falta. Y aun tambié ayu-  
 do a esto el estar Dios presente. Por  
 que de aqui viene que ay hombres  
 que

Nizepho.  
 li. 8. c. 30

BIBLIOTECA  
 NACIONAL  
 DE ESPAÑA



que cometen mil cuentos de peccados y no hazen caso dellos, ni aun echan de ver que pecan: estos estan sin Dios estan en peccado mortal de assiêto, no caen en la cuenta del mal que hazen. Mas el q̄ sirue a Dios y esta en su gracia, hecha luego de ver la falta por pequeña q̄ sea, la palabra ociosa, la murmuracion, el pensamiento baldio. Entra el sol por vna ventana y venfe los athamos y moticas que andan dentro del aposento, y antes q̄ entrasse y despues de ydo, con estar alli no se echauan de ver. La Virgê sacratissima que vido la falta, doliendole la affrenta q̄ los parientes (que assi lo erã suyos los nouios) padecerian, y por exercitar su officio de abogada, llego a su benditissimo hijo, y dixole: Faltado ha el vino. De aqui se puede collegir, dize Helmesius in ser. lñica ost Epihaniam. mesio, q̄ pues esta señora con tanta caridad sin ser rogada, procuro remediar falta semejãte, quãdo nosotros la rogaremos, y nos encomendaremos a ella en necesidades graues, deucemos confiar, q̄ nos las remedira. Danos tãbien exêplo esta señora de q̄ assi como ella se dolio de la necesidad en q̄ vido a sus parientes, y proximos, q̄ no nosotros dolamos y enternezcamos, viêdo a los nuestros en otras semejantes. Y a exêplo suyo vamos a que las remedie el que puede, y no al que no puede: como muchos hazê. Vevno a su proximo que cae en vna flaqueza, va y cuentalo en publico, disfamandole: en lo qual sin el peccado que echo sobre si, haze vna cosa cõtraria a buena razon, y no de hombre prudente. Si a vno se le cae la casa, no llama fastre q̄ se la levante, sino albañi. Y si quiere cortar de vestir no llama platero, sino fastre. Dierõ la Diogenes Cinico vna herida, persuadiãle los q̄ estauan presentes q̄ fuefe a la justicia, y querellasse del que le hirio, dixo: Y la justicia puedeme a mi curar? no es mejor yr a vn cirujano? Af si yr con faltas de proximos al que no

puede remediarlas, dexado de ser peccado, es imprudencia. La madre de Dios va a notificar la falta del vino a quien podia remediarla. Tambien en la razon que dixo, da exemplo esta señora a todos, que negociãdo cõ Dios, no gastemos muchas palabras. Las lagrimos, sean muchas los gemidos muchos, el tiempo de la oracion largo, mas para pedirle particularmente bienes dela tierra, sea con breuedad y sin gastar palabras. Assi lo hizierõ aquellas dos hermanas Martha y Maria, teniendo enfermo a su hermano Lazaro, enbiaron al Salvador vna carta con sola esta razon: El que amas esta enfermo. En particular enseña la Virgê a las mugeres, q̄ hablen poco. En todo el Euan gelio son bien contadas las palabras q̄ hablo la madre de Dios. San Bernardo dize, que fueron quatro, contando por vna el razonamiento que tuuo cõ su parienta Ysabel. Assi deurian ser cõ todas las palabras que las mugeres hablassen, en especial estando en la yglesia, adonde san Pablo quiere que estê mudas, y que si en algo quisieren ser enseñadas, lo pregunten despues a sus maridos en su casa. Respondio el hijo de Dios a la Virgen: Que me va, y que os va a vos muger? no ha llegado mi hora. Algo seca parece esta respuesta del hijo de Dios, a su madre sacratissima, y no es porque tenga con ella desgracia, o no piense hazer lo que le pide, sino para q̄ ninguno se quexe si fuefe a tratar cõ Dios en los sacramentos, o oracion, y sintiere sequedad: no es de desamor, sino de prouea y ocasion de merecer, si ay confiança y perseuerancia, el llamarla muger pudiêdo llamarla madre, segun dize san Augustin, fue por ser costumbre y manera esta de hablar entre los Hebreos, Syluestre en su Rosa Aurca, dize, que era tan grãde el amor que la Virgen tenia a su hijo que algunas vezes pudiera dezir con la esposa en los Cãtares: Estoy descaecida de amor

Ionas. II.

1. Co. 14

D. Aug. de symbo lo ad ca thecum vos. li. 4. postinitia 10. 9. siluestre in rosa aurea si er hanc cum.



de amor, dóde así como el que se desmaya, le estremecē para que torne en sí, por esto aquí, y al tiempo que Christo estuuo en la Cruz, la llamo, muger y no madre: el qual nombre es tan tierno que trae luego las lagrimas a los ojos, y descaee mucho: y este inconueniente quiere Christo estoruar en la Virgen. Al modo del que hã de degollar, que le cubren los ojos para que no vea el cuchillo: tal era a la Virgen el nõbre de madre, erale cuchillo Christo, escõ dese le de los ojos. El dezir no ha venido mi hora, fue darle a entender, que nõ auia llegado la hora en que conuenia que el milagro se hiziesse, porque se echasse mas de ver, entēdida mas la falta. Y fue dezir: Para que el medico se estime, nõ se ha el de combidar, conuiene que sea llamado y rogado, y así la cura se tendra en mucho. Enseñanos tambien en esto el Salvador, q̄ no han de valer ruegos, para que se dexede hazer o haga antes de tiempo lo que es seruicio de Dios. Desde a media hora hizo el milagro Christo, y este tiempo nõ le adelanta por ruegos de su sagrada madre, porque para la honra de Dios conuenia que se hiziesse quando se hizo, y nõ antes. Bien entendio la madre de Dios a su benditissimo hijo, y creyo que remediaria aquella falta, aunque fuesse por milagro. Y desto se infiere quan fiel secretaria suya era, porque con ser este el principio de las señales y maravillas q̄ hizo Iesu Christo, en presencia y vista de sus discipulos, por donde creyeron en el, como el mismo san Iuan declara, ya la Virgen estaua aduertida dello: que seria a esta fazon y tiempo. Y así fue a los ministros que seruiã a la mesa, y dixoles. Todo lo q̄ mi hijo os dixere hazedlo. Estē auiso les dio para preuenirles, si les mãdasse alguna cosa que a ellos les pareciesse extraordinaria, y q̄ nõ lleuaua camino, y así nõ dexassen d̄ obedecerle, ni le tuuiesse por hõbre sin juyzio

y entendimiento. Estauã en aquella casa seys vasijas de piedra, en q̄ d̄ ordinario auia agua para este ministerio de los Judios, que vsauã muchos lauatorios: Y la ocasion desto fue el propheta Ihasayas, el qual dio nõticia del bap̄tismo, y dixo del, que limpiaria las almas de los que le recibiesse, ellos entendiendolo, como otras cosas materialmēte vsauan lauatorios, y creyan que con ellos se limpiauan sus almas. De donde vino que Bethsabe quando Dauid la embio a llamar y cometio con ella adulterio, lauose luego y boluiose a su casa, teniendose por sanctificada y limpia del peccado. Seruian pues para estos lauatorios aquellas vasijas: mandõ el hijo de Dios q̄ las llenassen de agua: los ministros obedecieron, y llenas folo por ser así la volũtad de Iesu Christo, la agua fue conuertida en vino, y el mejor que vuo en el mundo. Ay tres maneras de obras, vnas de arte, otras de naturaleza, y otras miraculosas, las de arte nõ pueden llegar a las de naturaleza. Por mucho q̄ vn pintor se ãsuele en pintar vna rosa, o clauel, nõ llegara al natural. Las de naturaleza nõ llegã a las miraculosas: nõca ojos tuuierõ mejor vista que los del ciego que sano. Christo: nõca pan mejor labor que el multiplicado en el desierto por su magestad: y así nõca vino fue tã precioso como este. Bien pudiera el Salvador criar el vino de nuevo, y nõ quiso sino que de agua se conuertiesse, y mãdõ a los ministros que llenassen las vasijas: y esto para q̄ entendamos q̄ quiere que hagamos nõ nosotros algo de nuestra parte, si queremos q̄ haga el algo dela suya: obras ha de auer de nuestra parte: las quales por muy calificadas q̄ sean al cabo son como agua fria, mas con esso se contēta. Vino vn dia al propheta Eliseo vna affligida muger llamē q̄ se le auia muerto el marido, y dexado le hijos y deudas, y el acreedor queria

Isaia. 17

2. Reg. 11

Iuan. 9.  
Iuan. 6.

4. Reg.

100  
500



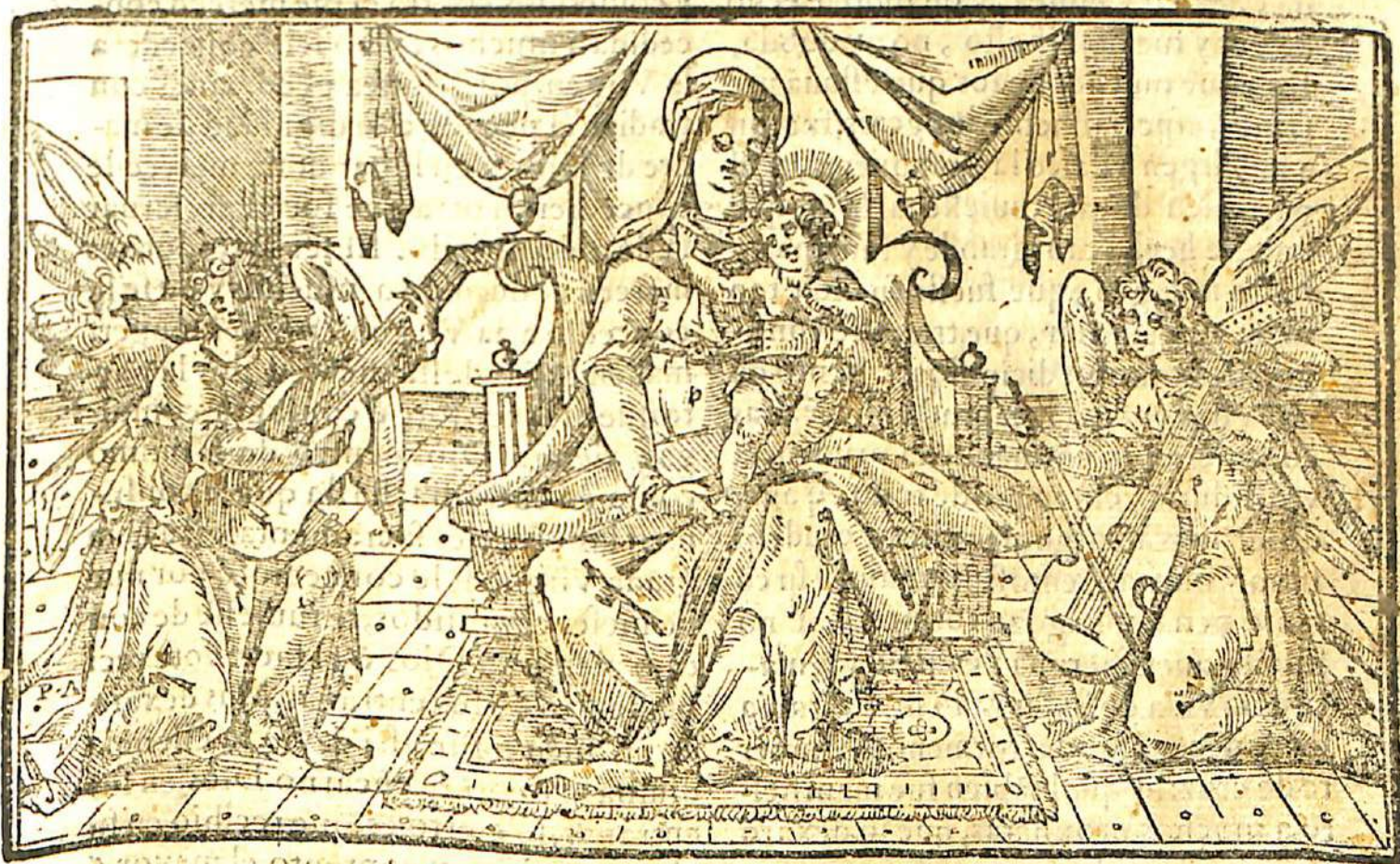
lleuar los hijos por esclauos para ser pagado. Preguntole el Propheta, q̄ tenia en su casa? Ella respondió, que vn poco de oleo. Ve, dize Eliseo, y pide prestados vasos a tus vezinos y derrama en ellos de esse oleo que tienes. Hazelo assi la muger, buscò vasijas, tomò su oleo, derramolo en ellas, y multiplicose de manera que las vasijas todas quedaron llenas, y vèdiendo parte dello, pagò sus deudas y tuuo cò que pasar su vida de lo demas. Poco lo yua a Dios con cuya virtud y poder se hizo este milagro, que se criara de nuevo el oleo, y no quiso sino multiplicarlo sobre lo q̄ tenia la pobre biuda: De manera que aunque pobre quiso que pudiesse algo de su parte, para hazerle merced. Lo mismo quiere q̄ todos hagamos para hazernos mercedes. Si es perdon de peccados derramar alguna lagrima, demos algun gemido, confesemos al sacerdote, pesenos de le hauer offendido. Conuertida ya la agua en vino, mandò que lleuasen al Architelino. Triclino era vn cenaculo con tres ordenes de mesas como refectorio de frayles, para comer: el que aqui era veedor y maestre sala, q̄ tenia cuidado que todo estuiesse apunto y sazonado para la comida, se llamaua Architelino. Esto es en el rigor del vocablo: aunque parece collegirse de la letra que estaua assentado a la mesa y en eminente lugar el que tenia nõbre

esta fiesta de Architelino, el qual gustando el vino, ignorado el mysterio, boluio el rostro al desposado y dixo le: Todo hombre que haze cõbite, pone al principio el mejor vino, y al cabo lo que no es tal, y va esto conforme a razon, porq̄ al principio se echa mas de ver la bondad del buen vino, y al cabo menos la falta de lo que no es bueno: tu haslo hecho al contrario, pues has guardado el mejor vino para la postre. En esto se vido q̄ se hallò Dios en este combite, porque anda al contrario del mundo. Suele el mundo poner al principio buen vino y al cabo da vina gre:da a los mundados de presente de leytes y contentamientos y rematalos con infierno eterno. Y a este proposito dezia el Sabio en los Prouerbios: *Pro. 23.* No mireys al vino quando està roxo: esto es, no echeys mano de los deleytes y recreos del mundo, porque al cabo muerden como culebra, que tiene en la cola su ponçoña. Al contrario Dios, da al principio trabajos como padece los justos en esta vida, mas al remate da el cielo y bienauenturança. Concluye el Euangelista san Iuan la historia, diziendo, que este fue el principio de los milagros de Christo en Cana de Galilea por donde creyeron en el sus discipulos.



Capítulo diez y siete, De lo que hizo la

sagrada Virgen el tiempo que duró la predicación  
de Iesu Christo su hijo hasta  
su pasión.



Eccles. 1.

**O D O S** los ricos dize Salomon en el Ecclesiastes, entran en el mar, esse es su fin y paradero. Cosa tan clara y manifesta como esta lo es, no se pusiera Salomon a dezirla, si no porq̄ deue tener algun mysterio en cerrado: y puede ser este: Vemos vn rio caudaloso como Tajo, que corre con su agua sabrosa al gusto, y muy agradable a la vista, assi por las arenas de oro que va dexando por las ribe-

ras que va regando, donde en todas partes ay grandes arboledas y frutales. La tierra cubierta y matizada de yeruas odiferas, y flores hermosas. Y aun lexos donde su agua es llevada por ingenios humanos de aqueductos, fertiliza la tierra y la haze habil para q̄ produzga diuersos frutos, todo en en provecho de los que gozan de su vista, y viuen cerca de su ribera y corriente. Pues assi este rio tan agradable y provechoso, como todos los demas, van a parar al mar, adonde su agua se torna salobre, defabrida, y estéril. De la misma manera son todos los deleytes y contentamientos desta vida, aun que



que al principio causan gusto y son sabrosos, tienen vn fin amargo y desabrido que es la muerte. Quadrale esto a la madre de Dios, algunos contentos y gustos tuuo en esta vida, mas todos ellos tuuieron vn remate amargo y muy desabrido. Hizo Iesu Christo el milagro que se ha cõtado en las bodas de Cana de Galilea, y quando se echo de ver y fue manifesto, no ay dubda, sino que muchos de los que estauã presentes, especialmente mugeres, fueron a la Virgen a darle la norabuena, y el para bien de que tuuiesse tal hijo, que uuiesse hecho tan grande y tan manifesto milagro, que fuesse su vida tan santa y exemplar, que truxesse consigo tales y tantos dicipulos: cõtento dauan estas cosas a la sagrada Virgẽ: mas considerando cõ su mucha prudencia y sabiduria, el remate de todo, q̃ auia de ser mas amargo, de muerte crudelissima y muy affrentosa, tornauase su cõtento pena, y su gozo tormento. Y no solo lo que esperaua ver al fin y remate dela vida de su sagrado hijo, q̃ auia de padecer grandes tormentos, y muerte de cruz: lo qual tãbien fue manifesto a muchos prophetas, que lo dexarõ escripto, sino de presente siempre que le succedia alguna cosa que le daua cõtento, luego se seguia otra que le daua descontento. Contento ineffable recibio la Virgen quãdo el Angel san Gabriel le truxo la embaxada, de q̃ Dios la escogia por madre: y en la misma obra dela encarnacion le recibio, aniẽdo doctõr catolico que dize, que vido a tal sazõ la essencia diuina, como fue de Moyses san Augustin y sancto Thomas, que vido la essencia diuina quando Dios le hablo en el monte Sinay, per modum transeuntis, que es tanto como dezir, de passo, y por vn breue tiempo, yo no dubdaria, sino que el mismo fauor se hizo a la Virgen: puẽs se-

gun regla de los santos, qualquier y todo fauor hecho a pura criatura en el mundo se le cõcedio a la Virgen, como sea fauor que no cõtadiga a su dignidad y naturaleza. Y aun en los que son deste jaez se le concedieron otros q̃ dizen algo con ellos y de suma grãdeza. El perdonar Dios los pecados hechos y cometidos contra el fue merced concedida a muchos, y no se le concede a la Virgen, por q̃ nunca peccõ: antes contradize el pecado a su dignidad de madre de Dios, y en lugar desta merced le concedieron otra que fue el preservar la de todo pecado. El ser sacerdote es merced concedida a muchos y no se le concedio a la Virgen, por ser muger: mas en lugar desta merced, por la parte que el sacerdote q̃ consagra comulga y tiene a Dios dentro de si mismo como en custodia, hasta que se consumen las especies sacramentales: a la sagrada Virgen se le concedio, q̃ por nueue meses cumplidos, le tuuiesse de continuo al mismo Dios q̃ el sacerdote recibe, dentro de sus entrañas. Mas dexando en duda si fue assi q̃ vio la essencia diuina al tiempo q̃ encarno Dios en sus entrañas, lo cierto es, que recibio en su alma vn jubilo y contento el mayor q̃ es posible recebirse en vida mortal. Luego despues desto se figuio la dubda de Ioseph y el andar affligido por ver a su esposa preñada, sin saber el misterio, que fue para la Virgen vn passo de mucha pena y desconuelo. Libre del, la Virgen, recibio al tiempo que pario al Salvador summo contento viendo al desficado de las gentes nacido de sus entrañas, viendo cantar la gala a los angeles, adorar de pastores esto y todo lo demas q̃ alli succedio de alegria durole ocho dias y trocose en muchas lagrimas q̃ derramo viẽdole derramar sangre en su circuncision. Cõteto recibio la Virgen viendo adorar de Reyes, y offrecerle ricos dones, y durole

ro. 3. &  
epif. 112.  
tom. 2.  
D. Thom.  
pp. 9. 12.  
a. 21. ad. 2

consulte  
D. Tho.  
3.º

Vbertinus li. 3. de vi. ta Saluatoris. D. Aug. 12. super Ge. c. 26. 27. & 28



hasta que estando en Ierusalem a los quarenta dias de su parto, ofreciendo a su sagrado hijo en el templo, oyo de zira Simeon que vn cuchillo de dolor traspasaria su alma: y tal fue el bendito Iesus para la Virgen, cuchillo de dolor, por lo qual muy bien se puede dezir, que assi como pintan a san Pablo con vna espada, que fue su martyrio, a san Bartholome con vn cuchillo, a san Laurencio con vnas parrillas, a san Vicente el de Valencia cō peynes de hierro, cada vno con su martyrio: pintar de ordinario a la Virgen cō su hijo en los braços, es pintarla con su martyrio: porque fue cuchillo de dolor para ella. Pues ni los peynes de hierro a san Vicente, ni las parrillas de fuego a san Laurencio, ni el cuchillo con que fue desollado a san Bartholome, ni la espada cō fue degollado a san Pablo, la estimaron tanto ni dolieron tanto como fue causa de dolor Iesu Christo a su sagrada madre. Porque era tan intenso el amor con que le amaua, que muy pequeña pena que le viesse padecer, era para ella grande tormento, y siendo los tormentos que padecio los mayores que criatura humana pudo padecer en la tierra, que tan grande seria su pena? No ay lengua que pueda dezirlo, ni entendimiento que baste a imaginarlo. De manera que el contento que dieron los reyes a la Virgen quando los vido adorar a su hijo y ofrecerle ricos dones, pagolo con lo que oyo al sancto Simeon, de q̄ vn cuchillo de dolor partiria su coraçon, que seria su hijo viendo padecer. Y si dio algun contento a esta señora, oyr al mismo Simeon y a Anna prophetisa dezir grandezas de su soberano hijo, luego pagò este contento con la subita huyda a Egipto q̄ hizo huyendo de Herodes, lleuandole consigo y a su esposo Ioseph. Pues si vamos adelante y echamos de ver que fue agradable a la Virgen, ver a su hijo en el templo entre doctores, siendo de

doze años, teniendolos a todos admirados lo que dezia, ya lo tiene bien pagado con lo que sintio por tres dias q̄ anduuo buscandole auendole perdido. De manera que antes del milagro de las bodas los contentos de la Virgen se le mezclaron con diuersos accidentes penosos, y lo mismo en los tres años q̄ durò su predicacion. Porq̄ el primero fue para la Virgen de mucho contento. Pues en el segun dize S. Epiph. como el Salvador predicasse guardando vn modo importate a los q̄ son nuevos en predicar, q̄ es reprehender vicios en comun, y alabar virtudes en comun, sin descender a cosas particulares: q̄ hazè odiosos a los predicadores: y cõuene q̄ primero ganen oyentes para que teniendo ya a quien predicar, y auiendo ganado credito y autoridad, puedan con fazon reprehender cosas particulares. Auia guardado este ordẽ el Baptista, primero predicaua penitencia, despues reprehendio a Herodes. Christo hizo lo mismo, en el primer año que predico alabado las virtudes, como pobreza, humildad, castidad, y paciencia: llamando bienauenturados a los q̄ en tales virtudes se exercitaua: reprehendia en comũ los vicios, hazia milagros, sanaua enfermos de todas enfermedades, lançaua demonios de los cuerpos humanos, resucitaua muertos. Esto todo era a todos agradable, por donde todos le seguian, le estimauan, le llamaua propheta de verdad: y aun muchos dezian q̄ el Messias esperado por ellos. Fue esto el primer año: y la sagrada Virge, q̄ como afirma S. Bernardo, andaua muy de ordinario cō el acompaña de otras santas mugeres, especialmente de sus dos hermanas Marias, la muger del Zebedeo, y madre de san Iuan y Sanctiago. Y la muger de Alpheo madre de Sanctiago el menor de Simon y Iudas todos Apostoles de Christo, y Iuana muger de Chusa procurador de Herodes. Y otra llamada

D. Epiph  
li. i. prim  
tomi pre  
pe finem  
rit. de pr  
sencia  
Christi.

D. Ber  
in ser. e  
in cit  
gnũ ma  
num po  
dimidi  
Luca. 8



Sufanna: y despues de su conuersion  
 juntandose a ella cõponia Maria Mag  
 dalena: todas mugeres sanctas, las qua  
 les de sus haziendas ministrauan lo ne  
 cessario al Saluador y a sus Aposto  
 les y dicipulos para el sustento dela vi  
 da. Gozauase pues la Virgen viêdo ha  
 zer milagros a su soberano hijo, y oyê  
 dole predicar quando andaua con el:  
 y algunas vezes que se apartaua della,  
 era por breue tiempo, tornandose a  
 ver de a poco: y assi dize san Matheo,  
 que estando predicando en vna Syna  
 goga de Capharnaum llegò la Virgen  
 benditissima su madre con otros parie  
 tes y gente, y fuele dicho al Saluador  
 como estaua fuera su madre y her  
 manos, llamando hermanos a sus pa  
 rientes. El Señor respòdio, señalâdo a  
 sus dicipulos: Que alli dentro tenia  
 tambien madre y hermanos, pues de es  
 tos nombres podian gozar todos los q̃  
 hizieffen la voluntad de su eterno pa  
 dre. De manera que el primer año de  
 la predicacion de Christo, fue de gran  
 de contento para la Virgen: mas pagò  
 este contento en los dos años siguientes,  
 porque mudando el estilo el Re  
 demptor, y reprehendiendo vicios par  
 ticulares, en especial de los Pharisicos,  
 Sacerdotes, y Escriuas: llamandolos  
 generacion de viuoras, viuoreznos, de  
 entrañas dañadas, ambiciosos, cobdi  
 ciosos, ciegos: y dandoles en rostro cõ  
 otros semejantes vicios que en ellos  
 auia, y dellos se aprendian en la gente  
 popular por su mal exemplo. Leuanto  
 se grande poluareda contra el, llaman  
 dole Samaritano, que era notarle de  
 herege, añadiendo otras affrentas co  
 mo dezirle q̃ era alborozador de pue  
 blos, sedicioso, encantador, hechizero  
 y que tenia pacto con los demonios,  
 que con su poder los lançaua de los  
 cuerpos humanos. Y vino el negocio,  
 como escriue san Marcos, que sus pa  
 rientes le quisierò detener y encerrar  
 le en casa, temiendo no les viniêsse da

ño por su ocasiõ. Llegò la maldad de  
 aquella gente a q̃ no contentâdole cõ  
 solo palabras, diuersas vezes intentarò  
 de venir con el a las manos, ya queriê  
 dole delpenar de vn monte alto, ya le  
 uâtado piedras para apedrearle. Todo  
 esto llegaua a los oydos de la Virgẽ, y  
 pudo ser q̃ viesse cõ sus ojos parte de  
 llo. Lo qual quanto lo sintiêlle, y quã  
 lastimada la dexasse, puede entêderse  
 algo, cõsiderâdo q̃ ella era madre, y el  
 hijo, y hijo el de tales piedras y madre  
 ella q̃ tâto le amaua, y las ocasiones q̃  
 pa amarle tenia. Succedio a este tiẽpo,  
 q̃ sanando Iesu Christo a vn endemo  
 niado, a quẽ tenia el demonio mudo,  
 y le atormentaua cõ otros particulares  
 tormentos, estâdo presente mucha gẽ  
 te, por ser en el tẽplo de Ierusalẽ, vnos  
 alabarò a Dios, otros dixerò del q̃ era  
 endemoniado, y q̃ cõ poder de Beelze  
 bub, principal demonio y cabeça de  
 ellos, lançaua demonios. A esta calũnia  
 respòdio Iesu Christo, prouâdo bastã  
 temente q̃ era maldad lo q̃ dezian, por  
 quanto vn demonio no es contrario a  
 otro demonio. Las razones q̃ el Salua  
 dor truxo para prueua desto fuerò de  
 tâta eficacia, jũto con el milagro que  
 auia precedido, que vna deuota mu  
 ger, llamada de algunos Marcella cria  
 da de sancta Martha, leuantò la voz y  
 Bienauenturado el vientre dõde andu  
 uiste, y los pechos que mania ste. Es es  
 ta razon en loa dela Virgen, y serã biẽ  
 dezir algo a cerca della, y sea. Que es  
 propiedad del sol con vnos mismos  
 rayos endurecer el lodo y ablandar la  
 sticia, con vna misma obra, que fue lan  
 çar vn demonio mudo, los Escriuas y  
 Pharisicos que eran lodo, se endurecie  
 ron, diciendo, que con poder de Be  
 elzebub auia lançado aquel demo  
 nio. La buena muger Marcella, q̃ era  
 cera blanda, de entrañas piadosas, a  
 blãdote mas, y enterneciõse en el amor

Luca. 4.  
Ioan. 8.

Luca. 11.

Mat. 12

Luc. 3.

Luc. 8.

Mat. 8.

Mat. 7.

Luc. 11.

Luc. 3.

Luc. 3.



Canti. 4

de Dios, y no temiendo cosa que le pudiesse suceder, leuanto la voz, alabando y engrandeciendo a la madre de tan bendito hombre, y dixo, que era bienaventurado el vientre donde estuuo, y los pechos que le dieron leche, de manera que es dezir de la madre de Dios, que es bienaventurada, y puede dezirse con grande verdad. Hablando el esposo con la esposa en los Cantares dize: Que hermosa foys amiga mia, que hermosa foys con vuestros ojos de paloma, y esto fuera de lo interior. Lo interior intrinseco de la Virgen, atribuyédole estas palabras, podemos dezir que fue el fruto de su vientre el hijo de Dios que nacio de ella: dize pues el Spiritu sancto, que es hermosa la Virgen, y repitelo segunda vez, de que es hermosa, y esto fuera de lo intrinseco aun antes que fuesse madre de Dios, ya era hermosa, ya era santa, y con santidad y hermosura doblada, era hermosa en la alma y en el cuerpo, hermosa era en el cuerpo, siendo agraciada delante de los hombres, y hermosa en la alma siendo graciosissima delante de Dios: particularmente por tener ojos de paloma, por los cuales se denota la humildad: en que excedia a todos los angeles, ansí como en las demas virtudes excedia a todos los hombres, esto era en la sagrada Virgen fuera de lo intrinseco, antes que fuesse madre de Dios. Pues teniendo ya a Iesu Christo en su vientre sagrado, auiedose añado a sus excelencias y gracias esta de que fuesse madre de Dios, que tan bienaventurada seria? Tanto que no basta lengua humana a explicarlo. Santa Marcella dize, que es bienaventurado el vientre desta señora. Que tan bienaventurado sea, dizelo el Spiritu santo en los Cantares: Vuestro vientre esposa y madre de Dios, es como monton de trigo cercado de açucenas. Ay mugeres que son bienaventuradas por ser virgenes, porque la virginidad es vna particular bienaventuración en la alma que está en gra-

Canti. 7

cia y amistad de Dios: aun que tiene algun defecto y falta, que es carecer de fruto, no compadeciéndose con ser madre. Tan bien el ser madre es particular bienaventuración y don de Dios, aun que con otro defecto pues no se compadecce con ser virgen: estas dos perfecciones se juntaron en Maria, siendo virgen y madre madre y virgen, virgen y madre de Dios. Y destas dos la alaba y engrandece el Spiritu sancto, diziendo: Vuestro vientre Virgen sagrada es monton de trigo, pues dio fruto, esto es, a Iesu Christo, el qual dize de si por S. Iuan, que es grano de trigo, que cayo en la tierra en su passion y muerte, y dio mucho fruto. De manera que el vientre sacratissimo de la Virgen es monton de trigo, pues de aquel grano Iesu Christo que nacio del, se hizo vn monton tan grande como lo es toda la yglesia catolica. Está cercado de açucenas, por que junto con ser madre tiene flor de virginidad, y es juntamente virgen y madre, y así tiene la bienaventuración de virgen, y la bienaventuración de madre, y semejante bienaventuración nunca la alcacion muger. Por lo qual la llama santa Marcella bienaventurada: y el Spiritu santo señala el quanto, diziendo, que lo es sobre todas las mugeres. Y aun que es grande bienaventuración esta, no remato en ella la dia virgen, adelante passo: y tocolo esta buena muger, diziendo, que son tambien sus pechos bienaventurados. La bienaventuración es, que diessse sustento al que sustenta toda criatura. Grande fauor daria el rey al priuado con quien se fuesse vna vez a comer. Y es tan grande este fauor que pocas o ningunas vezes le haze. Pues Dios si, Dios se va a comer con la Virgen, no vna si no muchas vezes: no vn dia sino muchos dias, meses, y años, porque la estima y quiere tanto que no ay fauor que el pueda darla que no se le de. Por lo qual con razon puede y deve ser llamada bienaventurada. Y aunque se ve tan leuantada la Virgen no siente

Ioan. 12



# Flos sanctorum segunda parte.

ri. 8 altamente de si, como dio a entēder el Spiritu sancto tambien en los Cātares diziēdo: Nuestra hermana es pequeña y no tiene pechos. Esto es lo que la madre de Dios siente de si, tiene se por pequeña, y dize a su benditissimo hijo, q̄ no tiene pechos q̄ le merezcan, que es poco para lo mucho q̄ el vale, que ya que quiso hazerle hombre y humillarle, porque dexò reynas y princesas que auia en el mūdo, y puso sus ojos en quien tan poco podia seruirle y regalarle: que ya q̄ el la quisiese hazer tanta merced y fauor, ella quedaua affrentada viendo q̄ no le podia seruir como era justo: y se mitigaua el cōtento que recebia de verse tan leuantada, cōsiderando su pequeño valor y merecimiento: y assi dādola nombre de madre, ella tomaua el de esclaua, desta manera recebia la Virgē el fauor que le hazia el hijo de Dios: el qual viendola tan humilde lleua adelante el hazerla bienauenturada, y declara en que el Salvador dando respuesta a la buena muger Marcella diziēdo: Assi es verdad, q̄ es bienauenturada mi madre por auerme parido y sustentado a sus pechos, mas tambien lo es el que oye la palabra de Dios y la guarda: y assi por auerla ella oydo y guardado va adelante su bienauenturança. De dos maneras se puede dezir que la Virgen oyo la palabra de Dios y la guardo, vna fue quādo el angel le truxo la embaxada que era palabra de Dios, oyola la Virgen y guardola en sus entrañas, dādo el consentimiento, diziendo: He aqui la esclaua del Señor, hagase en mi legū tu palabra. Dō de luego la palabra del padre, que es el Verbo, su benditissimo hijo se hizo hombre en sus entrañas, por obra de Spiritu sancto, y assi guardo esta palabra nueue meses, y por ello fue bienauenturada. De otra manera oyo la palabra de Dios la Virgen y la guardo, que fue como todos la oymos, aunq̄ no todos la guardamos como ella, y por lo

misimo no somos bienauenturados. De la Magdalena dize S. Lucas, q̄ oya las palabras de Dios. El mismo Euāgelista dize de la Virgen, q̄ guardaua todas las palabras de Dios dentro de su coraçon. Hazed diferencia de oyr a oyr: la Magdalena oyo las palabras: la Virgē oyolas y guardolas en su coraçon: y esto para q̄ entendamos, que por grande sancto que vno sea, como lo era a la razon la Magdalena, vna vez que otra tiene descuydo en guardar las palabras de Dios cometiendo alguna culpa alomenos venial: en la Virgen nunca vno descuydo, oyolas y guardolas, nunca se hallò en ella culpa por muy liuiana que fuesse, y porq̄ guardo mas que todos la palabra de Dios, es mas q̄ todos bienauenturada. Y assi quiso Dios que fuesse publico y notorio en el mundo. Y por esto dio ordē como Marcella diese aquella voz y grito delante de mucha gēte, comenzando a dezir por que era la Virgē bienauenturada, esto es, por auer parido a Dios, y sustentado con leche de sus sagrados pechos: adelantado el Salvador su bienauentura por parte de auer oydo y guardado la palabra de Dios. Desta manera lleuo la Virgē piadosissima el tiempo de la predicacion de su soberano hijo, q̄ fueron tres años, ya gozandose y alegrandose, oyendole lo que dezia, y viendo lo que hazia, que erā grandes milagros en confirmacion de su doctrina: siendo seguido y en mucho tenido de los pueblos, en particular el primer año: ya sintiendo en la alma y coraçon, los trabajos q̄ padeceriā de calūnias y persecuciones los dos postreros años, hasta q̄ llegó el tiempo de su pasión y muerte. Sienten algunos contemplatiuos, que estando el Salvador en Betania con su sacratissima madre, al tiempo que quiso yr a celebrar la cena con sus Apóstoles, y a morir, que le dio cuenta de todo, y se despido de ella, pidiendole licencia para pade

Luc. 10.

Luc. 2.



cer, con tanto sentimiento de los dos quanto era el amor que se tenían, y era el negocio a que yua dificultoso y ua bajolo. Y los pintores ayudan a esta contemplacion, pintando a Iesu Christo como a: rodillado delante de la Virgen pidiendole esta licéncia. Esto no es cosa cierta, aunque yo por certissimo tengo, que la madre de Dios acercado se este tiempo andaua con recelo grandissimo y temerosa por extremo, esperando siempre que estaua ausente del, quando le traeria la nueua de su prisió. Y esto porq̄ no solo sabia esta señora lo q̄ a los prophetas auia sido reuelado, en cuyas prophécias, como se ha dicho, era muy leyda y las entendia muy bien, sino como mas leuantada y fauorecida de Dios que todos los prophetas, auianle sido reuelados grâdes mysterios: y assi es bien de creer que sabia el tiempo que duraria la predicacion de Christo, y poco mas a menos el tiempo de su passion y muerte. Por lo qual estando ya cerca, era grande su desasosiego y turbacion, no hallando reposo en cosa alguna, estaua atenta a oyr lo que otros hablauan apartados della, mirauales a los rostros, siempre con recelo y pena grâde de lo que esperaua. Y de aqui vino que estando en Bethania, en casa de Marta y Maria con el Salvador, al tiempo que el embio a los dos dicipulos a que le aparejassen en

Ierusalem para celebrar la pascua, y auiendose ydo con los demas a la ciudad el jueues por la tarde, y entrando en el cenáculo, en casa de Iuan, y por otro nombre Marcos, q̄ fue el Euangelista, hijo de vna señora principal biuda, llamada Maria, como se dixo y prouo en la vida del mismo san Marcos, estando tenando con ellos el cordero como la ley mandaua, y lauandoles luego los pies para comulgarlos como los comulgo y ordeno sacerdotes: a esta sazón, dize Simeón Metaphraste, y con el otros autores, q̄ estaua la sagrada Virgen con las otras santas mugeres que la acompañaua en la misma casa, aunque en otro aposento. Y pudo ser que por estar cierta que llegaua la hora de los trabajos de su benditissimo hijo, luego como el se vino de Bethania a Ierusalem, salio en su seguimiento para hallarse a todo presente, y participar de sus dolores, y darle algun consuelo con su vista. El Salvador salio desta casa ya tarde, y fuesse al huerto de Gethsemani con sus Apostoles, fuera de Iudas q̄ por otra parte andaua solicitando su prisió: y la Virgen se quedó en aquella misma casa, con tanta angustia y affliccion en su alma quanto pedia la nueua que presto oyr esperaua. Y assi la oyo del Euangelista san Iuan, como en el siguiente capitulo se dira.

I 3 Ca.

Refer  
al Met  
phraste  
Laméc  
Surio.  
4. fo. 6.



Capitulo 18. Como el Euange-

lista san Iuan truxo la nueua a la madre de Dios  
de la prision de su hijo.



n. 37.



**P**VESTO esto estaua en cuy  
dado el patriar-  
ca Iacob por  
causa de su muy  
amado y queri-  
do hijo Ioseph,  
a quien auia em-  
biado a vilitar a sus hermanos, sabien-  
do q̄ estauā mal con el, teniendole em-  
bidia. Quanto mas tardaua su veni-  
da, era mayor su temor, no le huuies-  
se sucedido algun desastre. Estando  
en esta affliccion entraron sus hijos  
con el vestido de Ioseph ensangrenta-  
do: muestransele a Iacob, y dizenle  
que mire si es de Ioseph su hijo. Visto  
por el affligido viejo con pena y an-

gustia grande dize: ay de mi que este  
vestido de Ioseph mi hijo es, alguna  
bestia fiera le ha muerto y se le ha co-  
mido: rompio sus vestiduras en señal  
de tristeza y ansia mortal, vistiose vn  
cilicio y lloraua sin cesar a su hijo. Al-  
go dize esta historia con lo que suce-  
dio a la Virgen sacratissima madre  
de Dios y senora nuestra, que estaua  
vn dia affligidissima por su muy ama-  
do hijo Iesus, a quien sabia que sus her-  
manos los de el pueblo Hebreo en-  
tre quien auia nacido y se auia cria-  
do, le aborrescian y querian mal. Re-  
celauase que estando con ellos, le ven-  
dria algun graue daño. Vido entrar al  
Euangelista san Iuan, dandosele Dios  
este mismo dia por hijo: el qual le dio  
otra



otra nueva de Iesu Christo, semejante de la q̄ dieron a Iacob sus hijos, de Ioseph, de q̄ vna bestia fiera le auia despedaçado y muerto, estando en visperas de morir, por la embidia de los Iudios. No dize, o sagrada Virgē os traygo su vestido, aunque pudiera traerosle mas q̄ el de Ioseph teñido en sangre, porq̄ los verdugos y sayones como despojos suyos se hā apoderado del, sino la nueva de lo sucedido. El sentimiento q̄ la madre de Dios tuuo de oyr esto algo puede imaginarse viēdo lo q̄ Iacob hizo por lo que vido, teniendo atenció a q̄ Iacob era padre de Ioseph, la Virgē, madre d̄ Iesu Christo: y las madres tie- rē de ordinario mas las penas de los hijos que los padres, porq̄ les costaron muchos dolores en el parto: aunque la Virgē libre fue de semejantes dolores. Iacob tenia otros hijos, la Virgen solo vno. Iacob podia tener alguna dubda si era verdad q̄ Ioseph fuesse muerto: la Virgē estava cierta q̄ su hijo auia ental sazō de ser muerto. Ioseph era criatura y amauale Iacob como a tal: Chri- sto era criador y Dios, y amauale la vir- gē como a tal. Cō semejātes presupue- tos visto lo q̄ Iacob sintio por Ioseph su hijo, se puede algo imaginar lo q̄ la sagrada Virgen sintio por el suyo. Esto vemos mas por menudo. Hase dicho como el Redēptor del mūdo salio de la casa donde cenō cō sus Apostoles, y se fue al huerto de Gethsemani a passar la noche en oracion como otras vezes solia, apartō a tres Apostoles de los otros ocho, q̄ fueron Pedro, Diego, y Iuan, y encargoles que velassen con el en oracion. Y el soberano señor se des- puo a orar a su eterno padre. Leuātā- dose luego de la oracion, y boluiēdo a sus Apostoles a ver si orauan. Y no po- co se affligia viendolos q̄ se dormiā es- tando muy agenos de su cuydado. Re- prehēdia amorosamēte a Pedro, y pi- diendoles de nuevo q̄ orassen boluia a

oracion. Lo qual hizo por tres vezes, y a la vltima, sobreuiñole vna agonia y angustia mortal que le forço todo su cuerpo sudasse sangre que corrio ha- ta la tierra. O madre de Dios virgē glo- riosissima, donde estays? que hazeyis se- ñora? es posible que en vn trance co- mo este os hallays ausente? Mirad que el hijo que paristes sin dolor, esta lle- no de dolores. Su hermosura tiene per- dida, su color mudado: el rostro en q̄ otro tiēpo os mirauades cubierto estā de sangre. Venid señora a limpiarfele. Si los amigos son para el tiempo de la necesidad, que mayor q̄ la presente. Grandes ocasiones tuuo el Saluador: para semejante agonia y sucesso della de sudar sangre: representauasele la pascion muy mas de cerca q̄ hasta alli, sabia q̄ el traydor de Iudas cō gente ar- mada salia de la ciudad a prenderle, la offensa particular que en esto le hazia a Dios, la multitud de pecados presen- tes, passados, y por venir, amenazauan- le ya sus dolores tan grādes, que aun el sentimiento de pensar en ellos a otro pudiera quitar la vida, miraua la ingra- titud de los malos que auian de despre- ciar tal beneficio, sentia mucho la pe- na de la Virgē su madre, la cayda de los suyos, la malicia de Iudas, el desampa- rarle sus Apostoles, el negarle Pedro, la persecucion de la yglesia por los in- fieles, la obstinacion del pueblo He- breo cō estas consideraciones y otras que a su spiritu intolerablemente affli- gian representadas a su carne delicada y sin culpa, despertaron en ella vn es- panto tan grande, y vna angustia tā in- tensa sobre la tristeza con que se auia apartado a orar, q̄ el coraçon se le alte- raua mucho, y se le apresuraua en el mo- uimiento, y los huessos y los miem- bros tremian, el huelgo se aquexaua y la sangre se retraya al coraçon como a miembro mas noble. Iuntose con es- to vna lucha y pelea espantosa y nun- ca oyda. Porque acometio el amor y



## Flosanctorum segunda parte.

desseo de nuestra saluacion, resistia el  
 temor, y la propria carne contradecia.  
 De aqui resulto que abiertos los po-  
 rros començo a sudar gotas de sangre q̄  
 corrieron hasta la tierra. Y porque no  
 auia quien en esta agonia y desconfue-  
 lo le consolasse, que aun su sagrada ma-  
 dre no lo hazia por se hallar ausente,  
 su eterno padre le embio vn angel que  
 le conforto, trayendole a la memoria  
 los bienes y prouechos que de su pas-  
 sion y muerte resultauan. Confortado  
 con esto el Redemptor leuantose de la  
 oracion y fue donde los tres Apосто-  
 les estauan recordolos diziendo ca ami-  
 gos que ya es llegada la hora, ya esta  
 cerca el que me ha vendido. Desperta-  
 ron ellos, y abriendo los ojos a la clari-  
 dad de muchas luminarias, vieron relu-  
 zir los hierros de las lanças: oyeron ruy-  
 do de gente, y estruendo de armas. Des-  
 pertaron tambien los otros ocho Apo-  
 stoles q̄ dormian a su parte y todos te-  
 merosos cercaró a Iesu Christo, y abra-  
 çandose con el dezian. Que es esto se-  
 ñor? Viene a matarnos esta gente? Si a  
 esto es su venida valednos vos: q̄ si q̄-  
 reys biẽ podeys. El hijo de Dios les di-  
 xo, q̄ no temiesse, que solo por el ve-  
 niã. q̄ ya era llegada la hora de su muer-  
 te, y diziendo esto abraçando a vnos y  
 a otros, passo adelante y salio al encue-  
 tro a Judas, y a la gente que con el ve-  
 niã, y preguntóles a quien buscauan. Y  
 respondieron, q̄ a Iesus Nazareno. Di-  
 xoles el Salvador, yo soy, y a esta voz  
 dio có ellos en tierra. Tornóles a pre-  
 guntar q̄ a quien buscauan. Y ellos dioró  
 la respuesta que de primero, diziendo  
 que a Iesus Nazareno. El les dixo: yo  
 soy, y pues a mi buscays, dexad libres  
 a estos mis dicipulos. Auia Judas da-  
 do por señal a la gente que traya con-  
 sigo, q̄ a quien el besasse, prendiesse.  
 Hecha la señal y auiendole dicho Chri-  
 sto amorosamente, amigo a que vie-  
 nes? Dandonos exemplo que deuemos  
 tener por amigo al que nos persigue,

porque nos haze obras de amigo, pues  
 nos da a merecer, llegaron a poner las  
 manos en Iesu Christo y prenderle.  
 Aunque primero Pedro có animo va-  
 liente, puso mano a vn terciado, y tiro  
 vn golpe al que vido llegar con mayor  
 atreuimiento, y cortole la oreja: la qual  
 Christo tomo en sus manos, y puso en  
 su lugar, y quedo sano. Vedando a Pe-  
 dro el yr adelante en su defensa. Y así  
 oydo esto, y visto por Pedro y los de-  
 mas Apóstoles que estauan abraçados  
 con el hijo de Dios, muchos de aque-  
 llos soldados que le atauan con legas  
 fuertemente para que no se les fuesse,  
 huyeron todos. Salieron del huerto có  
 el Salvador aquella iuyn gente, lleuã-  
 dolo a la ciudad con tanto ruydo y bo-  
 zeria como lleuarian al mas vil y escan-  
 daloso hombre del mundo. Aduirtio  
 san Marcos q̄ vn mancebo yua siguié-  
 do al Redemptor cubierto con vna sa-  
 uana: pusieron en los ojos los solda-  
 dos, y quisieron prenderle: mas el de-  
 xado en sus manos la sauana huyo des-  
 nudo. Si fuera alguno de los Aposto-  
 les, por auer dicho Christo, no me to-  
 queys a estos, no tuuieran poder para  
 asirle como le asieron. Y menos q̄ de  
 otro se puede dezir, que fuesse el Evan-  
 gelista san Iuã, pues se hallo luego ve-  
 stido en casa del Pontifice Cayphas, y  
 aquel yua desnudo. Theophilato dize,  
 que era criado de la casa donde Chri-  
 sto cenó con sus Apóstoles. Otros as-  
 firman (y parece lo mas cierto) q̄ era  
 guarda de aquel huerto, q̄ salio al ruy-  
 do con semejante adereço leuãtando-  
 se de dormir de alguna casa cercana.  
 Có increíble presteza a q̄llos interna-  
 les verdugos lleuãdo al Saluador a la  
 ciudad: y auiendo de yr con el a casa  
 de Cayphas pontifice, donde estauan  
 aguardãdole mucha gente de los escri-  
 bas y senadores, por auer ã passar por  
 casa de Annas que era suegro de Cay-  
 phas, quisieron hazer có el este come-  
 dimiento de q̄ le viesse preso. Vidole



y embiolo con nuevas ataduras y prisiones a Cayphas, y en su casa fue puesto en medio de sus enemigos, los quales mostraron mucho contento, y visto que estaua preso, y trataron entre si de q para justificar su causa, y tomar mayor vengança del, estando muy sentidos y agraviados, por las reprehensiones publicas q e sus sermones les auia hecho, fuesse presentado a Pilato juez puesto por los Romanos, y acusado en su presencia, buscandose testigos salariados q depusiesen del crimenes y delictos por donde fuesse condenado a muerte. Y entre tanto dieron orden como affrentarle y atormentarle, no contentandose cõ solo que muriesse: y asi dãdo premios a los soldados les encargãdo en esto se exercitassen ya vnos ya otros. El principio fue, q preguntando le Cayphas con juramento si era Christo, y respõdiendole el Salvador la verdad de que lo era, y q algun dia verian juzgar a Israel al q alli veyan estar en iuyzio esperando sentencia. Diciendo esto el Redemptor del mudo, parecio le a vn ministro del põtifice respuesta algo atreuida, leuantõ la mano, y dio al hijo de Dios vna bofetada en su rostro. A esta affrenta se siguieron otras muchas q el buen Iesus padecio y sufrio cõ grãde paciencia todo lo que de la noche q daua. Y entre estos sus sentimientos fue vno, y no el menor, q por tres vezes Pedro negõ ser su dicipulo, afirmando con juramento que no le conocia, estando dentro de la casa del pontifice, donde auia entrado por ocasion de san Iuan que era conocido en ella: y esto no porque le pusiesen espaldas a los pechos, sino al dicho de vna mugercilla, y de otros friolentos que estauan calentandose al fuego. Muriõ el Redemptor al Apostol, y el cayõ en la cuenta de su pecado, y salio de casa del pontifice y fue a llorarle. El Euãgelista san Iuan viendo que a Pedro le auia vao mal en aquella casa, y entẽ

diendo la voluntad y gana de los pontifices y senadores que tenian de dar la muerte a Iesu Christo, acordo de salir de alli y llevar la nueua de todo a la sagrada Virgen. Donde si fue asi q estaua como se ha dicho dentro de la ciudad, en la casa donde Christo cenõ con los Apostoles, el camino era corto: o si estaua (como otros dizen) en Bethania, media legua de la ciudad, en casa de Martha y Maria, el camino era mas largo, el vno o el otro anduuo el Euãgelista, y entrando dõde la Virgen estaua mostrãdo en su rostro parte de la pena que en su coraçon sentia con voz acompañada de muchos genidos y solloços dixo: Otras mas alegres nueuas, tia seõora, quisiera yo traer de las que traygo, q son de mucho dolor y angustia, aũq por no ser justo que se os encubran, si quereys ver viuo a vuestro soberano hijo, y mi maestro, venid seõora conmigo, porq sabed q le hã prendido y sedã gran prissa los principes de los sacerdotes, a procurarle la muerte. Biẽ se pudiera dezir en esta zona la Virgen: Ay seõora y q diferente embaxada es esta de la q el Angel Gabriel os traxo. El os llamo llena de gracia: aora os podriamos llamar llena d dolor. El dixo: El Seõor es cõ vos, aora diremos, el dolor es cõ vos. El angel: Bendita entre todas las mugeres: aora affligida entre todas las mugeres. El angel: Bendito el fructo de vuestro vientre: aora vuestro hijo estã a pũto de muerte. Lo que la sagrada Virgen sintio oyendo esto, no ay entendimiento humano q baste a imaginarlo: porque aunque labia que lo prophetizado de su hijo por los prophetas se auia de cõplir, mas ay diferencia de oyrlo de le-xos a verlo de cerca. Solo podemos dezir, q llegõ el dolor a donde llegaua el amor. Pues es cierto que tanto siẽte vn amigo el trabajo de su amigo, quanto le ama, si poco le ama poco lo siẽte: y si lo siẽte mucho, es, porque le ama mucho



# Flos sanctorum segunda parte.

muchos. Las causas que concurrían en la Virgen para q̄ amasse a su hijo han se tocado, y son en si manifiestas, de muchas y muy bastantes, y por t̄to su pena fue excelsiva y su dolor grauissimo y con ser tal no hizo extremos, ni dio voces; no se trauo de sus cabellos, ni se hizo el rostro como otras madres hizier̄ en tal caso: sino que sentia vna pena tan int̄sa dentro de su alma, que si Dios particularmente no la fauoreciera pudiera morir de dolor. Començó a derramar lagrimas en abundancia: torcia sus manos vna con otra, daua gr̄des sospitos. Boluiale al padre eterno, y razonaua con el aunque siempre muy conforme en todo con su voluntad. Estauan con la Virgen Martha y Maria Magdalena su hermana: las quales lo que sintieron y los extremos que hizieron r̄poco se puede especificar. Al fin esta sancta compañía con otras deuotas mugeres, y con el Euangelista san Iuan, fueron a ver lo que de Christo se hazia. Y como parecieron en la ciudad, aunque era bien de mañana, vieron en todas partes concurso de gente que razonauan de lo q̄ auia passado, y de las estaciones que a esta hora andaua el hijo de Dios. Siendo vista la Virgen de algunos que la conocian señalauanla con el dedo diziendo: Esta es la madre del preso a quien oy han de justiciar. Vnos tenian lastima della, y se cõpadeçian con ella, diziendo: Ay triste y descõsolada muger, y q̄ ha de ver oy por los ojos. Otros la mofaū y guiñauan, teniendo por bueno lo que hazian los pontifices y señadores con su hijo, por ser ellos malos. Con todo esto q̄ ve y oye la Virgen no se le arranca la alma. Ea Salomon si buscays vna muger fuerte, aqui la hallareys fuerte para sufrir vn dolor, que ningun hombre por fuerte que fuera le suffriera, sin padecer la muerte. Fuytes Virgen sacratissima a Ierusalẽ otra vez a buscar a vuestro hijo, siẽdo de doze años:

entraistes en el templo con mucha pena y hallastese con mucha alegria entre doctores, temiendolos espantados y aroñitos oyr lo que dezia, aora le hallareys con mucha affrenta entre sayones y verdugos, teniẽdo aroñitos y palmados a los angeles ver lo que suffre y padece. Presumese que fue esta senora cõ los que la acompaõauan, al templo a dar gracias al padre eterno, por lo q̄ permitia en su hijo, y a esperar el suceso de todo. Estando alli es tambien de creer que vido entrar con acelerados passos a Iudas: el qual teniẽdo pena de lo que auia hecho venia a ver si lo podia remediar, y para esto entrõ en el templo, donde estauan muchos de los principales senadores, sacerdotes, y escriuas, porque se auian repartido, y vnõs acusauan a Iesu Christo delante de Pilato, y otros, de los quales serian Cayphas pontifice summo, y Annas su suegro estauã en el templo en cabildo, temiẽdo auisos continuos de lo que alla passaua, para determinar lo que conuiniẽsse sobre ello. Entrõ pues Iudas, y pregunto Dios a Cain, luego q̄ mato a su hermano: Dime dõde estã tu hermano Abel? el innocẽte cordero y sin mãzilla Iesus mi hijo, tu maestro el que te hizo Apostol suyo y su mayordomo, y otros fauores y mercedes, dime dõde esta? dõde le dexas? Si respõdes cõmo Cayn, que no eres tu su guarda, cõmo le pusiste en guarda? Si cobdicia derle, porq̄ no veniste a mi q̄ yo vedia parte de mis vestidos quãdo de otra manera no los hallara, y te los diera? O ingrato que mucho has dado a pader a mi hijo: y mucho me has dado a merecer a mi en lo que has hecho. Si fuera algun enemigo: mas tu que te dauas por su amigo, y que ponias con ella la mano en el plato, comiendo con ella a vna mesa? O como tu peccado y maldad sera detestable a todas las gen-

Geno. 4.



ramo el bēdito niño Iesus sobre ella. Auiendo pues sido sentenciado el hijo de Dios a muerte por el adelantado Pilato, dieron modo sus enemigos para que su tormento creciesse, que el mismo lleuasse el madero y cruz en q̄ auia de padecer: Fue esta vna crueldad nunca oyda ni platicada en el mūdo: porq̄ generalmente es costūbre, quando vno ha de padecer encubrir le los instrumentos de su muerte, y por esto cubren los ojos al que han de degollar, para que no vea la espada que le ha de herir. Al contrario se hizo cō el cordero innoēentissimo Christo, q̄ no le escondieron la cruz, ni se la quitaron de los ojos, sino hizieron que la lleuasse sobre sus ombros, para que cō su vista sintiesse tormento su spiritu, y cō el peso su cuerpo: y assi padeciese dos eruzes; primero que en vna fue se crucificado. Como el Redēptor en el camino arrodillaua con la carga tā pesada: y es cosa verisimil que esto assi fuesse, pues estaua muy debilitado; assi de los açotes que auia recebido, como por la mala noche que auia tenido en poder de aquellos cruels verdugos, añadiase a esto tener la cabeça desflaquecida con el tormento dela corona de espinas, el peso dela cruz que sobre si lleuaua, y la prissa del caminar, mayormente q̄ no se queria ayudar de la virtud y fuerças de su diuinidad, para dexar de padecer parte de todo lo que la crueldad de sus enmigos quisielle. Estaua la sagrada Virgen esperando a que passasse, vido de lexos la poluore vanderas imperiales, y las insignias de los ministros de justicia. Acercandose oyo las trōpetas tristes y dolorosas, que segū costumbre de los Romanos, donde quiera que tenian jurisdicion y mando acostumbrauan en semejantes actos. Oyo tambien la voze ria y pregones: los quales dezian, que por llamarle Rey de los Iudios, y que

alborotaua los pueblos le condenauā a muerte. Considerese lo que la Virgen sentiria de ver y oyr esto: Y no quedo con solo este sentimiento: añadiosele otro mayor: y fue ver en medio del tropel dela gēte al hijo que patrio; al buen Iesus: vidole con sus propios vestidos: ordenādolo assi los Iudios; para que todos le conociesse, vidole coronado de espinas: vidole su rostro acardenalado y sangriento: y vidole con la cruz sobre sus ombros. El peso della era tal, y estaua el tan desflaquecido, que vna vez arrodillaua, y otra caya en tierra, ayudauale a leuantar a palos que descargauan sobre el, tirandole delos cabellos, y trauiendo dela foga que lleva a su cuello. Y aunque esto no lo especificuen los Euangelistas, delo que especifica y declara de burlas, desprecios, y malos tratamientos que hizieron en el, dando le bofetadas y echandole saliuas en su rostro, se entiēde que seria assi. El cordero sin manzilla leuantaua sus ojos mirando por alguno de sus dicipulos, que le ayudasse en tal trance. Pedro, dīa, donde estays? Porque no me venis a ayudar en este passo? Iuan mi querido, como me faltays a tal tiempo? Y vos madre mia que hazeys? Sabeys de mis trabajos? Si foys dellos labidora como no venis a verme? q̄ ya q̄ no me ayudeys a llevar la cruz, cō veros yo a vos tomare algun consuelo para pasar este amargo trago. Oye esto la Virgen y conforme a la estaciō q̄ ay de este passo en aquel camino en Ierusalē se entiēde que rompio por medio de la gēte, y llegō a abraçarse cō su hijo. Hijo de mis entrañas, dize, aqui estoy, y padezco lo que vos padeceys, quisiera yo sola padecerlo, porque vos no lo padecierades. Recibio el hijo de Dios viendo a su sagrada madre el consuelo que amandola tanto, en tal tiempo se suffria recibir. Los ministros de justicia los apartarō aūq̄ ninguno de ellos



# Flos sanctorum segunda parte.

ellos se descomidido, ni dixo palabra deslabrida a la Virgen, conociendola por su madre, y viendo q̄ le era licito lo q̄ hazia: Aquellas santas mugeres q̄ la acompañauan, y otras que salian a ver aquel triste espectáculo, començaron vna musica triste y dolorosa. Hablolas el hijo de Dios, queriendo cōsolarlas, oluidado de su descōsuelo, y dixoles: Hijas de Ierusalem no lloreys viendome padecer, que por bien vuestro padezco. Si quereys llorar llorad sobre vosotras y sobre vuestros hijos. Porq̄ si en el arbol verde se haze semejante tratamiēto en el seco q̄ tal se hará? Fue como si dixera. Pues mi padre eterno permite q̄ yo sea tratado desta manera sin le auer offendido, q̄ será el tratamiento q̄ hará a los que a mi así me tratā. El soberano señor passo adelante, y la Virgen yua en su seguimien to contemplādo aquel precioso tesoro q̄ por el camino dexaua de su sangre, en no peq̄na cātidad. Llegado q̄ fue al Caluario el Redemptor, sin dilaciō alguna los verdugos sollicitados de los pōtiffes y senadores, q̄ temian, si por algun nueuo accidente se auia de reuocar la sentencia, sabiendo q̄ su propria muger del adelantado Pilato lo pretēdia, y le embiaua recaudos sobre ello, por esto cō la diligencia posible procurauan que fuesse puesto en la cruz breuemente, como lo fue: no dexando la Virgē de sentir nuevos dolores quando estando tambien en el caluario oyo el golpear de los martillos, entendiendo que passauan cō duros clauos a aquellas manos y pies sacrosanctos de su hijo y su Dios: y mucho mas viendole leuantar en alto con aquel espectáculo affrentoso y doloroso, desnudo delante de tanta gente, el que era la misma honestidad y vergueça, corriēdo arroyos de sangre por sus braços y cuerpo, hasta juntarse con lo que le salia de las heridas de los pies y hazerse vna fuente de vida, la grita que los que estauan

presentes leuantaron viendole, siendo muchos los q̄ se hallarō en este espectáculo: verle así mismo estremecer en la cruz, con el dolor terrible que sintio quando el cuerpo cargo de las heridas de las manos: verle leuātarse los ojos a su eterno padre, y no para pedir vengança de quien tan sin razon le auia puesto en tal estado, sino para rogarle los perdonasse como a ignorātes. Ver así mismo la burla y moza que hazian del sus enemigos q̄ estauan mezclados entre la demas gēte: y ver que pusierō dos ladrones en dos cruces a sus lados para que fuesse tenido por semejante a ellos, todo esto le era ocasion de tan vehemente pena y tormento, que fue milagro el no morir con tal sentimiento: como lo afirma san Anselmo, y añade, que todo quanto padecierō los martyres, no llegō a lo que padecio la Virgen viendo padecer a su hijo. San Bernardo y san Illesonso dizen, q̄ fue martyr la madre de Dios al pie de la cruz: y que puede y deue ser cōtada entre los que mayores martirios padecieron. Y con ser tan grande su sentimiento no se amortecia, ni hazia estremōs de dar voces y gritos, ni golpear su rostro, como suelen hazer en semejantes aprietos mugeres a quien algo les toca, Canisio y primero que el Cayetanano, reprehenden a los pintores que pintan a la Virgen desmayada al pie de la cruz, pues no fue así, antes nūca se desmayo, porque el tiempo que estuiera ay porq̄ sea priuada de merecer, y no de lo mucho que en tal tiempo merecio. San Augustin dize, que derramaua muchas lagrimas y lloraua no solo la muerte de su hijo, sino la condenaciō eterna de los Iudios. Estando pues la Virgen cerca de la cruz, y hallandose en ella los ojos el Euangelista S. Iuan puxo: Muger, veys ay vuestro hijo, señalādo al Euangelista: al qual dixo: Veys ay

D. Anf. lib. de excellencia B. Virginis. c. 5. D. Bern. in sermo. qui incipit. Signū magnum. D. Illes. in ser. 2. de assumptio. Virgini. Canis. de B. Vir. li. 4. ca. 26 Caieta. in quodam opuscul. D. Aug. ad fratres in herem. 11. to. 10. D. Amb. in cap. 8. Lucę D. Hila. in ca. 12. Marth. D. Chrys. 1. 45. in Math.



la madre, y el de san Iuan. O como fin-  
 tio la Virgen este golpe fue cosa de re-  
 pente: porq̄ parecia ya que no tenían  
 mas que ver có aquel a quien auia qui-  
 tado la vida. Y también que los tormen-  
 tos q̄ le dauan estando viuo, padecian  
 se entre el hijo y la madre, mas estãdo  
 ya muerto el hijo dexó a solas a la ma-  
 dre, que padeciese este. La yglesia ca-  
 tolica adierte de la crueldad que se hi-  
 zo aqui con el sagrado cuerpo de su es-  
 poso, ya muerto en vn hynino de la  
 cruz donde llama dulce la cruz, y dul-  
 ces los clauos, y cruel a la lanca, por  
 auerle herido, ya muerto, q̄ es mayor  
 crueldad que viuo. Passado este torue-  
 llino, q̄ dexó a la madre de Dios affli-  
 gidissima, leuãto sus ojos llorosos y vi-  
 do gente q̄ salia de la ciudad, y yua al  
 lugar dela crucifixion. La causa era, q̄  
 Ioseph discipulo oculto de Christo,  
 venia con licencia de Pilato a quitar el  
 sagrado cuerpo de la cruz, y sepultar-  
 le. Auiafe juntado con el Nicodemus,  
 letrado y hombre principal entre los  
 Iudios: el qual cierta noche tuuo vn  
 largo colloquio con Iesu Christo, y  
 auq̄ era de los Phariseos quedole muy  
 aficionado. Y assi a este tiempo com-  
 pro casi cien libras de vna mixtura de  
 myrrha y aloes. Es la myrrha lagrima y  
 licor de vn arbol de Arabia espinoso  
 y duro, alto cinco codos y de corteza  
 muy lisa y hojas como de oliuo, es ca-  
 liciente en segundo grado y preserua de  
 corrupcion. Aloes es como o liquor  
 quajado de vna yerua llamada çauira,  
 y el licor se llama aciuar y tiene la mis-  
 ma propiedad de la myrrha, de pre-  
 seruar los cuerpos muertos de corrup-  
 cion. Con esto vino Nicodemus para  
 vngr el cuerpo del Redemptor, co-  
 mo era costũbre de los Iudios. Ioseph  
 truxo sauanas: y por ser los dos perso-  
 nas poderosas traerian cõsigo criados  
 y familia. Y assi fue posible que vien-  
 dolos la sagrada Virgẽ, se affligiese de  
 nuevo, teniendo si venia a dar nuevos

tormentos el cuerpo de su benditissi-  
 mo hijo. Conociolos el Euãgelista S.  
 Iuan y assegurola, dizele, dõle, que no  
 eran enemigos los q̄ venian, sino ami-  
 gos, y que seria posible venir a dar se-  
 pultura a su maestro. La Virgen oyen-  
 do esto llegãdo cerca, començaria de  
 nuevo a lamentarse con ellos, y ellos le  
 diria algunas palabras de consuelo, pi-  
 diẽdole licencia para descẽdir el sagra-  
 do cuerpo dela cruz. Y alcançada, con  
 todo respeto y reuerencia, no sin abun-  
 dancia de lagrimas, ayudãdo el Euãge-  
 lista san Iuan, desenclauaron y descen-  
 dieron de la cruz ad Redẽptor, y se le  
 entregãro a la Virgen. Dõde teniendo  
 le ella jũto cõsigo, despues de auerle  
 abraçado muchas vezes, juntandole a  
 su rostro y besando sus llagas precio-  
 sissimas se lamentaua, diziendo estas o  
 semejãtes palabras. Ay hijo mio y quã  
 trocado os me bueluen los hõbres de  
 como yo os dia a ellos. Yo os di a ellos  
 hermoso: buelue os me feo. Viuo os di  
 buelue os me muerto. Yo os dia a ellos  
 para su cõsuelo: buelue os me para mi  
 desconuelo. Ay hijo mio, y cõmo los  
 dolores de q̄ me libastes quãdo os pa-  
 ri, los he sentido aora en vuestra muer-  
 te doblados. Ay san cto viejo Simeon,  
 y quã verdadero has salido, pues si me  
 dixiste q̄ vn cuchillo de dolor traspa-  
 saria mi alma, no vno sino mil dolores  
 me le hã oy traspassado. Ay hijo mio,  
 que ya mis ojos se cansan, y les faltã la  
 lagrimas que derramar. Mi lengua se ca-  
 sa tambien, y le faltan palabras que de-  
 zir, y sobranme angustias y dolores  
 que sentir, y que llorar. Con esto tor-  
 naua la Virgen a juntar su rostro con  
 el de su hijo quedando tan desfigu-  
 rada que poca diferencia parecia ha-  
 uer de el vno al otro. Llegaron lue-  
 go de vna parte su nuevo hijo san  
 Iuan, y de otra la Magdalena, y las  
 otras sanctas mugeres: las quales ha-  
 uiendo hecho el sentimiẽto deuido en  
 tal caso, olvidandose por vn poco de  
 su des-

Ioan. 19.  
 Ioan. 3.  
 Vease el  
 lexicon de  
 F. Diego  
 Ximenez  
 verbo a-  
 loes y mi-  
 rra.

Lucas

K

denido en  
 vn poco de  
 su des-



# Flosanctorum segunda parte.

su desconsuelo, procurauan consolar a la Virgē. Ioseph y Nicodemus le suplicaron atento a que la noche se venia, y la solemnidad de la Pascua se acercaua les diese lugar para dar sepultura al sacro sancto cuerpo, concediendo a su peticion y ruego la Virgē. Tenia Ioseph cerca del lugar dōde Christo fue crucificado, vn sepulcro cauado de nueuo en la piedra en vn huerto, que auia labrado para si, y nadie en el fue sepultado: aqui lleuaron el sagrado cuerpo del Redemptor, y puesto en el cerrose el sepulcro, q̄ fue cerrarse a la soberana Virgen vn breue consuelo q̄ le quedaua, viēdo q̄ se auia de apartar de alli y dexarle. Lo qual ella hizo a ruego de aquella sancta compañia: cō quien se boluio a Ierusalem, no dando muchos passos sin que boluiesse a ver el lugar dōde el cuerpo de su benditissimo hijo quedaua, diciendo palabras de mucho sentimiento: y en el camino pudo ser q̄ viesse yr de la ciudad a los soldados que fueron al sepulcro para guardar el cuerpo del Salvador por tiēpo de tres dias, mādandolo assi Pilato, a quien auia dicho los principes de los sacerdotes, que era cosa conueniente para que sus dicipulos no le hurtassen, y publicassen que auia resucitado. Affirmando q̄ el antes lo auia dicho, y andaua en bocas de muchos del pueblo. No sabiendo pues la sagrada Virgen a lo q̄ yuan, y auiendo indicios q̄ fuessen a quitarle de aquel tan honrado sepulcro, pues quien le auia hecho morir tan affrentosa muerte no tēdria por bueno que fuesse puesto muerto en lugar de tanta honra. Si los vido la Virgen y temio que le yuan a hazer alguna affrenta, es de creer que quiso boluer alla a estoruarlo, si le fuesse posible, con lagrimas y piadosos rue-

gos, mas auisada del intento con que yuan entrò en la ciudad, y despidiendose de Ioseph y Nicodemus, dioles las gracias de lo que auian hecho. Recogiose esta señora en la casa dōde Christo cenò con sus Apostoles, y encerrada en su aposento, fue tan grāde el sentimiento que de nuevo sobrevino en ella, que bastara a quitarle la vida: sino q̄ proueyo Dios de vna vehemēte imaginacion y memoria, de su gloriosa resurreccion, de q̄ tenia y siempre tuuo, see grandissima, q̄ auia de ser al tertero dia. Siguiose luego vn desseo ansiosissimo de verle resuscitado. Dōde como la madre de Tobias, quando esperaua a su hijo q̄ boluiesse de vn camino donde era ydo, dize la diuina escriptura, que lloraua con lagrimas irremediabiles, y dezia: Ay ay de mi, hijo, y dōde os embiamos peregrino, lūbre de nuestros ojos, baculo de nuestra vejez, consuelo de nuestra vida, esperança de nuestra posteridad. De la misma manera diria la Virgē benditissima: ay de mi hijo mio, y dōde os embiarò los pecados de los hōbres, peregrino por tierra estraña, por tierra apartada de toda conuersacion de hombres, lūbre de mis ojos, quando os tengo de ver, baculo de mi vejez, consuelo de mi vida, esperança de todos los hōbres. Esto diria la Virgen. Y como la misma Anna, que estaua mirando por los caminos quando veria venir a su hijo: affrostro a mirar si le veria entrar por la puerta del aposento dōde estaua. Y en estas cōsideraciones y dessecos passò lo q̄ del viernes quedaua, y todo el sabado, hasta el dia tercero en que Iesu Christo resuscito.

Tob. 10.

Capitulum



Capítulo 21. De como Iesu

Christo aparecio resuscitado a su sacratissima madre, y de su subida a los cielos, y venida de el Spiritu sancto.



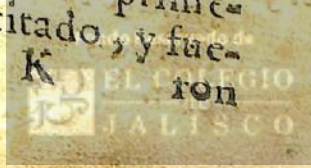
Iob. 19.



Canis. de B. vir. lib. 1. in imitatio.

**E**STANDO el pacientissimo Iob en medio de sus trabajos, hizo alarde de todos ellos y de los reparos que para poderlos llevar tenia, y bien tanteado todo dilabios cerca de mis dientes. Dio en esto a entender, la summa flaqueza en que estaua. El muy religioso y docto Pedro Canisio dize, que quadran estas razones a Iesu Christo nuestro señor puesto en el golfo de sus afflictiones y trabajos, a quien solamente quedô labios cerca de sus dientes, enten-

diendo por labios a las Marias, a las quales por ser mugeres les viene bien el nombre de labios, que es carne delicada y blanda: deuiendo llamarse huesos fuertes y duros los discipulos, por ser varones. Dize tambien que son labios cerca de los dientes por donde la voz sale y declara los conceptos del coraçon, porque las Marias perseverando en seruir y regalar al cuerpo de su maestro, no desamparandole ni olvidandose del aun puesto en el sepulchro, sino trayendo vnguentos preciosos con que vngirle, le vieron primero q los Apóstoles resuscitado, y fueron





# Flosanctorum segunda parte.

ron labios o boca de Dios, publican-  
do su sanctissima resurreccion. San  
Lucas dize, que el viernes en la tarde  
dexando sepultado el cuerpo del Re-  
demptor, Maria Magdalena y las de-  
mas, entrando en la ciudad se proue-  
yeron de vnguentos ricos y olorosos  
para vnguirle. Aunque por comenzar  
la solemnidad de la Pascua aquella  
noche, quietarose por toda ella, y por  
el dia siguiente, que fue sabado: no  
siendo licito, segun la ley ocuparse en  
cosa alguna de exercicio corporal. Ha-  
sta que venida la noche del domingo,  
y passada la mayor parte della, estan-  
do de concierto se leuantaron, y jun-  
tas con los vnguentos que tenian apa-  
rejados, quisieron yr al monumento.  
Y es bien de creer que no solo lo com-  
municaron con la sagrada Virgē, mas  
la combidaron si queria yr con ellas a  
femejante obra. La Virgen que estaua  
muy cierta, como dize san Bernardo,  
de la resurreccion de su hijo, que auia  
de ser muy en breue, se escuso de aque-  
lla yda, y se quedo en su aposento. Dō  
de siendo ya el crepusculo dela maña-  
na, y punto de amanecer que fue la ho-  
ra en que Christo resuscito, acompa-  
ñado de aquellas almas sanctas que ha-  
uia sacado del limbo, quiso visitar pri-  
mero que a otro a su sagrada madre,  
como lo afirman san Ambrosio, san  
Anselmo, Ruperto Tuyciense, Nize-  
phoro Calixto y otros, Aunque es ver-  
dad, que dize san Marcos, que apare-  
cio a Maria Magdalena primero que  
a otro, entiendo en estos autores, de  
que fue la primera aparicion que hi-  
zo de las que cuentan los Euangelis-  
tas. Los quales passan en silencio la  
que hizo a la Virgen tanto por tener  
por cosa cierta y aueriguada que seria  
assi: como por no tener necesidad de  
su testimonio en tal caso: pues por ser  
madre los incredulos y de coraçones  
duros, pudieran poner en el sospe-  
cha. Estaua la Virgen con grande an-

sia y desseo de ver esta hora. Y sien-  
do llegada oyo cerca de su aposento  
vna musica diuina, de muchos Ange-  
les que venian cantando, y gozando-  
se delante de su Rēy y señor. Entraron  
de tropel en forma visible, y de mane-  
ra que podian ser vistos, donde la ma-  
dre de Dios estaua, y ponense al rede-  
dor della de rodillas, cantando: Reyna  
de el cielo alegraos, porque al q̄ me-  
recistes traer en vuestras entrañas, y  
le visteis morir en vn palo, ya ha resus-  
citado. Entraron luego aquellos sanc-  
tos Patriarcas y prophetas: y todos hi-  
zieron grande reuerencia a la Virgen.  
Esto todo aunque le dio contento no  
fue cūplido hasta ver a su hijo. El qual  
no queriendo mas tenerla suspensa, re-  
presentosele delante, alegre, hermoso,  
con grande claridad y magestad, sus  
braços abiertos. Como la Virgē le vi-  
do, leuantose y fuesse a el cō passo ace-  
lerado, abraçaronse los dos tiernamē-  
te. Ay hijo de mis entrañas, dize la ma-  
dre, y soys vos, o es que lo sueño, y me  
parece que os veo? Yo soy madre mia,  
dize el Señor, cessen ya vuestras la-  
grimas, no mas virgen gloriosissima  
os vea yo triste. Ya vuestros trabajos  
que son mios son acabados: de oy mas  
todo ha de ser gozo y contentamien-  
to. La Virgen tornò a abraçarle de  
nueuo. Y con dificultad podia ha-  
blar palabra. Auia guardado esta se-  
ñora algunas lagrimas que la pena de-  
masiada les fue estoruo para que no se  
mostrassen: aora la alegría las much-  
tra: y assi derramo muchas de gozo.  
Quando ya pudo hablar, diole las gra-  
cias en nombre de todo el genero hu-  
mano, por cuyo bien y remedio auia  
dado su vida, muriendo affrentosamē-  
te. Hablo con los sanctos padres, con  
mucho amor y ternura: en especial  
con su amado esposo Ioseph: con sus  
padres Ioachin y Anna: con el Bap-  
tista y otros: auiendole ellos dado  
el para bien de la Resurreccion de su  
hijo

Luc. 23.  
D. Bern.  
n. tract.  
de passio-  
ne Christi  
ca. 2.

D. Amb.  
ib. 3. de  
virgini-  
tus.

D. Ans.  
de excel-  
encia vir-  
ginis. c. 6.  
sup. li. 7.  
de diuinis  
ffi. c. 25  
Vizepho.  
i. l. c. 32



hijo. El qual no se detuvo allí mucho sino despidiendose de la Virgen, dexandola muy consolada, bolvio al sepulcro y disfrazado en trage de ortelano, se aparecio a la Magdalena, y luego a ella y a las demas Marias, a S. Pedro, y a los dos discipulos q̄ yuan a Emaus: y ya tarde a los Apostoles, fuera de Thome q̄ estauan juntos en el cenaculo. Desde a ocho dias se aparecio a los mismos, y en el mesmo lugar, estando con ellos Thome. Hizo otras apariçiones por espacio de quarenta dias q̄ dilato su subida a los cielos. Y es bien de creer q̄ lo mas deste tiempo lo gastaria el Salvador cō su sagrada madre, comunicadole secretos ineffables, y dandole documentos, como se ouiesse con sus Apostoles y dicipulos despues de su subida a los cielos, diziendole, q̄ no cōuenia para el biē de todos ellos, que juntamente el y ella les faltassen: antes era bien q̄ algunos años les tuuiesse compañia, para q̄ los animasse y fauoreciesse con auisos y pareceres q̄ les sucediesse en los casos difficultosos que les con su vista y conuersaçiō. En esto se pasaron los quarenta dias, y al vltimo dellos, estando juntos en el cenaculo, la madre de Dios con la Magdalena y otras santas mugeres, cō los Apostoles y dicipulos, y otra mucha gente, apareciofeles el Redemptor del mundo. Y despues de auer comido, teniendiolos de la incredulidad que auia su resurrecciō: mandandoles que fuesen a predicar su Euangelio a todo hombre, baptizando a los que le recibiesse en nombre de el Padre, y del Hijo, y del Spiritu sancto: y fue esto segun algunos doctores, darles el grado y dignidad de Obispos, teniendo ya el orden de sacerdotes, desde que cenarō con el la vispera de su muerte: y dando les palabra que les embiria al Spiritu

sancto, antes q̄ passassen muchos dias, y que el mismo estaria con ellos hasta la fin del mundo: lo qual se entiēde del sanctissimo Sacramento del altar, donde esta Iesu Christo real y verdaderamente, su diuinidad y humanidad, alma y cuerpo, debaxo los accidentes de la hostia. Despues de esto lleuolos de allí camino de Bethania, en vna solemne y bien concertada procession. Saliaron de Jerusalem poco despues de medio dia: y llegado cerca de la villa, detuouose el hijo de Dios en vn monte que llaman de las oliuas. Pufosole al rededor toda aquella gente: los Apostoles cerca, y mas cerca la sagrada Virgen su madre cō la Magdalena y las otras santas mugeres q̄ le acompañauan. Allí se despidio el hijo de la madre cō estas semejātes palabras: Dulcissima madre mia, tiempo es ya q̄ yo buelua a mi padre, pues he cūplido con todo aquello a q̄ me embio al mūdo. Cosa me fuera muy agradable llevaros conmigo este camino: mas conuiene q̄ por algunos dias q̄deys cō mis dicipulos, y les seays amparo y consuelo en sus trabajos, y ellos se fauorezcan de vos en sus necesidades y afficiones, en q̄ se han de ver predicado mi Euangelio: La Virgen diria a esto. Hijo mio, y mi señor, mucho sentire todo el tiempo q̄ estuviere apartada de vuestra corporal presencia, pues soys todo mi biē, soys la lūbre de mis ojos, soys mi hijo y mi Dios. Mas porq̄ entiendo que es esta vuestra voluntad, y q̄ cumple a la hōra vuestra y de vuestro padre, yo lo rēgo por bueno. Con esto se abraçarian tiernamente. Y despidiendose el Redemptor de los demas manos  
 tos el  
 co leu  
 vna pi  
 sus sagra

Consule  
 vigneriū  
 Granaten  
 sem insti.  
 c. 16. §. 6  
 versic. 3.  
 sequē-  
 ribus.







y su Euangelio. Vnos en el téplo, otros por las placas, y boluía a dar cuétra de lo q cada vno auia hecho, a la madre de Dios. Predicaron primero en la ciudad de Ierusalem, a donde estauan a la fazon (por ser vna de las tres pascuas principales que celebraua aquel pueblo) gēte de todas las naciones del mūdo. Los quales todos entendian bien a los Apostoles el lenguaje en que predicauan, por virtud diuina, có admiracion grande de los oyentes: assi por esto, como porq conociendo que erā hōbres sin letras, y q alegauan la escriptura, y los prophetas, declarādo los lugares mas difficultosos que en ellos se hallauan, no podiā negar ser aquel negocio de Dios. Iuntauanse có esto milagros que hazian los Apostoles, de en ferimos que sanauā, y llegó el negocio a tanto, que solo con la sombra de san Pedro, sanauan algunos: por dōde muchos se conuertian. Diuidieron luego los Apostoles las prouincias de todo el mundo, señalādo a cada vno la parte dōde auia de yr a predicar: có acuerdo que a tiempos boluiesen a Ierusalem para verse: y comunicar lo q cada vno auia hecho, y tomar todos algū refresco del cielo, con la vista y cóuerpo q les durasse en la tierra. Acordādo tambien, como afirma Sophronio, q el Euangelista san Iuan estuuiesse siēpre con ella, y nunca se apartasse de su compañía, siruiendola, y regalādola, como hijo a madre. Todo esto fue assi puefdo en execucion. Nizephoro Calixto dize q viuio la Virgen en Ierusalē, despues de la subida a los cielos de su soberano hijo en vna casa en el monte Sion, y señala q era de san Iuan. Canisio entiendo que la casa era el Cenaculo de q era señor el Euāgelista S. Marcos, llamado tambien Iuā por san Lucas diuersas vezes en el libro de los hechos de los Apostoles, y porq esta era casa principal y grande, la Virgē esta-

ria recogida en algū apofento particular della, y alli la seruiria el Euangelista san Iuan, q tambien era morador en la misma casa. Sophronio referido por Canisio dize, que es deste parecer san Hieronimo que frequentemente visitaua la Virgen los lugares donde se obro nuestro remedio. Yua al Caluuario donde Christo derramō sangre y derramaua ella muchas lagrimas. Visitaua la cueua del sepulcro, el monte Oliuete, donde estaua la piedra có las señas impressas de los pies de Christo, quando subio a los cielos: q assi quedaron como dizen Beda, Seuero Sulpicio, y Canisio, las quales besaua có mucha ternura. Yua a Bethleem dōde pario al Salvador: yua a Nazareth dōde fue la annunciacion y encarnaciō. Al Jordan yua donde sabia que fue baptizado por el Baptista san Iuan, y daua algunas ojeadas por el desierto, dōde ayuno los quarenta dias. En todas partes dexaua esta señora rastro d su yda, có lagrimas que derramaua. Y no era mucho que las derramasse, pues auiendo dicho Christo de sus Apostoles, q vendrian dias en que siendoles quitado el esposo, ayunarian: que era dezir, estarian tristes y llorosos: assi la Virgē ausente de la vista corporal de su hijo, lloraua y gemia por el, diziendo con Dauid: Fueron me ocasiō de lagrimas dia y noche quando me dezian, donde estā tu hijo y tu Dios? Y assi el mundo le era cruz: regalos de carne hiel: el cuerpo carcel: la vida muerte, y la muerte ganancia. Lo mas del tiēpo gastaua en contemplacion: y algunas vezes era arrebatada en extāsi. Lo dicho es de Canisio. San Illesonso dize lo q Maria madre de Dios hizo despues de subido a los cielos su soberano hijo: quan piadola y sanctamente viuio, y con quien conuerso, solo puede saber lo Dios, a quien son manifestos los secretos del coraçō. Eusebio Emiseno de clarādo en vna homilia aquel testimo-

*Sophron. ser. de Assum. B. Virginis.*

*Nizeph. li. 2. ca. 3.*

*Canis. de B. Vir. lib. 2. ca. 3. Act. 13.*

*Sophron. ubi supra. Canis. B. Vir. li. 5. ca. 1. D. Hieron. in epistola Pauli. Euseb. nomine ad Marcum Beatus. citatur. Mucio in histo. sac. li. 1. c. Sulp. li. 1. c. his. sac. multo te finen. Canis. B. Vir. li. 5. ca. 1.*

*Math. 9.*

*Psal. 4.*

*De ill. ser. 5. assum. Euseb. miss. in ho. de fest. sumpt.*



# Flos sanctorum segunda parte.

nio referido de san Lucas, de la madre de Dios q̄ dize todas estas razones, recogidas en su pecho las cōferia Maria consigo, dize: Grandes cosas recogio la sagrada Virgē en su coraçō: las quales despues de iubido Christo a los cie los, las comunicō a los Apostoles y dicipulos de Christo. San Antonio y sancta Brigida dizen, que fue la madre de Dios doctora de doctores y maestra de los Apostoles: que della oyo S. Lucas el mysterio de la Encarnacion, y le escriuio. San Ignacio en sus epistolas, autorizadas por san Bernardo, por Michael Carnotēse, por Dionisio Rachel, Mariano Victorio, Symphoria no Cāpesio, y por otros autores dize, q̄ se condolia la Virgen de los necessitados, y los remediaua como mejor podia, q̄ era deuota de los humildes, y q̄ se exercitaua en todas las obras de piedad a cerca de los fieles. En los hechos del concilio Ephesino, escriuiendo los padres q̄ en el se juntarō al clero y pueblo de Constantinopla, afirman q̄ la madre de Dios estuuu vn tiēpo en cōpañia del Euangelista S. Iuan en Epheso. Confirmale esto por vna epistola dela Virgē a san Ignacio en respuesta de otras suyas, dōde muestra tener deseo de verle en Antiochia: lo qual pudo ser en este mismo camino q̄ hizo a Epheso ciudad d̄ Asia, en la prouincia que por suerte cupo a S. Iuan para predicar el Euangelio. Y segun esto, quiso por no apartarse de S. Iuan a quien tenia por hijo, hallarse con el en aquella prouincia de su predicacion. Aunq̄ si esto fue assi boluio luego a Ierusalē, dōde era visitada de personas q̄ veniā de partes remotissimas solo por verla: como fue Dionisio Areopagita dicipulo de S. Pablo, que de Athenas fue a Ierusalē a verla, y vista considerādo su persona de tanta magestad, sus hechos y conuersacion, cō vn diuino resplandor que salia de su rostro dixo, como afirma Vbertino: Si no tuuiera

creydo por fee, que el hijo desta señora era Dios, facilmente creyera q̄ ella lo era. Hallanse dos cartas escritas desta señora, la vna a san Ignacio de que se ha tocado y della haze honorifica mencion san Bernardo. La qual dize assi: A Ignacio amado dicipulo, la humilde sierva de Iesu Christo. Las cosas que has oydo de Iuan a cerca de Iesus son verdaderas, creelas y llegate a ellas. Ten firmemente el voto y nombre de Christiano, y procura q̄ tus costumbres y vida seā a Christo semejantes. Deseo veite a ti y a los q̄ estā contigo. Perseuera en la fee, y obra valerosamente, no te derribe la rauia de la persecucion, sino permanezca y alegrele tu spiritu en Dios que es tu salud. Esta es la vna carta. La otra pone el Mucio Iustinopolitano, en su historia sacra: donde dize, que predicādo el Apostol san Pablo en Calabria prouincia de Italia, llego su fama a la ysla de Sicilia, en la ciudad de Mecina: de donde le embiaron a rogar los visitasse y predicasse el Euangelio. Fue alla el Apostol, y predicoles entre otros sermones vno dela Encarnacion, nombrando algunas vezes a la Virgē sacratissima Maria: afirmando que toda via viuia en Ierusalem. Iuntose el pueblo, y nombraron embaxadores que fuesen a hablarla, pidiendole humildemente, que de aq̄lla ciudad y pueblo tomasse la protecció: porque ellos la desseaun tener por su particular patrona. La Virgen escriuio con su propria mano vna carta en lēguā Hebrea que les embio. Tra manece hasta nūestra edad, con muchos testimonios de escrituras autenticas q̄ dan autoridad a este caso. Dize Griego en latin Constātino Lascaro. En Español dize desta manera: Maria Virgen hija de Ioachin, humilde madre de Dios Christo crucificado, de la tribu de Iuda, y del a sirpe de Dauid

Certusiano in Dio  
nisiu Areopagitā  
D. Bern.  
ser. 7. in  
psal. 50.

Atuinsim  
histo. sacra.  
lib. 1.  
ca. 13.

nto. 4.  
summa  
-15.  
igita. in  
atio. 1.  
virgi-  
s exce-  
cia.

uenitur  
actis cō  
Ephes.  
2. de re  
re. Ca-  
sius.

bertinus  
4. de vi  
Salua-  
ris et re  
tur a  
ionisio.

Reservado de  
COLEGIO  
S. C.



todos los vezinos de Mecina dessea la  
 lud, y la bendicion de Dios padre om-  
 nipotente. Por fee y testimonio publi-  
 co, parece que todos auays embiado  
 embaxadores colessando a nuestro hi-  
 jo por verdadero hijo de Dios, y ver-  
 dadero hombre: que despues de su re-  
 surreccion subio a los cielos, siguiendo  
 el camino dela verdad, por medio de  
 la predicacion de Paulo Apostol esco-  
 gido. Por ello os bñdezimos y vuestra  
 ciudad sea bendita. De quiẽ queremos  
 ser perpetua protectora, como por es-  
 ta carta parece, que es hecha el año de  
 nuestro hijo de quarenta, en la indiciõ  
 primera, a dos de Junio, Luna, veyn-  
 te y siete, en la quinta feria. De Ierusa-  
 lem. Maria virgen, confirma la presen-  
 te escriptura con su propria mano. Es-  
 ta es la otra carta, y el autor q̃ la pone  
 que es el Mucio, tiene en Italia grande  
 autoridad, y los summos Pontifices de  
 su tiempo le estimaron y fauorecieron  
 mucho, porq̃ se mostro acerrimo per-  
 seguidor de hereges, escriuiendo con-  
 tra ellos. Yo puse en este libro por pa-  
 recer de personas graues, estas dos car-  
 tas de la Virgen, y con el mismo dexe  
 de poner en el primero: la que se dize  
 que escriuio el Rey Abagaro a Chri-  
 sto, y la respuesta de Christo al rey,

porque las vnas estã dadas por apocri-  
 phas en el Canon del Papa Gelasio, y  
 no las otras. Guillermo de Espira, en  
 vna Centuria que hizo cõtra hereges,  
 en que trata de los primeros cien años  
 del tiempo de Christo y predicacion  
 de los Apostoles, con mucha erudiciõ  
 y testimonios de graues autores para  
 pueua de lo que dize entre otras co-  
 sas afirma dela madre de Dios, q̃ fun-  
 do vn monasterio: en el qual se encer-  
 raron ciento y veynete virgenes, y les  
 dio regla y orden de viuir religiosamẽ-  
 te. Otra particularidad dela Viñgẽ des-  
 de la Ascension de Iesu Christo su hi-  
 jo a los cielos hasta su glorioso transi-  
 to, no se halla, mas de algunas murmu-  
 raciones y amenazas que ostinados lu-  
 dios y hereges le hizieron, como dize  
 Simeon Metaphraste, y Artopco refe-  
 rido por Canisio. Lo qual tãbien af-  
 firma Beda, y trae por autor a san Dio-  
 nisio, declarandolo en particular san  
 Iuan Damasceno, y el castigo que por  
 su atreuimiento les dio Dios. Y enten-  
 derse ha que fue, quando adelante es-  
 criuiendose algunos milagros desta se-  
 ñora, se pongã castigos riguro-  
 sos hechos en personas  
 que la offendie-

(ron.)

K s Ca-

Simeon  
 Metaph.  
 in Vita Vi-  
 ginis.  
 Artopo-  
 concione  
 6. Virgini  
 canis. d.  
 B. Vir. lib  
 5. c. 1.  
 Dani. in  
 ser. de do-  
 mitione  
 Deipara





Capitulo 21. Del transito

assumpcion de la madre de  
Dios



celebrase  
n 15. de  
Agosto.

Reg. 8.  
Para. 5

**V**I A ya Solo-  
mondado fin y  
remate a la obra  
famosa del tem-  
plo adornando  
le d joyas y pre-  
seas preciosas y  
de mucha esti-  
ma: solo quedaua trasladar a el la ar-  
ca del Señor que estava en Sion, al al-  
cazar y casa de Dauid. Y para esto or-  
deno el Rey vna fiesta la mayor y de  
mas nombre que se vido en aquel pue-  
blo. Juntaronse, como parece en el li-  
bro tercero de los Reyes, y en el segun-  
do del Paralipomenon, todos los an-  
cianos de Israel, y todos los sacerdo-  
tes: los sacerdotes lleuauan la arca, los  
ancianos yuan al rededor della. Salo-

mon y todo el pueblo la acompaña-  
ua, y a ciertas distancias sacrificauan  
grande numero de ouejas y bucyes de  
lante della. Llegaron desta manera al  
templo, y teniãle hecho particular lu-  
gar entre dos cherubines a donde fue  
puesta y collocada. Arca de el Señor,  
donde encerrò todos sus tesoros, fue  
su sagrada madre: la qual estando en  
Sion casa de Dauid, viuiendo en Ieru-  
salem rematada ya la fabrica del tem-  
plo soberano de la bienauenturança:  
esto es estando abiertas las puertas del  
cielo, por la muerte de Iesu Christo y  
señalando afsiento particular a su sa-  
grada madre, ordenose vna muy so-  
lemne fiesta para hazer la trasladaci-  
on de la arca luego que esta senora mu-  
rio. Juntaronse los ancianos de Israel,  
que

REGIO  
SCO



que fueron los ciudadanos del cielo: y los sacerdotes, que eran los Apóstoles, en cuyos ombros fue llevado el cuerpo benditissimo de la Virgen al sepulcro, y de ay juntamente con la alma, auiedo resuscitado, fue llevado en palmas de Seraphines a los cielos. Donde a ciertas distancias, se le hazian en su presencia sacrificios de ovejas y bueyes, esto es, que salian a recibirla en choros y quadrillas mugeres que auian sido famosas en el mundo en diuersas virtudes: y varones que auian sido famosos en el en obras heroicas y de grande nombre, confessando todos, que en todo la Virgen les auia hecho señalada ventaja: y assi sacrificauan sus nombres, glorificando el de la madre del Dios. La qual entrando en los cielos con magestad y triumpho, el rey pacifico Salomon, su hijo benditissimo, junto con el padre y el Spiritu sancto, la pusieron en lugar proprio y señalado para ella, que fue, no entre cherubines como la arca, sino sobre ellos, y sobre todos los choros de los angeles. La figura se ha visto: el caso passo desta manera: Auia estado la Virgē sagrada en el mundo despues de la Ascension de su bendito hijo a los cielos algunos años, residiendo en la misma casa dōde Christo cenó con sus Apóstoles siruiendola alli, el Euangelista san Iuan, como se ha dicho, y fue assi conueniente para bien y vtilidad de los fieles. Los quales, y particularmente los Apóstoles y discipulos tenian en esta señora cōsuēlo y fauor en todos los successos que les acaecian: viniendo a tiempos a Ierusalem a verla, y recibiendo cō su vista refresco del cielo, y con sus palabras auiso y cōsejo. Y assi dize Rupertus Abbad Tuciente (el qual segū Canisio, todo lo que supo, y supo mucho en letras diuinas y humanas, fue por merced alcançada de la Virgen a su peticion y ruego) que se halló presente la madre de Dios en vn cōcilio que ce-

lebraron los Apóstoles en Ierusalem, y haze del menciō san Lucas en el qual se mostro, dize, no solo maestra dellos sino de la fee y religion Christiana. Que tanto tiempo fuesse este, es cosa bien difficil de aueriguar por razon de las diuersas opiniones que ay en este particular a cerca de los escritores. Algunas pone Pedro Canisio en el libro que hizo de la Virgē, y trae primero a Hippolito Thebano, y dize que fue del mismo parecer Euodio, que alcāço el tiempo de los Apóstoles: y refierele Nizephoro Calixto: el qual sigue la misma sentencia, y es que la Virgen fue de tres años presentada en el tēplo, y alli estuuo onze años. De eatorze fue desposada cō san Ioseph: y al quarto mes que la tenia en su casa fue la Annunciacion, y pariola al Salvador de quinze años. Despues de su muerte, que fue entrado en los treynta y tres años, estuuo en casa de Iuan, que como se ha dicho fue san Marcos Euangelista señor del cenaculo onze años, los quales todos hazen cinquenta y nueue años, y que murio desta edad entrando en los sesenta. Masseo, y con el Raphael Volaterrano dizen, que solo viuió vn año y lo que ay desde el dia de la Ascension a mediado Agosto: y que esto le fue reuelado a Yabel de Esconatgia, la qual florecio en vida y milagros, cerca de los años del Señor de mil y ciento y setenta y seys, y lo mismo dizen que fue reuelado a san Hieronimo Cisterciense, y parece ser de esta opinion san Anselmo, el qual declarando aquel testimonio de san Pablo, que dize escriuiendo a los de Galacia, que passados tres años de su conuersion, fue a Ierusalem a ver al Apóstol san Pedro y estuuo con el quinze dias, y que no vido a otro de los Apóstoles sino a Iacobos, que era obispo de aquella ciudad, y refiere, que en ella: sobre lo qual dize S. Anselmo, pues el Euangelista san Iuan no estaua en Ierusalem, es de creer que ya la

Actu. 15

Canis. de B. Vir. li. 5. c. 1.

Nizepho. li. 2. c. 3.

Mas. li. chronico. vñ Vela. li. 31. c. 1.

ment. vrb. c. de repore. c. 1.

ne.

si nos.

de

de

de

de

de

Rup. li. 1. in cārica.

de

de

de

de

de



madre de Dios era assumpta a los cie-  
los, dō de añadiēdo sea estos tres años y  
dos, que segun Vfluardo auian pasado  
quando san Pablo se couirtio, si guese  
que antes de cinco despues dela Ascē-  
sion de Christo a los cielos, fue segun  
san Anselmo la Assumpcion de la Vir-  
gen. Y assi parece que va con la opi-  
niō puesta de dos años poco despues.  
Eusebio dize, q̄ murió de sesenta y tres  
años. Onuphrio quita vn año de estos.  
Cedreno le da setenta y dos, y señala  
q̄ viuió veynete y quatro años despues  
dela Ascension de Christo. Michael  
Glycas y Andreas Cretense dize, q̄ vi-  
uió ochenta y dos años y a esta cuen-  
ta viuió treynta y quatro años despues  
dela Ascension a los cielos de su sobe-  
rano hijo. Lo dicho es de Canisio, y el  
es de parecer que murió esta señora de  
setenta años. A mi me parece q̄ la opi-  
niō de Eusebio Cesariense es la mas  
acertada, de que murió la Virgē cator-  
ze años despues dela Ascension, y siē-  
do de sesenta y tres años. Por q̄ dezir q̄  
solo viuió vn año, o quatro o cinco  
meses, como dize Masco, y el Volatera-  
no, estiēpo brēue, para la necesidad  
que los Apostoles y discipulos tenían  
dessa señora en el mundo: y el venir la  
a ver de Athenas san Dionisio, y otras  
autenticas historias que ay en esto, no  
pueden verificarse de tiempo tan cor-  
to y de las reuelaciones hechas a los sã-  
tos, ya en otra parte se ha dicho, q̄ no  
todas las que tienē tal nombre lo son,  
sino particulares opiniones de los que  
las dizen, y quien las oye piensa que  
quanto hablan es reuelado, porque al-  
guna vez alcançaron de Dios semejān-  
te fauor. Y los que arzen q̄ viuió veyn-  
ete, o treynta años despues de Christo  
subido a los cielos, hazen agrauio a es-  
ta señora, en tenerla tanto tiempo au-  
sente de su soberano hijo y del cielo ta-  
bien merecido por ella. Viene a cuen-  
ta el permanecer catorze años poco  
mas o menos, en el mundo despues de

la Ascensio, porq̄ en este tiempo y no  
lugar para que los Apostoles la cōmū-  
nicassen diuersas vezes viniendo y to-  
nādo a sus distritos, y partes dō de pte-  
dicauan. Y si el libro de los hechos apo-  
stolicos se considera por menudo, col-  
ligese del q̄ hasta doze o catorze años  
despues de subido Christo a los cielos:  
tuvieron los apostoles grande conue-  
so en Ierusalēn, estādo en aquella ciu-  
dad ya vnos ya otros, y a las vezes to-  
dos, y pasado este tiempo, sino era la  
cobo el menor, Obispo de la misma  
ciudad cō qual o qual de los Apostoli-  
les no se hallaua otro en ella. No tocā-  
ron en este punto los Euangēlistas, ni  
escriuieron cosa alguna del transito y  
subida a los cielos de la Virgē, dize Mi-  
chael Glycas referido por Canisio, por  
q̄ no llegaron con sus escriptos, si-  
no hasta la resurreccion y subida a los  
cielos de Iesu Christo, y lo que fue mu-  
cho despues como el transito de la Vir-  
gen no lo dixeran porque no llegaron  
alla. Y tambien porque solo tuuieron  
cuenta cō esereuir lo necessario y que  
cōuenia saberse y creerse para salud  
de las almas. Y por esto no solo de su trā-  
sito, mas de su concepcion y naciē-  
to, no escriuieron cosa alguna: quēdo  
muy por menudo escripto estas cosas  
de san Iuan Baptista. Y assi porq̄ nos  
conuiene saber y creer que Iesu Chris-  
to es Dios, era conueniente que nos lo  
dixesse, esto y diese dello testimonio  
vna persona tal, como el gran Baptis-  
ta: y por este respecto, tratan los Euan-  
gelistas muy por menudo de su annun-  
ciacion, naciēto, vida, predicacion  
y muerte: y de la Virgen no auia para  
que tratar esto por semejante fin: pues  
por ser madre no conuenia diese testi-  
monio de Iesu Christo, siendo cōmū-  
nēte sospechoias las mauias en alabar  
a sus hijos forçādolas el amor que les  
tienen a que se adelanten. Aunque co-  
mo dize Alberto Magno, no queda-  
ró cortos los Euangēlistas a cerca de la

edrenas  
compē  
o histo.  
lycas.  
3. ann.  
m.

Canis. de  
B. vir. lib.  
5. c. 2.

la sies-  
dela cō-  
pion se  
co esta  
cultad

Albe. sus-  
mis-  
est.



Virgen, pues solo con dezir que della nacio Iesu Christo dicen todo lo que es posible dezirse en su alabança. Podriase hazer vna pregunta, si conuino y fue necesario q̄ la Virgen muriesse, siédo la muerte pena del peccado? Por que parece que pues esta señora no pecco, no auia porque padeciesse la pena. A esto se respóde, que la muerte es penosa, es dura y muy cruel a los malos y viciosos, mas a los buenos es grã de bien, porq̄ mueren en el señor: a los quales llama san Iuan Euãgelista bien auéturados. Añadese a esto q̄ la muerte es açote con que açota Dios a los q̄ ama y por ser del la Virgen tã amada: y decendiente de Adam no conuino que se librasse de semejante açote. Y tambien por ser compuesta de calidades contrarias. Y finalmente cõuino y fue necesario q̄ muriesse, porque no fuesse tenuta por Dios, sino q̄ beuiesse del mismo caliz de su hijo, y se confortasse con el: el qual aunque no le mataran muriera de viejo. Y considerando esto nos consolemos todos muriendo, viendo que Christo murio y su madre. De manera que por estas razones, aunque se dispenso con la Virgen en otras leyes generales, como ser concebida sin peccado, parir sin dolor, ser madre y virgen: en el morir no se dispenso con ella. Llegose pues el tiempo de su glorioso transito, del qual dize san Iuan Damasceno que tuuo reuelacion: trayendole la nueua el Angel S. Gabriel, ella la oyo con menos turbacion que quando le truxo la embaxada dela encarnacion: y la recibio con casi tanta alegria y contentamiento, por esperar presto ver a su querido hijo. Dizese tambien q̄ pidio algunas cosas para aq̄lla hora. Fue vna dellas, q̄ se hallassen presentes a su transito los Apostoles: la qual le fue concedida, como afirman san Dionisio, san Iuan Damasceno, y Iuuenal arçobispo Hierosolimitano. Quiso el señor que auia

puesto por vno de sus diez mandamientos, el de honrar a los padres, honrar a la Virgen benditissima su madre al tiempo de su muerte, ordenando como todos los Apostoles que viuian en el mundo se hallassen presentes a ella. Y dize de los q̄ viniã en el mundo, por Santiago el mayor, que padecio martyrio diez años poco mas o menos despues de su ascension a los cielos. Y siédo el transito dela Virgen a los treze o catorze no se halló presente en cuerpo mortal, aunque se presume que su alma vendria cõ las de otros santos patriarcas a se hallar presente a su muerte y assuncion a los cielos acompañandola en aquel camino. Todos los demas excepto sancto Thome, q̄ vino, como despues se dira al tercero dia del transito, vinieron, o por ministerio de angeles, q̄ en tiempo breuissimo les truxeron de dõde predicauã el Euãgelio, como dize el Damasceno, o inspirados de Dios por medio ordinario, viniendo como otras vezes acostũbrauã a lerusalé, a verse y comunicarse vnos con otros acerca del ministerio, q̄ tratauã. El mismo Damasceno dize, q̄ baxaron almas de muchos patriarcas y muchos millares de angeles, lo qual es certissimo: pues dize san Lucas, que baxaron angeles a llevar al seno de Abraham la alma del mendigo Lazaro, mas razon era que baxassen millares dellos a acompañar a la Virgen entrando en el cielo en cuerpo y alma. Señala tambien el Damasceno que Adam y Eua hablaron con la Virgen y le dixeron: O bienauenturada hija honra nuestra y de todo el linage humano: vos aueys borrado la pena deuida por nuestra desobediencia. Cerramos nosotros el parayso, vos aueys abierto el camino del arbol de vida: vos soys puete para la vida eterna, escala para los cielos. La muerte os ha de seruir señora, de natio con q̄ passeys a la eternidad. Dichosa vos y bienauenturada entre todas las mugeres.

Dam. vbi supra. Iuuenali in relatione facta Casari Marciano.

Apoc. 14

Consule Canis. de B. vir. lib. 5. c. 2.

Damasc. ser. de dormiti. Dei tate.

Dionisi. de diuini nomini- bus. ca. 3.



res. El choro de los patriarcas llegaua, y le dezia: O dichosa dōzella, y bienauenturada madre, por quien Dios nos cumplio sus promelas, por quien se cūplieron nuestrs desleos, y por que libres delas ataduras y lazos dela muerte gozamos de vida eterna. Ea diuina donzella, que hazey? acabad ya. Venid con los que tanto desleamos vuestra compania. Grande ansia mostrauā los patriarcas por la Virgen, q̄ desleauan ya tener en el cielo. Los Apostoles la teniā no menor, por entender q̄ se apartana dellos y los dexaua. No podiā ya disimularlo. Derramauan muchas lagrimas, todos rodeados della, y dezianle: Quedaos señora mas tiempo en nuestra compania, no nos dexeys huérfanos, madre de misericordia, y si quereys yros sea lleuādonos con vos. Esto diria todos en comun: y en particular el Apostol san Pedro pudo dezir: Madre y señora nuestra, sino entendiessemos q̄ vays a reynar con vuestro hijo, y a gozar de lo q̄ tan bien teneys merecido, mucho sentiriamos vuestra ausencia. Conuelo nos es considerar donde vays: aunq̄ no es tan grāde que baste a que nuestrs ojos no se tornen fuentes, y nuestrs gargantas no se enronquezan, y nuestrs affligidos coraçones no se consuman. Vays os seño- ra, y vays a gozar d̄ vuestro hijo y vuestro maestro, en aquellos perpetuos y perdurables gozos de la bienauenturā- ça, dexays nos solos en este destierro y valle de lagrimas deste mundo q̄ ha- remos, señora de la vida sin vos? Vos erades nuestro amparo, nuestra defen- sa, nuestro cōsuelo, y nuestro remedio faltandonos aora vos, todo nos falta. Sino quereys señora q̄dar en nuestra compania (lo qual no es justo que pidamos) lleuadnos alla cō vos, q̄ sin vos, aqui la vida nos serā llojo y tormento. Esto diria el Apostol san Pedro, ayu- dādole todos los demas Apostoles, cō vna musica triste y dolorosa, de sospi-

rōs, gemidos y solloços. Entre todos los quales el Euāgelilla san Iuā en sea- tir la muerte dela Virgen les hazia no- table ventaja: como a q̄l q̄ gozaua por pnuilegio particular de Iesu Christo el nombre de hijo suyo: y auia mucho tiempo gozado de su mas que angeli- ca cōpania. Y assi sin poder hablar pa- labra, sus ojos manifestauan lo que su amoroso coraçon sentia en la muerte de tan amada madre y señora. La Vir- gen q̄ sentia mucho lo q̄ los Aposto- les sentian, les dīa: No es razon hijos mios amantissimos, q̄ me acrecenteys con vuestras lastimas la pena q̄ yo siē- to en apartarme de vosotros, si biē me quereys, no os pese que dexey mūdo tan lleno de trabajos, y le trueque por cielo tan lleno de plazer. Si en esta vida os consolaua cō mi presencia, en la otra os ayudare con mi intercessiō y ruego, teniendo tan presente a cada vno de vosotros, como os tengo aora, para ayudaros como madre, en todo lo que de mi tuierdes necesidad. Por tātō cessen hijos mios vuestras la- grimas, limpiēse vuestros ojos: tomad esfuerço y valentia, q̄ menester os serā para acabar la obra que teneys comē- çada dela predicaciō del Euāgelio que mi hijo os encomendo. Vna cosa os encargo, y la misma que os encar- ameys vnos a otros. Con esto mostra- jos mios el os querra como maestro, y yo os querre como madre. Dicho esto hizo lo que dize Nizephoro Calixto, que mando a los Apostoles, y particu- larmente a san Iuan, que diessē dos tur- nicas o sayas que tenia, a dos biudas vezinas sayas, por beneuolencia auie- do recebido dellas obras de caridad, q̄ fue como hazer vn testamento de su hacienda: y la que era reyna en el cielo no se halla a esta hora con otras rique- zas y preseas en el suelo. Cosa es certis- sima, como prueua bastantemente Al-

Nizepho.  
li. 2. c. 28

OLEGIO  
de  
LISCO  
berto



Alber. in  
marialt. c.  
82.  
Dom. de  
so. in. 4.  
dist. 5. 4.  
ynica. 4.  
2.  
Nizepho.  
li. 2. c. 3.

Brigida.  
venc. li. 4.  
ca. 23.

Psal. 41.

D. Hier.  
in ser. de  
assump.  
Acha. in

berto Magno, y con el otros doctores escholasticos, que recibio la Virgen bñditissima el sacramento del baptismo, y el dela confirmacion. Nizephoro refiere a Euodio, q̄ dize auerla baptizado san Pedro, o otro de los Apostoles. Recibia tambien el sacramento de la Eucharistia muy frequẽtamente, administrandosele el Euãgelista san Iuan, que le daria cada dia, o muy de ordinario missa. Y asì tambien estando cercana a la muerte recibio el mismo sacramento y viatico. Hecho esto estaua la madre de Dios recoitada en su cama sin padecer dolor alguno en su cuerpo: porq̄ como dize sancta Brigida, asì esta señora, como el Euãgelista san Iuã, porque padecierõ al pie dela Cruz dolores grauissimos, viendo morir a Iesu Christo, tuuieronlos muy pequeños, o ningunos en sus muertes. Y si la Virgẽ le tuuo, fue vna ansia grãdissima y vehemente, por ver a su soberano hijo, y asì dezia con Dauid: Como el cieruo dessea las fuentes delas dulces y sabrosas aguas, asì mi alma dessea a ti mi Dios. Sedita esta de ti fuẽte de agua viua. Llegose su hora, y conocida por la Virgen, leuãto la voz a los Apostoles y dixoles: Hijos quedaos a Dios: q̄ daos a Dios hijos mios: hijo Iuan que date a Dios, la bẽdiciõ de Dios y mia, hijos mios os alcãce. Cõ esto les echõ su bẽdiciõ como era costũbre ã los padres antiguos. Los Apostoles, dize san Iuan Damasceno, que començaron a cantar hymnos en alabança de Dios y de su madre. Apareciose, dize este autor, Iesu Christo a la Virgen y dixole palabras de grande ternura y regalo: Venid madre mia, dize, a mi eterna holgança: ca llena de gracia, entre todas las mugeres, leuãtaos y daos prissa, mirad q̄ ya passo el inuierno. Venido ha el tiempo desseedo, alegre y florido de la primavera. Hermosa soys q̄rida mia y no ay en vos macula. La Virgẽ dixo: En vuestras manos hijo y Dios mio,

encomiendo mi spiritu: y diziẽdo esto espiro, apartandose la alma pura y limpia del cuerpo limpio y puro. Los Apostoles visto q̄ ya esta señora era difunta, con grande reuerencia cubrierõ su santo cuerpo con lienços limpios, y le pusieron en vnas andas. El sepulcro señalaron en el valle de Iosaphat, q̄ tambien se llamaua Gethsemani. Ordenõse vna solemne procession, en que yuã los Apostoles y discipulos de Christo, con otra mucha gente deuota, y cõ grande multitud de angeles, todos a su modo cantãdo hymnos, y psalmos, y asì fue lleuado el sagrado cuerpo y puesto en el sepulcro. El bienauenturado san Hieronimo escriuiendo del transito dela Virgen, no se determino si fue assumpta en cuerpo y alma a los cielos: y dio por excusa, que el Euangelista san Iuan se hallõ presente a su muerte y no hablõ de esto cosa alguna: y q̄ no tiene por seguro el, que no lo vido como el, que determine lo que no basta a prouar. Esto dixo S. Hieronymo, porq̄ en su tiempo era opinion: mas ya es cosa cierta por tradicion de la yglesia, de q̄ fue assumpta en cuerpo y alma la madre de Dios a los cielos, y asì el que en este tiempo lo negasse, seria digno de reprehension y pena. Y aunq̄ dudõ S. Hieronymo en esto, muchos otros sagrados doctores no dubdarõ. fino que lo afirmaron y truxerõ para comprouarlo testimonios dela Escritura. San Athanasio alega a este proposito aquel verso de Dauid q̄ dize: Esta la reyna a tu mano diestra cõ vestido de oro y colores varios de mezcla. Porq̄ los sanctos auentajaronse en virtudes, vnos en vnas y otros en otras: la Virgẽ auẽtajose en todas las virtudes. Nizephoro y Glycas traen al mismo proposito otro verso que dize: Leuãta te, señor, y resucita en gozo y jubilo eterno, tu y la arca de tu sanctificaciõ, Sã Augustin en vn sermõ de la asumpcion, no solo es de parecer que estã la

ser. Euan.  
sãtissima  
Deipara.  
Nizepho.  
li. 2. c. 22  
et. 23. Itẽ  
li. 1. c. 35  
Gly. in p.  
3. annaliũ  
D. Augu.  
serm. 1. de  
assump.  
D. Bern.  
ibidem.  
D. Tho.  
opusc. 8.  
Alb. in cõ.  
Ioan. vlti  
mum.  
Bona. in  
speculo.  
B. virgi  
nis.  
Anco. in  
4. p. sum.  
me. ti. 15.  
Germ. in  
homi. d  
dormiti  
virginis.  
Andre.  
Cret. in et  
romio.  
de dormi  
tione vir  
ginis.  
D. Ans  
in. ca. 27  
Math. 3  
ibi. Be. 3  
glosa.  
Vida. Co  
de B. vir  
li. 5. ca  
Ioa. Da  
ma. in se  
de dormi  
Deipara  
sub sine.  
Virgen



Virgen en el cielo en cuerpo y alma, si no que lo prueua eficazmente con diuerlas razones. San Bernardo dize lo mismo. Sancto Thomas y su maestro Alberto Magno tambien lo confiesan. San Buenauentura, san Antonio, Germano patriarca Constantinopolitano, y Andreas Cretense Arçobispo de Ierusalem, dizea lo mismo. Y prueuase porque san Anselmo, Beda, y la glosa ordinaria, afirman, que subieró al cielo en cuerpo y alma los que resuscitaron quando Christo resuscito, de que habla san Matheo: luego si en el cielo ay algunos en cuerpo y alma, justo era que la Virgen lo estuuiesse. Lo mismo afirman de san Iuan Euangelista, sin san Hieronymo que parece de zirlo, Nizephoro, sancto Thomas, Alberto Magno, Iuã Echio, Cliptobeco, Cornelio Ianfenio, y Iacobo Fabro. El qual como dize Canisio, primero dixo, que toda via era viuo san Iuan, y dello se retracto. Luego si san Iuã Euangelista está en el cielo en cuerpo y alma, razon es que creamos y confesemos lo mismo dela Virgen. Sã Iuã Damasceno, Simeó Metaphraste. Euthimio, Nizephoro, y Glycas, refieren por testigo desta verdad, sin que nadie pueda poner en el nota, a Iuuenal Arçobispo Hierosolymitano, varó aprobado en la Synodo Calcedonense. Las palabras del Damasceno son estas: Cosa es, dize, sabida de todos, como en el principio del imperio de Marciano, el mismo Emperador por ruego dela Emperatriz Pulcheria edifico algunas yglesias en Constantinopla en hõra de Iesu Christo y de sus sanctos. Puso se a vna dellas titulo de la madre de Dios. Tuuo desseo la Emperatriz de q se truxesse a esta yglesia el cuerpo de la misma Virgen, que creya estar en Ierusalem, en yglesia de su nõbre, edificada en Gethsemani. Celebrauase a esta sazõ por orden del mismo Marciano, q lo pidio al Romano põtifice. Cõcilio

general, que fue el Calcedonense. Estaua en el Iuuenal Arçobispo Ierosolimitano. Fue llamado por el Emperador, y estando la Emperatriz presente, significaronle como tenia desseo de q se trasladasse el cuerpo de la madre de Dios de Ierusalem a Constantinopla. Oyendo esto Iuuenal Arçobispo, dixo: Por antigua y muy cierta tradiciõ sabemos, q al tiempo del glorioso transito dela Virgen, vinieron los Apostoles de diuerlas prouincias donde andauan predicado el Euãgelio, y se juntaron dõde la madre de Dios estaua. Al tiempo pues que espiró oyeronse cantos de Angeles. Y prosiguiose la musica y melodia, hasta q el cuerpo sancto fue lleuado por los Apostoles, q tambien cantauan con voces acompaõadas de lagrimas y sospiros, a Gethsemani, y alli puesto en vn sepulcro. Ni por el tar el sancto cuerpo sepultado cessò la angelical melodia: antes se oyeron cantar hymnos celestiales por tres dias cõtinuos. Y passados estos no se oyo mas auian estado presentes los Apostoles gozãdo de aquella suauidad y canto. Faltaua vno q fue Thome. Llego despues de los tres dias: y sintio mucho el no auerse hallado presente al transito desta seõora. Rogo encarecidamente a los demas Apostoles se abriessse el sepulcro, para ver y adorar el santo cuerpo. Cõcedieron con su peticion: abrio se el sepulchro: y no parecio el cuerpo santo. Estauan alli los lienços en que fue embuelto, y salia vn olor suauissimo y de gran recreo, y otra cosa alguna no fue vista. Quedaron los Apostoles admirados de ver semejante acaeciõ. Y vinierõ en este parecer todos y afirmaron q el Seõor que auia tomado en sus entrañas, y hecho se hombre citãdola antes dela vniuersal resurreccion, y trasladarla en cuerpo y alma a los cielos. Y no solo fue (dize Iuuenal) visto este milagro y marauilla d los apostoles.



postoles, allí estaua Timotheo, prime-  
 ro obispo de Epheso, y Dionisio Areo-  
 pagita, el vno y el otro dicipulos del  
 Apostol S. Pablo. Estaua allí el diui-  
 no Hierotheo, cō otros muchos santos  
 que fueron testigos desta marauilla, y  
 todos juntos començaron nueua musi-  
 ca de alegría y regozijo, dando gracias  
 a la magestad de Dios, porq̄ así auia  
 querido honrar a la Virgen. Y tornan-  
 do a cerrar el sepulero, se diuidieron los  
 Apostoles; y tornaron a su santo exer-  
 cicio. Oydo esto por el Emperador  
 Marciano y Emperatriz, pidierō al mis-  
 mo Arçobispo Iuuenal les diesse el se-  
 pulcro dōde el sancto cuerpo fue pue-  
 sto, cō otras reliquias de vestidos de la  
 Virgē: y lo vno y lo otro fue traydo de  
 Ierusalem a Constatinopla, y puesto  
 en aquel nuevo tēplo: y de allí se diui-  
 dió por diuersas partes de la christian-  
 dad. Esta es la relación de Iuuenal arçobis-  
 po Ierosolimitano, refetida por S.  
 Iuan Damasceno: la qual viene en las  
 lecciones de los maytines en el Breuia-  
 rio reformado del Papa Pio. V. vn dia  
 de la octaua de la Assumpciō. Nizepho  
 ro Calixto refiere esta misma historia,  
 y declarā que la emperatriz Pulcheria  
 fue muger santissima y murio dōzella  
 dos años antes que el Emperador Mar-  
 ciano. El qual siēpre la tuuo en mucho  
 y quiso q̄ tuuiesse nombre y mando de  
 Emperatriz por auer sido hermana  
 del Emperador Teodosio su predeces-  
 sor: y auerle ella cō el parecer del mis-  
 mo Theodosio nōbrado Emperador  
 de Constatinopla; sin consentir q̄ ca-  
 manera q̄ tenemos de lo dicho ser ver-  
 dad muy cierta por tradiciō de la ygle-  
 sia, q̄ la madre de Dios fue assumpta a  
 los cielos en cuerpo y alma, y dello da  
 vna razon san Bernardo que conuēce  
 ra a todo buen entendimiento, y es, que  
 ha descubierto Dios muchos cuerpos  
 de sanctos, que estauan olvidados en  
 diuersas partes, para que fuesen hōra-

dos de los fieles: pues si fuera así que  
 el cuerpo de la Virgen estuiera en la  
 tierra, como ha descubierto otros pa-  
 ra que fuesen honrados de los catoli-  
 cos, descubriera este q̄ tãto merece ser  
 honrado. No consentio que la cruz en  
 que estuuó tres horas estuiesse deba-  
 xo de tierra, sino dio traça como fue-  
 se descubierta, y se hallasse con grãdes  
 señales y milagros, para ser hōrada de  
 los fieles, y auia de consentir q̄ el cuer-  
 po de su sagrada madre: donde estuuó  
 encerrado nueue meses, y tantas vezes  
 se reclino y durmio a el recostado en  
 su niñez, estuiesse debaxo de tierra?  
 Pues siendo cosa cierta que en todo el  
 mūdo no se sabe del, ni de alguna par-  
 te fuya. Aunque se hallan reliquias de  
 sus vestidos, siguese que no esta en la  
 tierra sino en el cielo. Y esto era cosa  
 conuiniētissima: porque quando vno  
 esta captiuo en tierra de moros y sale  
 de prision, no dexa las prisiones sino  
 que las lleva a alguna casa de deuociō  
 como la de Monferrate, o Guadalupe,  
 y ponelas en alto. Nuestro cuerpo en  
 esta vida es carcel y prision de la alma:  
 y así dize David: Sacad señor de car-  
 cel a mi alma. Estuuó la Virgen en es-  
 ta vida presa en la carcel, saliēdo de la  
 prision, justo es que carne tan biena-  
 uenturada se ponga en lo alto del cie-  
 lo. Donde así como quando el sol le-  
 uanta vapores de la tierra en alto, no  
 se quedā alla, antes cōuertidos en agua  
 bueluen con grande afuencia y rie-  
 gan la tierra, y la hazen fertil: así es  
 bien de creer, q̄ auiendo el sol de justi-  
 cia leuantado en alto a la Virgen, y su-  
 bido a los cielos, y collocadola sobre  
 todos los choros de los angeles, ella  
 no se olvidara de nosotros, sino q̄ con  
 grande acuerdo nos procurara el rie-  
 go del cielo, con que nuestras almas  
 se recreen, y hagan fertiles de gracia.  
 Y no solamente nos procura la gra-  
 cia, mas si por descuydo nuestro la  
 perdemos, y con ofensas y peccados

In lect. 2  
 nocturni  
 dict. 19.  
 Augusti.

Psal. 141

no  
 de  
 iump.

LIBRO  
 141



# Flos sanctorum segunda parte.

psal. 44  
 prouocamos a Dios a q̄ nos castigue,  
 la Virgen le asse luego del braço, y le  
 deviene que no lo haga: estando, como  
 dize Dauid, para esto a la mano dier-  
 tra de su soberano hijo. Y de aqui vie-  
 ne que siendo mayores los peccados  
 que de presente se cometen en el mun-  
 do, que los del tiempo de Noe, no em-  
 bia Dios vn castigo general, porq̄ es-  
 ta en el cielo la Virgē y al lado dier-  
 tro de Dios. Donde en viendo que leuan-  
 ta el braço para descargar a çote, asse  
 le del, y detienele, y si ve que proce-  
 de adelante, prouocado de los gr̄des  
 peccados cometidos en offensa suya, y  
 que quiere fulminar processo cōtra el  
 mundo, descubrele sus pechos dizien-  
 do: mirad hijo estos pechos que os die-  
 ron leche: por su respecto perdonad a  
 los hombres, diferase el castigo, no se  
 execute la pena en ellos cōforme a lo  
 que mereçen: y assi nos espera a peni-  
 tencia. Donde el ver estas misericor-  
 dias que Dios cada dia nos haze, y que  
 sin mudarse, ha mudado el modo de  
 proceder con los hombres, antes con  
 tanto rigor y de presente con t̄ta mi-  
 sericordia, es prueua grandissima q̄ es-  
 ta a su lado la sagrada Virgen, por cu-  
 yos ruegos y mereçimietos nos viene  
 tanto bien. Y siendo assi q̄ est̄ t̄ con  
 junta y al lado de Dios sigue t̄bien  
 que est̄ colocada sobre todos los cho-  
 ros de los angeles. Lo qual prueua el  
 angelico doctor santo Thomas por es-  
 ta razon. La Virgen, dize excedio a to-  
 dos los angeles en tres cosas, en pleni-  
 tud de gracia, en familiaridad cō Dios  
 y en pureza de vida: luego deue exce-  
 derlos en lugar y tenerle mas auētaja-  
 do q̄ todos ellos. Alberto Magno da  
 otra razō a cerca desto mismo, dizien-  
 do: Mas excede la Virgē en dignidad  
 y gloria al seraphin, que el seraphin al  
 cherubin, y siendo assi que el seraphin  
 tiene mas alto lugar q̄ el cherubin, lue-  
 go sigue biē q̄ la virgē excede en lu-  
 gar al seraphin. Confirmasse esto en q̄

mas distancia ay entre la señora y el fiero  
 uo que entre vn fiero y otro: y siendo  
 todos los angeles fieros y ministros,  
 y la virgen señora, assi como vnos an-  
 geles excedē en lugar y dignidad a o-  
 tros, assi la virgen los excede a todos  
 ellos en dignidad y lugar. Puede se dar  
 otra razon desto, y es, que segun la me-  
 dida de la gracia se da la gloria: la Vir-  
 gen excede a todas las puras criaturas  
 en gracia, luego excedelas en gloria.  
 Tambien haze a esto q̄ el merito con-  
 siste en caridad, y la Virgen amō mas  
 a Dios q̄ ningun angel, luego excede-  
 les a todos en gloria. Y es prueua tam-  
 bien desto lo q̄ canta la yglesia de la  
 Virgen, q̄ es leuantada sobre todos los  
 choros delos angeles: y lo q̄ dize Da-  
 uid, y se toco arriba, estuuo la reyna a  
 la diestra de Dios cō vestido de oro y  
 mezcla: lo qual declara la glosa, de q̄  
 estuuo mas cerca de Dios que ningun  
 angel: y a la diestra, que es cerca de la  
 diuinidad: vestida de oro, siendo inter-  
 cessora por los hōbres, con mezcla de  
 virtudes y mereçimientos, y aunq̄ san  
 Hieronymo pone en dubda si esta la  
 Virgen en cuerpo y alma en el cielo,  
 ninguna pone en que este superior so-  
 bre todos los angeles. Y lo mismo dize  
 san Augustin, y se confirma con la fi-  
 gura del trono q̄ hizo poner Salomon  
 a su mano diestra para Bethsabe su ma-  
 dre: Tenemos pues ya q̄ la sagrada Vir-  
 gen murio, que resuscito, que subio a  
 los cielos en cuerpo y alma, y que est̄  
 colocada sobre todos los choros de  
 los angeles. Nizephoro Calixto dize,  
 que el Emperador Marciano aqui nō-  
 brado, dio ordē como se celebrasse fie-  
 sta dela Assumpciō de nuestra señora  
 en quinze de Agosto, y seria esto soli-  
 citar al sumo Pōtifice Romano, para  
 que por orden suyo, fuesse celebrada  
 en toda la christiandad. Donde por lo  
 poco que escriuen a cerca de su vida  
 los Euangelistas, buscosse le Euange-  
 lio prestado de Martha y Maria: y  
 quan

D. Thom.  
opus. 4.

Albe. su-  
per mis-  
sus est.

D. Hier.  
en D. 10  
gus. ubi su-  
pra.

2. Reg. 3.

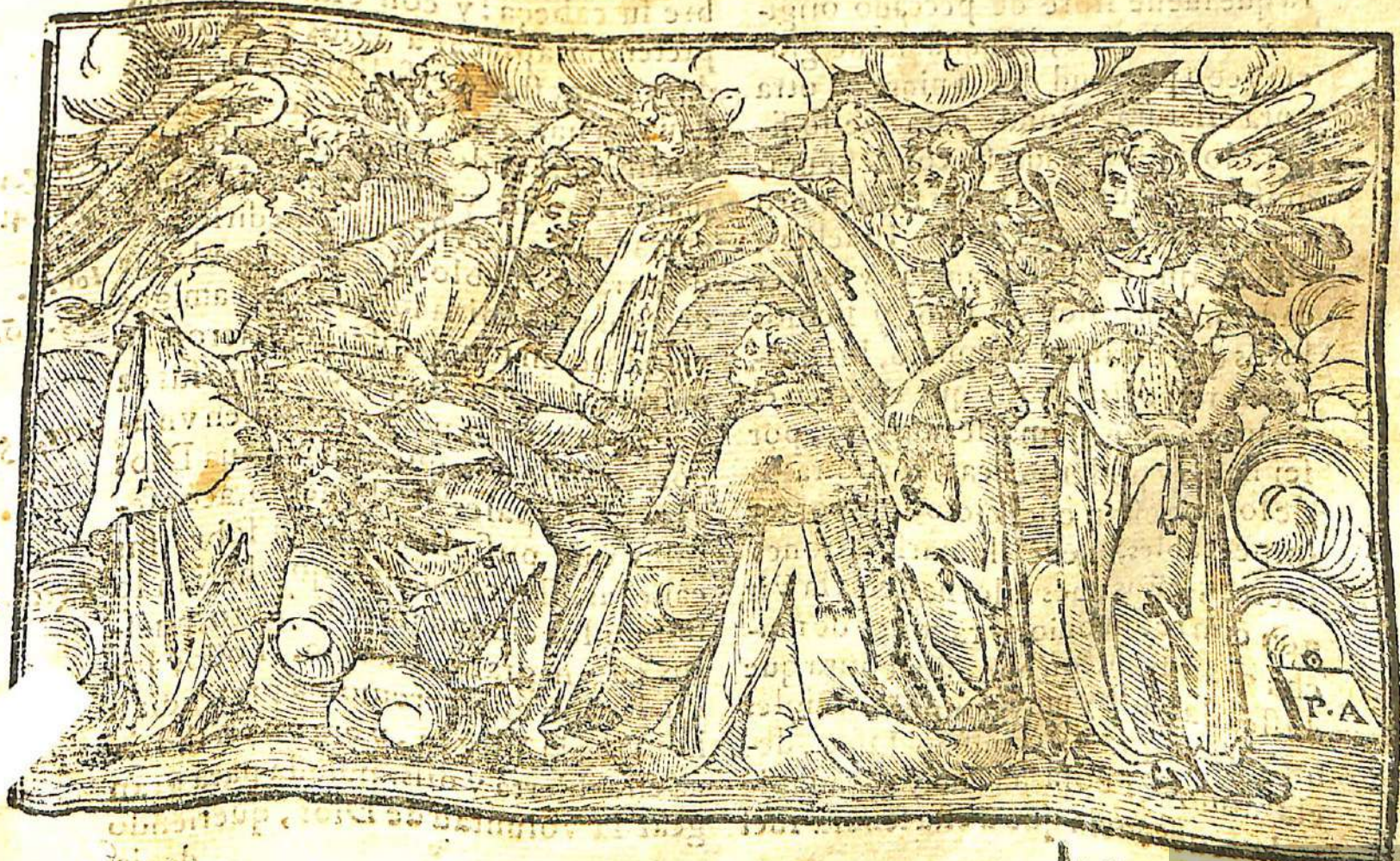
Nizepho.  
li. 17. ca.  
28.



quadrale a la Virgen, no solo porq̄ fue  
 castillo donde Dios se aposento, y por  
 las dos vidas actiua y cōtemplatiua, q̄  
 representan las dos hermanas: y por el  
 auer escogido la mejor parte, siendo  
 collocada sobre todos los choros de  
 los angeles, sino tambien porque estas  
 dos hermanas figuran el cuerpo y al-  
 ma dela Virgen. Y si pareciere que es-  
 to no quadra porque la alma es spiritu  
 y el cuerpo terreno: digo que no dexa  
 de quadrar y conuenir, pues hermanos  
 se llama los que son hijos de vn padre  
 y nacieron de vn parto. Alma y cuer-  
 po crio Dios, y nacieron juntos, y aun  
 que cuerpo y alma andan a las vezes a  
 otros hermanos, como Iacob y Esau, y o-  
 tros hermanos, a los quales tocãdolos  
 gente estraña bueluen por si y se hazē

a vna, mas en la Virgen vuo toda paz  
 entre cuerpo y alma, apētito, y razon.  
 Figurandose en los animales q̄ en la ar-  
 ca de Noe tuuierō paz, el leō, y el cor-  
 dero, la oueja y el lobo: assi en la Vir-  
 gen las passiones tuuieron paz. Dezir  
 pues q̄ Martha se paro y dio quejas de  
 Maria, es que el cuerpo dela Virgē pa-  
 ro y cesso en sus operaciones con su  
 muerte, y que xase q̄ auiendo ayudado  
 a la alma en los trabajos, sea primero  
 premiada: mas Christo dize ser neces-  
 sario q̄ si quiera vn poco antes lo sea  
 por mas noble; y assi al tercero dia o  
 poco despues de su muerte resuscito, y  
 su alma y cuerpo subieron a go-  
 zar de los bienes eternos  
 del cielo.

**Capitulo. 22. En que se ponen di-  
 uersos testimonios de sanctos en loor de la madre de Dios, y  
 los nombres de personas particulares famosas que  
 la tuuieron singular deuocion.**



L. 2

EN  
 COLEGIO  
 P. A.





**V**E figura en muchas cosas a la madre de Dios la Arca del testamento viejo, y particularmente en el modo como fue hecha y fabricada, porq̄ no solo escogio Dios para esto vn artifice a quien adorno de ciencia infusa, que fue Beseleel, sino quiso que todas las mugeres de los Israelitas, truxessen joyas ricas y de precio para su fabrica, quitando ellas muy de buena gana de sus personas el oro y la plata, porque la arca quedasse mas rica y vistosa. Así tambien para la fabrica y compostura de la Virgen, escogiose vn artifice con sabiduria y ciencia no de la tierra sino del cielo: y fue el mismo Dios, pues solo el pudiera sacar obra tan prima y acabada: concurriendo al tiempo que siendo concebida por sus padres Ioachim y Anna, y se infundia en su cuerpo la alma, para que fuese libre de peccado original como lo fue, llenandola de gracia, con plenitud que a ninguna otra para criatura. Donde para que lo figurado correspondiese con la figura, quiso que truxessen joyas ricas de oro y plata las mugeres de los Israelitas: esto es, que las almas sanctas, y los verdaderamente fieles a Dios y fieruos suyos que estan en el mundo, los quales en respecto de los que estan en el cielo, pueden llamarse mugeres, por ser flacos y poder peccar, al contrario de los que estan en el cielo, que por ser impeccables, pueden llamarse varones fuertes, estos pues adornassen a la Virgen con testimonios y razones de mucha grandeza, con que esta señora que dalle alabada y muy honrada. Dioles motivo para esto el mismo Dios, declarando ser cosa a el muy agradable toda reuerencia que a esta señora fue

se hecha. De esto es prueva que al tiempo en que quiso descubrir a Moyses el mysterio alto y soberano de la encarnacion, por aquella enigma o figura de la carga que vido arder sin quemarse consumirse, estando en el desierto apacietando los ganados de Setho su suegro: donde queriendo Moyses ir a ver de cerca lo que de lexos le habia puesto en grande admiracion, dixole Dios: No Moyses detened el passo, primero que vays adelante conuene que hagays reuerencia a la tierra en que estays, porque es sancta: y así se quito el calçado de los pies. No era dificultoso de entender, que significando la carga que ardia sin quemarse el mysterio de la lincarnacion, la tierra sancta donde se obro este mysterio, denota a la madre de Dios. Y visto que es voluntad de el mismo Dios que a esta señora se haga toda reuerencia, quando alguno de los fieles se halla en puesto en affliction y trabajo, luego derramaua tierra o ceniza sobre su cabeça: y con esta ceremonia pretendia aplacar a Dios y alcanzar de su magestad verse libre de lo que le daua pena. Así vemos lo que hizo Thamar quando la deshonoró su hermano Amon: y Esther quando quiso entrar al Rey Assuero a pedirle perdón para su pueblo. Iob en el muladar derramaua ceniza sobre si. Sus amigos viendolo en tanta miseria hizieron lo mismo, derramando poluo sobre sus cabeças. Jeremias para q̄ cuitassen vn acote grande con que amenazaua Dios a los principales de el pueblo, aconsejóles que pusiesen ceniza sobre sus cabeças. Ezechiel dize que harian lo mismo los ciudadanos de Tyro puestos en vn graue trabajo. Todos los quales con esta ceremonia pretendian honrar a la Virgen, y era vna rethorica encubierta y dissimulada para gran gear la voluntad de Dios, queriendo dezir:

2. Reg. 13  
Esthe 4.  
Iob. 2.  
Iob. 16.  
Iere. 25.  
Ezech. 27



dezir: Por el valor, señor, y merecimie-  
to de aquella bendita tierra, de aque-  
lla donzella honestissima y sanctissi-  
ma en quien vos aueys de tomar car-  
ne, y a quien nosotros ponemos sobre  
nuestras cabeças, honrandola y reue-  
renciandola: assi por que ella merece  
toda reuerencia y hora, como por que  
sabemos de vos, que es vuestra volun-  
tad que de todos sea honrada y reue-  
renciada, que otorgueys señor nue-  
stras peticiones, y nos libreyd de los trá-  
bajos y angustias en que estamos. Y  
assi Dios les oya y remediaua. De ma-  
nera que los padres antiguos honraua  
a la Virgen, aun antes que naciesse  
en el mundo. Despues de nacida hon-  
rauanla sumamente las tres diuinas  
personas, escociendola el padre por hi-  
jo, el hijo por madre, y el Spiritu sanc-  
to por esposa. El angel san Gabriel la  
hono trayendole la embaxada, si que  
ria ser madre de Dios llamandola lle-  
na de gracia. El propheta Isayas luego  
que le purificaron los labios se em-  
pleo en loores de la Virgen, y procuró  
honrarla. Honrola el gran Baptista es-  
bel, alegrandose en su presencia, luego  
que la voz de su salutacion lleugo a las  
orejas de la madre, con mouimientos  
que hizo para denotar esto, no siendo  
le concedido que de palabra lo dixes-  
se y por no auer nacido. Tambien al  
mismo tiempo sancta Ysabel alabo y  
engrandecio a la Virgen, llamandola,  
bienauenturada. Y porque todo esto  
auia sido secreto, dio Dios orden cos-  
mo en publico esta señora fuesse ala-  
bada, y para esto escogio a vna deuota  
muger, llamada Marcella, criada de  
sancta Martha, porque auiendo Chri-  
sto sanado a vn endemoniado, estan-  
do mucha gente delante, leuanto la  
voz en alto, sin temor de que incurria  
en indignacion de los Sacerdotes, Es-  
criuas, y Phariseos, a quié pesaua mor-

talmente que alguno le alabasse, y di-  
xo: Bienauenturado el vientre donde  
anduuiste, y los pechos que te dieron  
leche. Los quatro Euangelistas la hon-  
raron, llamandola comunmente quan-  
do se ofrece hazer de ella mencion,  
Madre de Dios, que es el mas illustre  
y auentajado apellido que se le puede  
dar. Y en particular la honraron san  
Juan y san Lucas sus muy queridos y  
priuados. San Juan teniendola por ma-  
dre, siruiédola, y regalándola todo el  
tiempo que viuo en el mundo, despues  
que Iesu Christo subio a los cielos,  
que fueron, como se ha dicho, catorze  
años. Y san Lucas usando de su arte de  
pintor retratádola, para q de aquel di-  
uino rostro quedasse memoria al vi-  
uo, hasta que el mundo se acabe, como  
se entiende que quedara, pues se ha  
conseruado, y está de presente en Ro-  
ma en sancta Maria la Mayor, y del se  
contrahacen otros que se reparten por  
toda la christiandad. Bien es verdad q  
este retrato demuestra solo el medio  
cuerpo de la Virgen, y se presume que  
san Lucas la retrato enteramente: mas  
como dize Guillelmo Durando en su  
rational, estando este retrato y image  
en Constánopla, como es cierto que  
estubo, y lo afirman graues autores,  
al tiempo que por induzimiento de  
Leon Maurico Emperador herege se  
quitaron de los templos las imagenes,  
diziendo que era idolos: passada la fu-  
ria y persecucion de aql iniquo hóbre  
y de su hijo Constantino Coprony-  
mo, que có el imperio heredo su error  
de perseguir a Christo y a la Virgen, y  
a todos los sanctos, quitando sus ima-  
genes de los templos, y vedando el vso  
de ellas, que sin dubda es importantis-  
simo, para despertar los dormidos spi-  
ritus de los fieles, calentando sus frios  
pechos y elados coraçones de muchos  
que entran en los templos: los quales  
con ver las imagines se mueruen a la-

*Adm. 17  
Ang. 17  
12017*



gimias y ternura, y se encienden en feruoroso amor de Dios. San Augustin confiesa de si, que vna imagen que tenia en su estudio de el sacrificio de Abraham, le prouocaua muchas vezes a lagrimas: que efecto hiziera en el ver a san Laurencio abrasado en llamas: a san Estuan despedagado con piedras y al mismo hijo de Dios puesto en vna cruz sin mostrar en su cuerpo cosa que no estuiesse herida y llagada? Grande sin dubda es el prouecho que resulta en los fieles, de que en los templos aya imagenes de santos. Y porque tiene embidia dello el demonio, induze a los hereges a que las quiten de semejantes lugares: como induzio a los Griegos, por medio de dos Emperadores padre y hijo, Leon y Constantino. Reduzidos pues a la verdad, ensenada en la yglesia Romana, y aprouada por diuersos Concilios, que es saneto y muy importante el uso de las imagenes porque el honor que a ellas se haze, redunda en sus prototipos, que son los sanctos a quien representan: y assi por esto las imagenes de Christo y la Cruz se han de adorar con adoracion de Latria, que es deuida a Dios, siendo Christo, y representandole su cruz, a la qual junto sus espaldas. Las de los sanctos se han de adorar con adoracion Dulia, que es la deuida a ellos, por ser amigos de Dios. Y las de la Virgen con adoracion de Hiperdulia, que es mas auentajada que la de Dulia, y no llega a la de Latria, y esta se deue a la Virge, como dize santo Thomas, por ser madre de Dios. Reduzidos pues los Griegos, dize Guillelmo, que se les permitio, atento a que toda via estauan amedrentados con la memoria de idolos, que las imagenes se pintassen medias, y no enteras como los idolos estauan, y assi se presume que el retrato de la Virgen, si le hizo entero san Lucas, a esta sazon fue partido

y representa el medio cuerpo de la virgen con su hijo enteramente en sus brazos, como de presente le vee en Roma, y vemos traer de alla diuersos retratos: vno de los quales esta en la yglesia parrochial Mozarabe de santa Iusta de la ciudad de Toledo, en vna capilla dentro del choro, al lado de la epistola: el qual con buen acuerdo le añadieron la parte que le faltaua, y conforme a la proporcion del otro medio cuerpo, viene a hazer vna figura de muger de buena disposicion, como lo fue la Virgen, y se prueua esto por la medida de vna puerta que esta en Roma, que es la estatura de la Virgen, junto con otra de el Salvador algo mas alta, siendo assi la vna para varon como la otra para muger muy bien proporcionadas: y segun la comun estatura son altas aunque no demasado. De manera que san Lucas con este retrato de la Virgen la honro y engrandecio. San Dionisio Arcopagita como se ha tocado, tambien la engrandecio quando dixo auiendola visto, que si la veyera serlo la Virgen. Los sanctos Doctores de la yglesia tambien la engrandecieron dexando en sus escriptos grandes loores suyos. San Ambrosio entre otras alabanzas dize: Que cosa puede ser mas noble que la madre de Dios? Que cosa mas hermosa? Y que mas casta? Era Virgen no solo en el cuerpo, sino en la alma. Era de coraçõ humilde en las palabras graue, y en el animo prudente: hablaua poco, leya mucho: no confiava en riquezas, sino en los ruegos de los pobres: en obrar era diligente, en hablar vergoçosa: hazia juez de sus obras y desleos, no hombre fino a Dios que todo lo sabe y escudriña. Su cuydado era grande en no agrauiar a alguno, y de hazer bien a todos. A los mayores tenia respeto, y no embidiaua a los yguales. Huya la

*D. Ambrosio de virginibus lib. 2. sub initium.*

*Tho. 3. q. 25. ar. 5. in corpore.*







las generaciones la auia de llamar bié auenturada.

Ephrē Syro Arcediano de san Basilio dize: Intemerata y del todo purissima virgen madre de Dios, reyna de los mortales, y mejor q todos ellos. Leuanta da sobre los ciudadanos de los cielos Mas hermosa q el sol y sus rayos. Mas honrada que los cherubines: mas sancta que los seraphines, y mas gloriosa sin comparacion que todos los demas choros angelicos. Esperança de los padres antiguos, gloria de los prophetas, oraculo de los Apostoles, honra de los martyres, alegria de los sanctos, de todos los moradores del cielo, angeles, sanctos, y virgines corona, princesa y capitana, dözella sacratissima, por vos alcançamos la amistad y gracia de Iesu Christo Dios nuestro.

ephr. in quadam oratione de virgine.

San Epiphanió dize: Eua tiene nombre de madre, y Maria tiene nombre de madre, mas ay diferencia, que Eua es madre de muertos, pues por ella entro la muerte en el mundo: y Maria es madre de viuos, pues por ella vino al mundo la vida. A Eua por estar desnuda dio Dios que se vistiese: a Dios dio Maria vestido, pues le cubrio de carne. Y por nacer cordero en el mundo, dio a todos los hombres medio para q con su vellon cubriessen su desnudez, vistiendose sus almas de gracia, alcançada por Iesu Christo: Dize mas: Llama Iacob a Christo leon por la fortaleza: pues llamemos a la Virgen leona, pues fue madre del leon, porque es fuerte, y porque assi como la leona no pare dos vezes, assi la Virgen sola vna vez pario, y essa sin daño de su limpieza, quedando virgen purissima.

D. Epi. li. 3. contra hereses. herese. 78. longi us post me dium.

San Iuan Chrystomo dize: Esta señora es templo animado de Dios, morada amplissima de aquel que por naturaleza no puede ser comprehendido. En quien el cielo y la tierra descansan y reiné reposo. Por esta señora tienen medico los enfermos. Sol claro y

D. Chryf. in lym. gia.

resplandeciente los que estan en tinieblas. Es ancora y seguro puerto de los que padec en naufragio. Y es presidio fortissimo de los asfregidos en batallas y guerras. En otra parte dize: Esta señora fue milagro de naturaleza. Ninguna cosa se vido en el mundo ni se ve ra mayor, o mas illustre que ella. Esta señora sola excede en grandeza a la tierra y al cielo, Porque ni en el cielo ni en la tierra se hallara mayor sanctidad que la suya. No en los prophetas, ni en los Apostoles y no en los martyres, no en los patriarcas ni angeles, no en los tronos, dominaciones, cherubines, o seraphines, no se espere entre todas las criaturas visibiles o invisibiles hallar cosa mas excelente ni tanto que Maria. Esta es esclaua y señora, reyna y sierna, madre y virgen, virgen y madre de Dios.

Consule lectiones breuiarii pro. 12. die Septembris.

San Cynillo Alexandrino: Maria, dize es ornamento y hermosura del vniuerso luz inextinguible. Corona de virginidad: por quie el cielo se alegra, los angeles se gozan, y los demonios son ahuyentados. Y por quien los infieles y gentiles vienen al gremio de la yglesia. Ireneo. El linage humano, dize, que do sujeto a muerte por ocasion de vna donzella, q fue Eua: y por ocasion de otra que fue Maria, quedo con vida: la vna y la otra y igualmente dispuestas. Eua a desobediencia, Maria a ser obediente.

Cyri. ho. 6. contra nestoriu.

San Pedro Chrysologo. No tiene, dize, entera noticia de Dios, el que no se admira considerado el valor de la Virgen: el cielo en su presencia se encoge. Los angeles muestrā temor. Ninguna criatura basta a le hazer rostro. La naturaleza toda se halla corta. Todo esbio a Dios en sus entrañas, le tiene en ellas encerrado, le sirve de aposento, y por paga de el hospedage alcança del paz a la tierra, gloria a los cielos, salud a los

Ireneo. aduersus hereses li. 5. post me dium.

Pet. Chryf. serm. 140. et ser. 143.

LEGIO SCO



a los q̄ la p̄dicierō, vida a los muertos: parentesco contraydo entre el cielo y suelo. Y q̄ Dios tenga comercio y contrataciō cō carne mortal. En otra parte dize: Llamo el angel a la Virgen, llena de gracia. Y es esta gracia la q̄ dio gloria a los cielos, Dios a la tierra, fecundidad a las gentes, fin a los vicios, orden a la vida, y disciplina a las costumbres.

*Petr. Da. in sermo. super lib. generat.*

Pedro Damian Cardenal, dize, que para dignamente alabar a la virgē, no basta la facundia de los rethoricos, no los argumētos d̄ los dialecticos, no los ingenios agudos de los philosophos. Y no es marauilla q̄ exceda en merecimiento a toda humana fuerza, pues el excelentissimo ehorio de patriarcas, el prouido numero d̄ profetas, el vitorioso exercito de martyres, no alguno de los antiguos padres, ni algū otro varō santo de los q̄ despues dellos se siguiere puede cō ella cōpararse. Que dire d̄ su santidad? Que de su justicia? d̄ su religio y perfeccion singular, y de la plenitud de la gracia cō q̄ Dios la adorno. No digo mucho q̄ excedio en merecimiento a los mortales, pues su valor se leuāto sobre los angeles. Admirable virginidad fecūda: la qual cō nueno y nunca oydo milagro se llamo virgen y madre. El que en todo el mundo no cabese encerro en las entrañas de vna dōzella: la qual sentia crecer su sagrado vientre y no auia perdido la castidad. Admirauase de ver señales de parto, sin saber q̄ cosa era obra de varon. Cōcibio al inmēso, engendro al infinito, y pario al engendrado abeterno. El qual le dio don de fecundidad, y no le quito adorno de virginidad. Antes que naciese la crio tal que no se tuuo por indigno de nacer della.

*ed. 1551. en la...*

San Fulgencio Obispo Rупense en Africa, fue, dize, hecha Maria puerta del cielo, porq̄ por ella Dios embio lūbre a los siglos. Fue hecha Maria escaleta del cielo, porq̄ por ella Dios descendio a la tierra, y los hombres han de su

bit al cielo. Fue hecha Maria restauradora de las mugeres, porque por ella son libres de la maldicion dada a la primera muger. Andreas obispo Ierosolimitano, dize, hablado cō la Virgē. Gozate instrumēto de alegria, pues por ti la sētencia de maldicion en iuyzio de alegre bēdiciō se commuto. Gozate verdaderamente bēdita. Gozate, virgē preclarissima. Gozate adornado tēplo de diuina gloria. Gozate sacro santo palacio del rey del cielo. Gozate salamo en que Christo se desposo con nuestra humanidad. Gozate escogida de Dios antes que engēdrada. Gozate diuino refugio de amistad entre Dios y los hōbres. Tesorera de vida immortal, Cielo en q̄ resplandece el sol de gloria. Morada mejor que el cielo. Habitacion amplissima del que no cabe en lugar. Gozate virginal y fāra tierra, en la qual el nueuo Adam fue formado, para remedio del primero Adam. Bendita eres entre todas las mugeres, a quien llama bēdita entre todas las generaciones, a quien honran los reyes, reuerēcia los principes, los ricos hombres alaban. Las virgenes q̄ te precedieron y fueron despues de ti, te acompaṇan, sirven, y tienen por señora en el templo de Dios.

*Andreas in oratio ne salutatio nis Marie*

El venerable Beda dize: Si ruamos offiēpre a tā alta reyna como lo es la madre de Dios: la qual no desampara a los que esperā en ella. Y como sea verdad que agradan a Dios las oraciones de los sancios, y que otorga lo que por ellas le piden, mucho mejor oyra a su madre, rogandole por los pecadores. San Iuā Damasceno: Abrenos, dize, o sagrada virgē la puerta de misericordia, pa q̄ seamos libres por ti d̄ las calamidades, pues tu eres salud del genero humano. Germano arçobispo de Constantinopla dize: Quien señora despues de tu soberano hijo tiene enyudado del linage humano como tu? Quien asi nos defiende en nuestras affieciōnes?

*Beda: ho. de Maria.*

*Germa. ho. de...*

Quien



Corfe. in  
chronico  
& Nam.  
similiter.

Quien tan presto preuene a librar  
nos de las tentaciones que nos antena-  
zan. Quien de los pecados cometidos  
en que nos vemos enlazados nos libra  
con Dios, y le propicia a que nos el-  
perez a penitencia, y librandola nos  
perdona, sino tan. Tu señora teniendo  
confianza de madre a cerca de tu sobe-  
rano hijo, y valiendote de el mucho se-  
quito vales, aunque feamos nosotros on-  
opados, y no olemos temerarios oír  
y al cielo, por medio de tus intercesio-  
nes y ruegos nos hazes con el familia-  
res y amigos.

De Henrico segundo de este nombre  
Emperador a su madre. Virey  
hieley Nauclera, q. tu debiste ser de  
la madre de Dios. Tanto que siendo en  
estado, por imitacion, con acuerdo de su  
omager guardo virginidad. El di. e. colunt-  
chas y glicias en honra de la Virgen  
saldomamlas con treas toyas de oro, y  
y plazandotandola con medros y ren-  
tas amplissimas. Tenia en su tumba e qua-  
drado de nudo en alguna ciu-  
dad o pueblo suya, y le bouda la Ma-  
glo y era ella, donde passaua toda la  
Noche en oracion y con ayunio y religio-  
so y de do al leuarse de la cama se del-  
truydo e se defende su Reyno: ante de  
lampio, en ganar a Bohemia, y lo g-  
oñal. Obede de vido por exemplo, que si  
quiere los principes defendet y con-  
pliar sus estados, no se han de olvidar  
de lo que es el seruiçio de Dios, sino  
prekuario, y tener de oracion con los  
sanctos, y en particular con la santa  
de los sanctos, la madre de Dios, que  
de su uoceera para uiuir y morir hon-  
raday sanctamente.

Nicas. Ghoniat escriue del Em-  
perador de Constantinopla Iuan, que  
yauiendo alcanzado una insignie victo-  
ria de los Seitas y Perrias con fauor  
de la madre de Dios, bolpío a su ciu-  
dad, y aparejandose le triumpho, man-  
do que en el carro fuesse una imagen  
de la Virgen, diciendo, que era su col-  
lega en el imperio, que se auia defen-  
dido y vencido a sus enenigos. Y uel  
Emperador a pie del ante del carro que  
kruza en sus cauallos, y lleuaua una  
cruz y al ten sus manos, y assi entro en  
el triumpho.

Guaguino dize de Ludouico undeci-  
mo rey de Francia, que mado en todo  
su Reyno se tocasse al medio dia una ca-  
ñona por respeto a nuestra Se-  
ñora, y los principes christianos  
tambien se haze en Espana, lo qual  
Mostraronse los padres que se halla-  
ron

act. m. g.  
omnes  
del regu  
m. m. g.

Nicas.  
annala

Ganguin  
lib. 1. o. de  
rebus  
vobis

Ant. Bō-  
pus li. 1.  
cec. 2. de  
rebus Vn-  
gariis.

De Estephano rey de Vngria e de  
Antonio Bosnio, que fue de vobis i  
mo de la Virgen. Tenia costumbre de  
celebrar las fiestas de nuestra señora,  
precediendo ayunio, y dando largas di-  
nias. Su costumbre era de ir a dis-  
tancia de noche con cantidad de di-  
nero para dar a pobres, y llegando a  
cierto hospital donde estauan muchos  
de ellos, sobre el dize y rlanimosa a  
vniuersa de se con medros el a algunos  
na que en se po poca parte se habia de las  
manos al rostro y pelear de las barbas.  
El pacifico rey sin rubarse de mado  
a quella descontentada gente con su  
realegre y risu en se fue a un oratorio  
donde estaua la imagen de nuestra se-  
ñora, y puesto de rodillas dixo: Reyna  
del cielo y madre de Dios, patrona de  
este Reyno de Vngria, muchas gracias  
te doy, porque a mi a que hezistes rey  
del me han matado vuestros soldados  
de la manera que estoy. Si mis enemi-  
gos vovieran hecho cosa semejante, yo  
me satisfaciera de ellos, con vuestro fa-  
uor mas viniendo de la parte q. ha veni-  
do, y acordandome de la palabra que  
me diste a nuestro soberano hijo dio a sus fiels,  
que en cabello no les faltaria de sus ca-  
bocas, con fiograndemente que por el  
este trabajo sufrido pacientemente por  
lo su amor me tengo de ver con el en el  
cielo, y alla tendre mi barba que no  
le falta un pelo.

Reservado de  
COLEGIO  
de  
ALISCO



Conc. Claramonte.

en el Cócilio Claramóte muy deuotos dela Virgen sacratissima, pues decreta ron en el se rezassen las horas menores de nuestra señora, y los sabados se dedicaassen a su honra y seruicio.

De Geraldo obispo Canariense Vn garo, martyr: y de Alexandre de Ales, se dize, que fueron tan deuotos de la Virgen que ninguna cosa les pidieron que fuesse justa en nombre de la Vir gen, que no la concediesse.

Canis. de B. vir. l. 5. Gisel. de alreeratio ne Syna goge. & eccl. c. 7. 14.

Giseluerto dicipulo de san Anselmo escriuiendo de la Virgen dize, q es cõ solacion de enfermos, redẽpciõ de cap tiuos, libertad de culpados, salud de to dos, siẽte d si cosas humildes, todas las criaturas procurauan honrra la: la tie rra, el mar y los vientos la llaman glo ria de los angeles, vida de los mortales reconciliadora del cielo y suelo.

Ibo. epist. 119.

Ibon Carnotense dize: Lo q cõ nue stras fuerça flacas pudieremos mal alcançar, con los meritos dela bienauen turada y siempre Virgen Maria, a quiẽ por orden de Dios y ser afsi su volun tad honramos y seruimos, sin dubda creamos que lo alcançaremos.

Ansel. li. de excelõ ia virgi nis.

San Anselmo llama a la Virgen, mã dre dela salud, tẽplo de piedad, y d mi sericordia: despues de Dios la mas san ta de los sanctos, madre de virginidad marauillosa, que vence en pureza a los angeles y a los fãtos todos en piedad, reyna de los angeles, señora vniuersal de cielo y tierra, leuãtada sobre todos los choros de los angeles. Rogamos os pijsima señora, dize, q sin considerar la multitud de nuestros peccados, sea vuestra volũtad de auer piedad de no sotros. Ea ya señora, pedimos os q la fama que por tantos siglos aueys gana do y teneys, no os falte para nos hazer merced. A vos señora nos encomenda mos, que no nos perdamos. Señor piado so perdonad al sieruo de vuestra madre. Señora piadosa fauoreced al sieruo de vuestro hijo. O Maria q vos soys aquella piadosamente poderosa,

y poderosamente pia, de que nació la fuente de misericordia: no guardays lo para vos señora, yo os lo ruego, tan verdadera misericordia, conociendo en mi tan verdadera miseria.

Fulgeberto obispo Carnotense, re ferido por Vincencio en su espejo his torial, aunq otros atribuyen esto mis mo a S. Augustin, dize: Que loores se ñora, la fragilidad del linage humano puede daros, pues por vuestro caudal se reparo su perdida. Recbid cõ todo esso, señora, aũq muy desiguales a vuestro merecimiento, las gracias q os ofrecemos, y alcançadnos lo q pedimos escutadnos delo q tememos, pues es af si q mejor abogada no puede hallarse q vos lo soys, para aplacar la yra del juez, siẽdo digna madre del redẽptor. Socorred pues señora a nosotros misera bles. Ayudad a los pusilãnimes, cõ solad a los q lloran, rogad por el pue blo, interceded por el clero, y fauore ced al ñuoto femineo sexo: siẽtã todos vuestro fauor los q celebrã vuestro nõ bre. Tened cõpasiõ de los affligidos, mostrad pio affecto a nosotros peregrinos. Y pues vos estays en eterno go zo, presentad a Dios nuestras lagri mas, y como de proprio hijo alcançad del para todos misericordia.

Vintẽ. his li. 25. c. 15

Zacharias obispo Chrystopolitano. Digna cosa era, dize, y cõuiniente por muchas maneras, q todas las cosas se su jetaassen debaxo de los pies d la q pario al criador de todos. Digno era q fuesse señora d los angeles, la q fue digna ma dre del señor de los angeles. Digno era q la pureza angelica se le sujetasse en el cielo, a quiẽ toda la pureza diuina se le entrego e el suelo. Digno era q hõrãsse a su madre el q dixo hõra a tus padres si quieres logarte en el mundo. Digno era q amase mas familiarmẽte a esta se ñora, y la pmiãse mas altamẽte a esta se le amo con amor mas feruoroso y lin gular q toda racional criatura. Y por tato cõ tã poderosa, tã pia, y tã fiel abo gada

Zacha. in ser. de as sumptione



gada de uemos nos gozar de todo cora-  
çon, pues a ninguno q dignamente le  
pide fauor, se le niegua, y por ningun-  
no niega a su hijo de balde y en vano.

Ruperto abbat Tuiyente, dize: O  
bienauenturada Maria mote de motes,  
virgen de vi genes, santa de santos: au  
que a todos los moradores del cielo in-  
tercedemos, mas a ti principalmente  
leuamos nuestros ojos, y por tu fa-  
uor entre todos suspiramos.

D. Bern.  
serm. 2. in  
dia de pe  
recostes.

San Bernardo, cosa es bien notoria,  
quan deuoto y regalado fue de la Vir-  
gen de quien dize entre otras muchas  
alabanzas: Por esto te llaman bienauē-  
turada todas las generaciones, madre  
de Dios señora del mundo, y reyna del  
cielo, porque diste vida y honra a to-  
das las generaciones. En ti tienē los an-  
geles alegria, los justos gracia, los pe-  
cadores perdō para siēpre. Por lo qual  
eō razon estā puestos en ti los ojos de  
todas las criaturas, pues en ti y por ti la  
mano misericordiosa de Dios, q es su  
eterno hijo todo lo q crio recreo. Ade-  
lante dize. Si se leuātaren viētos de tē-  
taciones contra ti, si dieres en estropie-  
ços de tribulationes, pon los ojos en la  
estrella y norte, mira a Maria en los pe-  
ligros, en las angustias, en los negocios  
dubdosos piēsa en Maria, inuoca a Ma-  
ria, no se aparte de tu boca su nōbre,  
ni de tu coraçō su memoria, y asī alcā-  
çaras su intercesiō. Dize tãbien media-  
nera nūestra, abogada nūestra, recōci-  
lianos con tu hijo, encomiēdanos a tu  
hijo, y representanos a tu hijo, cōcede  
nos, o bienauenturada seņora, por la  
gracia q hallaste, por las prerrogati-  
uas q mereciste, y por la misericordia  
q pariste, q aquel q por medio tuyo tu-  
uo por biē de participar de nūestra fla-  
queza y miseria, tãbien por medio y in-  
tercesion tuya, nos haga participan-  
tes de su gloria y bienauenturança.

Guaricus  
ser. 1. de  
assumptio  
ne.

Guarico discipulo de san Bernardo  
tratado de la assumpcion de la Virgē di-  
ze: Fue la Virgē ensalzada sobre todos.

los choros de los angeles, para q nin-  
guna cosa contemplasse sobre si. La ma-  
dre fino a su hijo, de ninguna cosa se  
admire la reyna sobre si fino del rey.  
Ninguna cosa sobre si nūestra  
medianera, fino al mediador con quiē  
por sus ruegos nos reconcilie, nos en-  
comiēde, y nos represente, que es les-  
su Christo nūestro Dios y seņor.

Innocēcio Papa dize: Asi como la  
aurora es fin dīa noche y principio del  
dia, asi por ella se puede significar la  
Virgen Maria, q fue fin del castigo, y  
principio de la salud, fin de los vicios y  
principio de las virtudes. Cōuiene q co-  
mo entro la muerte en el mundo por  
muger, por muger boluiesse al mundo  
la vida, y todo lo que Eua daño recu-  
pero Maria Guillermo Parisiense di-  
ze: Ninguna criatura tantas y tales co-  
sas puede impetrar de Dios como la  
bienauenturada virgen, a la qual nō  
como a sierua y esclaua, sino como a  
madre verdadera haze hōra. Dize lue-  
ga: Ninguno presume tener propicio  
y bencuolo al hijo de Dios si tiene of-  
fendida y agrauada a su madre.

Los instituydores de las religiones  
muy deuotos fuerō de la madre d Dios  
Santo Domingo, el habito, o faya inte-  
rior blāca q quiso q truxessen los de su  
sagrada ordē de los predicadores de la  
madre de Dios, dize Theodorico de  
Apoldia q la recibio. De S. Francisco  
dize S. Buenaventura, q fue sumamēte  
deuoto de la Virgē, y q entre otros ser-  
uicios q le hazia era vno, ayunar desde  
otro dia d los Apostoles S. Pedro y S.  
Pablo, hasta la vispera de la assūpciō,  
por honra suya. Los Carmelitas hasta  
el nōbre tienen de la Virgen, llamādo:  
se frayles de nūestra seņora del monte  
Carmelo. Y los Mercenarios de nūes-  
tra seņora de la Merced de redempciō  
de captiuos. Todos los demas en nūes-  
tro la estiman y precian.

Alberto Magno, dize: Esta seņora es  
todas las obras q hizo merecio, y asī  
vino

1. de festo  
assumptio  
ms.  
Guillel.  
rhetoric  
diuina.  
18.  
Theo. lib.  
2. de vita  
dnici. ca.  
13.  
Bon. de  
ra Fran.  
cap. 9.  
Fondo Reservado de  
Alb. lib.  
B. Virgi



vino a ser tan grande su premio. Fue virgen de virgenes, porque sin obligarla precepto, sin mirar consejo, y sin tener exemplo fue la primera que entre todas las mugeres ofreció a Dios vn dō gloriosissimo de virginidad. Esta señora es madre de todos, y por quien todas las cosas en cierta manera se ven recreadas y renouadas.

D. Thom. opus. 8.

Santo Thomas principe de los Theologos escolasticos, en vn opusculo dize: En todo peligro puedes alcacar remedio, por medio de la gloriosa Virge. En toda obra d virtud la puedes tener por fauorecedora. Excede a los angeles en plenitud de gracia. La qual sola quito la maldicion del mundo y le trae xolla bendicion. Abrio las puertas del cielo, y por ella los Christianos como por norte y estrella del mar son guiados al puerto de la gloria eterna.

D. Bon. in speculo B. virginis.

San Buenaventura en vn tratado q hizo, llamado espejo de la Virgen, pone siete priuilegios q le cōcedio Dios. El primero, que fuesse sobre todos los hombres agena de pecado. El segundo, que fuesse llena de gracia. El tercero, que cō verdad sea Virgen y madre. El quarto, que fuesse madre de Dios. El quinto, que fuesse la criatura mas familiar a Dios en la tierra y cielo. El sexto, q ninguna pura criatura pueda tan enalçada sobre todos los choros de los angeles. Glorioso priuilegio dize, es de Maria, que todo lo que despues de Dios es hermoso, todo lo q es dulce, y todo lo que es alegre en la gloria sea Maria esto, se halle en Maria esto, y sea por Maria esto.

Gab. lec. super ca. mem.

Gabriel sobre el Canon de la Missa, dize: Por el mismo caso que Maria es madre de Dios, merecio exceder en grandeza y merecimiento a los cherubines, y a los seraphines, y a todos los spiritus angelicos. Y por lo mismo merecio ser enalçada sobre todos sus choros, donde no podia subir nuestra hu-

mana naturaleza: y assi se muestra en ella la grandeza de la gloria, no faltando en ella la naturaleza humana.

Dionisio Richel Cartusiano dize: Llamamos a la virgen hermosa como la luna y escogida como el sol, porque assi como la luna predomina de noche y despues del sol es la luminaria que mas en el cielo resplandece: y el sol excede a los demas planetas en muchas cosas: assi la illustrissima Virgen, despues del sol de justicia Christo en la yglesia militante y triūphante resplandece mas y excede en perfecciō y sabiduria y hermosura a todos los angeles.

El Cardenal Iuan de Torquemada Español, en sus cōtemplaciones dize: Glorifiquemos a la Virge, especialmente en el dia de su Assumpciō, a quiē el parayso recibio alegremente. A quien acompañaron los angeles cantandole alabanzas. A quien honró el choro de los Apostoles, a quien beatificaron los martyres, a quien celebrò el numero de los confesores, y exercicio de las virgenes fantasma salio a recibir cō palmas gozandose mucho: siendo esta señora por quien la maldiciō fue echada del mundo, y vino a ella la bendiciō. Da voces pues alma fiel: O Maria estrella de la mar, madre de dignidad singular, leuātada sobre todos los cielos, encomiendanos a tu hijo para que contigo gozemos de la gloria.

Sa Antonio Arçobispo d Florēcia: Esta señora, dize, no solo entre todas las mugeres, sino entre todas las criaturas y d todas ellas merece ser alabada: esto es, de hōbres y d angeles. Por q pario al redētor de los hōbres, y al restaurador de los angeles: el qual le dio muchas y muy excelētes prerrogatiuas a ninguno de los mortales cōmunicadas como el ser purissima y la primiceria o primera en lugar d todas las virgenes y jūto cō esto ser madre del redētor de los hōbres. De ninguna cosa que le cōuenia a ella saber tenia ignorancia.

Dionis. Richerius in presatione li. de laudibus Virg.

Turrecr. in li. cōtemplatio num.

Anto. 4. p. 11. 23.

En.



ensalzada sobre todos los choros de los angeles, hecha royna de misericordia. La qual assi como en dileccion y perfeccion de gracia, assi tambien en sublinidad de gloria excedio a todos los sanctos.

Lan. 1m  
sti. in ser.  
de natiui  
tate.

Lauécio Iustiniano Patriarca d'Ve necia dize: Quien no hōra a Dios en la Virgen? q̄ quiso que la Virgen fuesse su madre: reparadora de el siglo, luz del mundo, espejo de santidad, maestra de la fe, consuelo de nuestra peregrinacion, tēplo sin macula, y arca del testamento fabricada por la mano de Dios.

Can. li. 1  
c. 13.  
Gala. li. 7  
de arca  
bis catho  
lica veri  
tatis. c. 5.

Canisio refiere a Galatino q̄ dize: Digna es la Virgen de todo loor, cuyo cuerpo desde lo alto d'la cabeça, hasta las vn̄as de los pies, sin repugnancia alguna estuuu siēpre sujeto al imperio de la razon: de tal manera q̄ nūca vido cosa inhonestā o illicita, y esto porque nunca leuātaua los ojos como suelen otras personas levantarlos, sino siēpre los traya en la tierra fuera del tiēpo q̄ oraua. Tuuo t̄mbien entre otras perfecciones spiritu propheticō, q̄ si a caso se le auia de offrecer a la vista o al oydo alguna cosa illicita o deshonestā, luego se cerrauan sus orejas y ojos de tal manera q̄ no parecia q̄ le seruian sino en lo q̄ era agradable a Dios. No se, dize, Canisio, de adonde pudo collegir Galatino, lo q̄ se ha dicho, mas cōfiesso q̄ dize gr̄a verdad, porq̄ quadra mucho con el ser y valor de la Virgen.

Apo. 5.

Iob. 41.

Vn incognito dize: Dos principes gr̄ades, ay el vno es el hijo de Dios, de quiē dize David en persona del padre eterno pondrele sobre todos los reyes de la tierra. El otro es el demonio, a el qual Christo llamo principe deste mūdo, q̄ solo basta para q̄ pueda tener este titulo. Los dos son poderosos, y dize lo q̄ Christo S. Iuā en el Apocalyp si, vécio el leon de la tribu de Iuda. De el demonio dize Iob no ay poderio q̄ pueda cōpararse sobre la tierra. Y por gr̄ades q̄ son, fuerō los dos vécidos de

la Virgen. Porq̄ armada con la gracia su alma, y vestida de limpieza, cō la espada inuencible de la essencion de la ley comū y cō el priuilegio rodado de la especialidad, derogando la generalidad vencio y quebranto la cabeça del demonio, y cayo a sus pies: cūpliēdose lo q̄ dixo Dios hablado cō el: Vna muger te quebrara la cabeça: Vécido este no temio asirse cō el hijo de Dios, asio le cō dos braços, vno de fe, y otro d'humildad, y diole vn traspic quando dixo: He aqui la esclaua del señor, q̄ le derribo en la tierra virginal d'sus entrañas, y pues pudo dar con Dios en tierra, t̄biē podra dar con nosotros en el cielo.

Gen. 3.

moit. 1  
3. 179

Otro autor en vn sermō de la assuncion: dize dezir Christo de la Magdalenā, Maria escogio la mejor parte, a quien mas quadra esta razō es a la Virgen, para ella se conto la pieza, y a ella le viene al talle. Porque entre todas las criaturas ella tiene la mejor parte. En ella hizieron alarde y refecna todos los priuilegios, gracias y dones d' Dios. En la creacion del mundo llamo Dios a la congregacion de las aguas, maria. Y al monton de las gracias llamo, maria, y asi el nombre es vno mismo, que solo diferencia en el acento y pronūciacion. Mejor Dios a la Virgē en el tercio y quinto entre todas las criaturas: en el tercio dandole su hijo: que es vna de las tres personas de la Trinidad: y en el quinto, siēdo colocada en el cielo despues de las tres personas, y la humildad de Iesu Christo luego en el quinto lugar: teniendo asiento sobre todos los choros de los angeles.

El maes  
tro. Anula

Para remate deste capitulo quiero dize vn predicador famoso en letras y vida, en vn sermō del nacimiento de la Virgē, lo qual haze muy en su loor, y es, q̄ en los Cantares se pregunta quien es esta q̄ nace como la Aurora? A esta pregunta responde el angel san Gabriel, q̄ es vna señora llena de gracia. Eua gracia tuuo, aunque no fue de ella.

Ripaldō  
de la Ca  
pítulo de  
reser.  
ca. 1. 6.

Luce. 1.

REGIO  
SCO



ella llena, porque si lo fuera no cupiera en ella culpa. Santa Ysabel responde a la misma pregunta, que es bendita entre las mugeres. No se hallara bendicion que diesse Dios a criatura, que no se halle en la Virgen. San Lucas responde a esta pregunta, que es vna persona que conseruaua las palabras que oya a Christo, confiriendolas en su coracon. San Matheo responde, que della nacio Iesus. De Sara nacio Isaac, que donotifica por el contento que cauio en casa de su padre. De la virgen Christo, gozo de todo el mundo. De Rachel nacio Ioseph saluador de Egipto, de la Virgen el saluador del mundo. De Anna Samuel propheta: de la Virgen el señor de los prophetas. De otras mugeres nace hijos en pecado: de la Virgen el que sin tener pecado libró al mundo de peccado. San Iuan Euangelista responde, que es la que estaua cerca de la cruz de Iesus, padeciendo animo fiamete en su alma lo que vey a padecer a su soberano hijo en el cuerpo. Salomon responde, que es hermosa como la luna, y escogida como el Sol. La Luna es el planeta mas propinquo a la tierra: la Virgen la mas hermosa de los planetas, la Virgen la mas sancta de los sanctos. El sol está en medio de los planetas, sobre si tiene tres, y debaxo de si otros tres: la Virgen es medianera entre Dios y los hombres. Sobre si tiene las tres personas de la santissima Trinidad Padre, y Hijo, y Spiritu sancto. Debaxo de si tiene tres diferencias de criaturas, a los angeles que son puros spiritus, a los hombres spiritus quanto a la alma y corporales, quanto a la carne, y a todas las otras criaturas propriamente corporales. Compara tambien Salomon la Virgen a la aurora, porque assi como cantan las aues quando viene la aurora, assi venida la Virgen al mundo cantó el rey señor del angel san Gabriel aquella excelente cancion del Aue

Maria. La talandria sancta Ysabel cantó: Bienauenturada porque crey ste. El sirguerito sancta Marcella: Bienauenturado el vientre donde anduiste. El propheta Balam respondió a la misma pregunta, que es estrella que nacio de Iacob y vara de Israel. Ay estrellas erraticas y fixas, fue la Virgen estrella fixa. En las otras almas está Dios como en casa de alquiler, al mejor tiempo le echan della: en la Virgen estuuó como en casa emphyteosi. Los que caen y pecan o es por flaqueza como Dauid, o por ignoracia como san Pablo, o por malicia como Iudas: quien estaua fundada en la omnipotencia del padre, en la suma sabiduria del hijo, y en la ineffable bódad del Spiritu sancto, no podia caer. Y es lo que Dauid dezia della: Sus fundametos son en dos montes santos: es dezir, que tiene la Virgen debaxo de si a todos los sanctos, por que a todos los excedio en santidad. Y assi Dios en hazerla sancta se vuo a la manera de vn pintor que haze vna imagen de colores, y va siempre añadiendo vnos matices sobre otros: y en hazer Dios sanctos a los demas fuera desta señora, se vuo como escultor que haze vna imagen de talla, que va siempre desbastando y quitando della: assi Dios quitaua imperfecciones y faltas de muchos a quien hizo sanctos: mas a la Virgen siempre le fue añadiendo nuevos matices de virtudes, gracias, y excellencias. Concluye este autor diciendo: A esta niña nacida de nueuo en nuestra aldea, busquemos la esposa, miremos quien la merece: llevarla ha el Emperador de Roma? No por cierto, que no la merece, ni aun oyr su nombre. Quien sera para Maria? Otro tan sabio como Salomó? No es digno, por que mas sabio fue que el. Daremos la a otro Adá? No, porque ella no es Eua, sino muy diferente. Bastaranle angeles? No que mas pura y limpia es que todos ellos. Con- tentarse ha con Seraphines? No, que

Num. 24

Psal. 86

Luca. 2.

Math. 1.

Ioan. 19.

Canti. 6

EGIO  
CO  
mas



mas encendida está en amor que ellos  
 Pues quien aura que vega al justo pa-  
 ra Maria? No ay otro sino Dios. Mi  
 amado para mi, dize ella, y yo para el.  
 Sanson se enamoro de vna estrange-  
 ra, assi el Verbo tendiêdo los ojos por  
 los barrios de nueſtra aldea, y ruando  
 las calles de las hijas de nueſtro pue-  
 blo, agradoſey quedò prendado del  
 amor de Maria, donzella hecha al gu-  
 ſto y labor de quiê por eſpoſa la quie-  
 re y pide: en alguna manera de nacion  
 estrangera por no ſer ſpiritu como  
 Dios. El viene humilde, ella es humil-  
 de. El amigo de pobreza, ella pobreza  
 ta. Dios amigo de tratar cò las almas,  
 ella con Dios. En todo es acomodada  
 a ſu condicion: amoroso el, amorosa  
 ella. Misericordioso el, misericordio-  
 ſa ella. Dadiuoso el, dadiuosa ella.  
 Manſueto el, manſueta ella. Hijo de  
 Rey ſoberano el; hija del Rey eterno  
 ella. Al fin ſon para en vno. Los ange-  
 les la tienen por reyna: los juſtos por  
 ſeñora, los peccadores por abogada.  
 Las madres la aman, porque ſabê que  
 es madre. Las donzellas, porque ſaben  
 que es donzella. No ay quien diga de  
 ella vna mala palabra. Para en vno ſon  
 Otros muchos teſtimonios; aſſi de los  
 autores citados, como de otros ſe pu-  
 dieran alegar, y dexanſe, por no hazer  
 largo proceſſo. Remato con dezir,  
 que Pontaco Burdegalenſe en ſu cro-  
 nographia afirma que el primero que  
 viſo rezar en cuentas, fue Pedro hermi-  
 taño, año de mil y ſetenta y tres. El  
 qual fue el que incito a los principes  
 Chriſtianos que fueſſen a hazer guer-  
 ra a los infieles, y a les ganar la tierra  
 ſancta, como ſela ganaron: ſiendo el  
 que yua primero de todos animando-  
 los a ta ſancta empreſa. Deſte parecer  
 ſon Poliodoro Virgilio libro quinto  
 de los inuutores de las coſas, capitulo  
 nueue. Y Guillelmo Tyrio, libro pri-  
 mero de bello ſacro. capit. 11. De la  
 corona que es deuocion a la madre de

Dios, fundada en el roſario y cuentas,  
 ſedize en las chronicas de los frayles  
 menores, que tuuq origen en vna re-  
 uelacion hecha a cierto nouicio de  
 aquel orden, trocando por parecer  
 de vn angel vna guinalda de flores  
 que hazia y ponia a la imagen de la ma-  
 dre de Dios, en cierto numero de Aue  
 Marias y Padres nueſtros, aplicado a  
 myſterios de la vida de Chriſto, que  
 fueron cauſa de gozo o triteza en la  
 Virgen.

Capitul. 23 De al-  
 gunas y eſeſias principales que ay en la  
 Chriſtiantad, y particularmente en  
 España, de la madre de Dios.



ES PVES que  
 el Rey Salom-  
 on dio ſin a la  
 obra famoſiſi-  
 ma de el Tem-  
 plo de Dios y  
 deſpues de ha-  
 uer edificado  
 casa para ſu morada, dize la eſcriptu-  
 ra, que edifico tambien casa para la  
 reyna ſu muger, la hija de el rey Pha-  
 raon. Porque quiſo particularmente  
 con eſto honrarla y autorizarla. A la  
 miſma traça el hijo de Dios figurado  
 en Salomon, auiendo dado ſin a la e-  
 bra famoſiſſima del templo, que fue ſu  
 cuerpo, q̄ aſſi le llama el miſmo, como  
 refiere ſan Iuã: el qual dize, que predi-  
 cando a los Iudios en Ieruſalem, les di-  
 xo: Dad en tierra con eſte templo, que  
 yo le reedificare en tres dias: entendio  
 por templo ſu ſagrado cuerpo, el qual  
 muerto, fue al tercero dia reedificado,  
 y a eſte tiêpo fue del todo conſumada,  
 la obra y ſe dio ſin en ella. Edificio deſ-  
 pues deſto el Redêtor, no vna ſino mu-  
 chas

3. Reg. 7.

Joan. 2.



chas casas para si fueron yglesias edificadas en su nombre en partes diversas. Y no contento con esto edifico para la reyna tambien casas particulares, esto es, q̄ inspiro a gentes diuersas en diuersas partes del mundo, q̄ edificas yglesias y tēplos en hora de la sagrada Virgen su madre: de algunas de las

quales sera bie aqui hazer mēciō: pues todo redundā en honra y loor de la sagrada Virgen. Y pues escriptores de otras estrañas naciones confiesan que fue la primera yglesia edificada en hora y nōbre de la Virgen en España: no sera razon q̄ de esta gloria la priue yo siendo mi propria tierra. Y asi digo q̄

**La yglesia del Pilar de çaragoça**



**E**n el tiempo en que el sagrado Apostol Sanctiago el mayor predicaua en España, no con pequeño dolor y afflicion del spiritu, por razon que auiendo gastado en este ministerio algunos años, siendo vno de los tres, entre todos los Apóstoles de la boca de Dios, que admitio a sus particulares secretos, como fue a la rāsignacion, al resuscitar a la hija del Archisinagogo, y otros tales y con dar exemplo de vida marauillo-

sa, y pronunciar palabras llenas de fuego de Dios, y no dexar de hazer cosa que deuisse, solo conuirtio siete personas: con las quales y con otros sus discipulos que auian venido con ella este ministerio, estando en çaragoça, saliendo de noche riberas del rio Ebro para enseñarles mejor y ocuparlos en oracion aparecio se le la sacratissima Virgen sobre vna columna o pilar de jaspe que alli estaua, acompañada de gran numero de angeles, que le cantauā con duicissima armonia may-



times. Puso el Apóstol de rodillas a reuerenciarla, y ella le dixo: En este mismo lugar fabricaras vna yglesia de mi nombre y aduocacion: porque yo se que esta parte de España a de ser mucho mi deuota: y desde aora la tomo yo debaxo de mi amparo. Dichas estas razones desaparecio la santa vision. El Apóstol puso diligencia que la capilla se labrasse, y dexó dentro de ella el pilar de jaspe, que ora es tan reuerenciado, dando nombre a la yglesia. Esto se ha conseruado así en la memoria de los christianos de aquella ciudad de tiempo antiquissimo. El doctor Antonio Beuter en su chronica de Aragon, dize auerlo visto escripto de tiempo antiguo en el monasterio de la Minerua de Roma. Y q̄ fuesse viua a este tiempo la madre de Dios no impide, pues viuo era san Iuan Euangelista, y le tenian fabricado templo a su nombre en Epheso, como afirman en su vida Simeón Metaphraсте y Abdias Babylonico. Canisio dize de san Sabinieno, que siendo embiado del Apóstol san Pedro por obispo a la ciudad de Suesionia en Fracia, edifico al Apóstol templo en vida. Tambien Materno discipulo así mismo de san Pedro como se refiere en los Annales de las yglesias Treberienfe y Colonienfe en vn lugar llamado Molsheim cerca de Argentina edifico así mismo al Apóstol templo viuiendo. San Marcos hizo lo mismo en Alexandria, que edifico templo a san Pedro en su vida, y dizelo san Anacleto. San Clemente refiere a Theodosio varon noble y rico que viuiendo san Pedro hizo su propia casa templo de su nombre. Y así pudo bien Sanctiago edificar capilla o templo a la madre de Dios viuiendo en el mundo: y la sagrada Virgen aparecersele, trayda de Ierusalem donde residia, por ministerio de Angeles a España, con particular contento suyo,

por ver con sus ojos tierra donde su nombre auia de ser tan venerado.

## La yglesia de nuestra Señora de Loreto.

**O**TRA yglesia de la Virgen, y no se si diga que d̄guese ser, y que de hecho es la mas famosa en el mundo, es nuestra Señora de Loreto en Italia. Esta puesta y situada en vna villa que tiene el mismo nombre de sancta Maria de Loreto, en la prouincia de la Marca de Ancona, vna legua de Recanate, ciudad principal de Italia, y poco menos de otra del mar Atriatico o Veneciano. Es yglesia cathedral, labrada y doctada alta y ricamente por diuersos summos pontifices: y en medio de la yglesia esta vna camara que tiene treynta y cinco pies de largo, quinze y medio de ancho y alta cinco varas y media: cuyas paredes son de ladrillo y piedra tosca: tiene vna ventana, vna chimenea, y vna alhazena: de la qual se dize por cierto que fue de la casa de sancta Anna en Nazareth, y q̄ en ella fue concebida y nacio la madre de Dios: y que alli la visito el angel san Gabriel, quando le truxo la embaxada de parte de Dios, y alli se obro el mysterio de la encarnacion. Fue así mismo este aposento morada de la sagrada Virgen, y de su soberano hijo, muchos años, despues que boluieron de Egipto. Dize tambien, que despues de ser esta Señora assumpta a los cielos, los Apóstoles consagraron en templo y casa de oracion este aposento y camara: y pusieron en el vna cruz de madera y vn altar, donde dixeron missa. Tambien fue puesta alli vna imagen de la sagrada Virgen con su bendito hijo en los brazos, de madera bien tallada con vestido al Romano, esta en pie, y tiene cinco palmos de alto: y es tra-

Beut. li. I  
c. 23.

Canis. de  
B. vir. lib.  
5. c. 23.

Autores  
hij citan  
ur ibidē  
Canisio.



es tradicion bien cierta que la hizo el Euangelista san Lucas. Pues esta camara cō la imagē, cruz y altar fue trasladada por ministerio de angeles, de Nazareth, quedando alli los cimiētos, estando apoderados infieles de aquella tierra, por los años de 1291. y puesta en Dalmacia o Esclauonia, que todo es vno, en vn lugar que se dize el Fiume, cerca de Tersatto, ciudad principal, a cuyo obispo o prior le fue reuelado todo este mysterio. Aunque desde a tres años y medio, que fue el de 1294. del modo que auia sido trayda fue lleuada sobre mar a la Marca de Ancona, y puesta en vna silua y heredad de cierta dueña llamada Laureta, de donde se dize que tomo nombre y se llamō de Loreto. Era este lugar mal seguro de ladrones para los peregrinos que yuan a visitar la sancta casa, como lo auia sido el que primero tubo en Dalmacia, adonde se edifico vn conuento de frayles Frāciscos que afirman auer estado alli aquella sancta camara, y tercera vez fue trasladada a vna heredad de dos hermanos, no le ros tuuiesse diferencias sobre partir las limosnas que se offrecian a la Virgen, vltimamēte fue trasladada, tãbiē por ministerio de angeles, a vn camio rededor della que se ha declarado, y donde permanece de presente. Affirmo lo dicho, Hieronymo Angelita secretario de la republica de Recanate, en vn libro particular que hizo de la historia desta casa de Loreto. Lo mismo dizen Blondo, Leandro, Alberto, y Baptista Mantuano Theologo Carmelita, y muy alabado poeta: el qual entre otras cosas pone estas. Tanta es la dignidad dela casa de Loreto, tal su gloria, y tan leuantada su magestad y grandeza, que a mi juyzio, ningun lugar sancto de quantos ay en la tierra le

Blon. de  
It. lia il-  
re-  
Al-  
en su  
nro. de  
Italis.

haze ventaja, pues en ninguno hizo Dios obras tan magnificas, descubrio mysterios tan altos, manifesto mas su clemencia y misericordia como en el. Formo dize, en el Campo, Damasceno, Dios del limo dela tierra al hōbre aqui de la purissima sangre de las entrañas dela Virgen sin mezcla de pecado Dios se hizo hombre. En el parayso terrestre fue formada la muger dela costilla de Adam: aqui trocandose el orden natural vna donzella permaneciendo donzella, fue hecha madre de Dios. En la arca de Noe se guardaron las reliquias del linage humano: aqui tuuo origen y principio la salud de todo el mundo. Estas y otras cosas semejantes dize Baptista Mātmano. Pedro Canisio en el libro dela Virgen hablãdo desta casa dize, que el Papa Paulo segundo, estando enfermo de epidemia, encomendandose a esta sancta imagen y sanctuario, fue sano. El mismo dize, q̄ Antonia muger de Pedro Crgentorix vezino de la ciudad de Granoble en Francia, varon illustre, atormentada de siete demonios, visito esta capilla y en presencia de muchos por intercession de la Virgen fue sana. Tambiē se afirma por muy cierto, que estandose celebrando el Concilio de Trento, y hallandose alli fray Juan Iuarez obispo de Coymbra en Portugal, teniendo licencia del Papa Pio. IIII. vno vn ladrillo de esta sancta Camara, y engastado en plata pretendia llevarle a su obispado para hazer en Coymbra vna yglesia, con titulo de sancta Maria de Loreto: mas estando en su poder el ladrillo, enfermo grauemente, y no alcançō salud (entēdido el caso) hasta q̄ le boluio al mismo lugar de donde fue quitado. Y lo dicho baste acerca dela yglesia y sanctuario de nuestra Señora de Loreto.

Gene. 1.

Gene. 2.

Gene. 7.

Canis. d.  
B. vir. li.  
5. c. 25.



La yglesia de sancta

Maria la Mayor en Roma.



**E**N Roma ay diuersos tem-  
plos dela madre de Dios,  
y celebrafe la edificacion  
de vno dellos, el primero  
en cinco dias de Agosto,  
que fue por esta ocasion. En tiempo del  
Papa Liberio estaua en Roma vn pa-  
tricio llamado Iuan, hōbre biē nacido  
y muy rico. Auia dias q̄ era casado y  
no tenia hijos a quien dexar su casa y  
hazienda. Era hōbre de buena vida, y  
muy deuoto de la madre de Dios. Te-  
nia muger y era ygual a el afsi en no-  
bleza como en sanctidad. Tratādo los  
dos entre si a quien dexarian por here-  
dero despues de sus dias, acordarō que  
lo fuesse la madre de Dios, haziēdo vo-  
to de lo cūplir afsi. Y tomando muy a  
cargo de suplicar a esta señora les di-  
xesse y declarasse en q̄ obra q̄ fuesse ser-  
uicio suyo, era su volūdad q̄ gastassen  
su haziēda. recibio estos ruegos piado-  
sos la sagrada Virgen, como parecio,  
por q̄ la noche precedēte al quinto dia  
de Agosto quando los calores son ex-  
cessiuos en Roma, cayo grande copia  
de nieue en parte del collado Esquilino,  
y la misma noche hablo en sueños  
la madre de Dios a los dos sus deuotos  
a cada vno por si, y les dixo, q̄ en el lu-  
gar dōde hallassen otro dia cayda nie-  
ue edificassen vn tēplo y yglesia a don-  
de ella fuesse hōrada y reuerēciada de  
los catolicos. Comunicaronse los deu-  
otos varones el dia siguiente sus sue-  
ños, y visto q̄ concordauan, acordarō  
de dar cuenta dello al Papa Liberio.  
Hablārōle, y el les dixo, que la misma  
reuelaciō auia el tenido. Iūtaronse mu-  
chos sacerdotes y clerigos, cō gēte del  
pueblo, y ordenando vna deuota pro-  
cession fueron al collado Esquilino, y  
viorō la nieue q̄ ocupaua vn circuyto  
cōpetēte pa ũ tēplo. Señalose el lugar

y dela haziēda de los deuotos dela Vir-  
gen, luā y su muger, se comēço y aca-  
bo la obra. Y fue esta la primera ygle-  
sia q̄ se edifico en Roma cō titulo y ad-  
uocacion dela madre de Dios, en el a-  
ño del señor de 363. Llamase la ygle-  
sia, Sancta Matia la Mayor, y lo dicho  
se collige de las lecciones de los mayti-  
nes desta solemnidad, llamada fiesta  
dela Nieves, y de historias de summos  
pontifices y Emperadores.

La imagen de la madre  
de Dios del Sagrario de la sancta  
yglesia de Toledo.

**C**ONsecutiuaente despues de auer  
tratado dela yglesia de sancta Ma-  
ria la mayor de Roma, es justo escre-  
uir por muchos respectos dela imagen  
dela madre de Dios del Sagrario de la  
sancta yglesia de Toledo. Lo q̄ della  
se dize es vna relacion q̄ me dio para  
este effecto, Garcia de Loaysa, limos-  
nero y capellan mayor de su magestad  
el rey dō Philippe, y maestro del prin-  
cipe su hijo, Arcediano de Guadalaja-  
ra, y Canonigo dela misma santa ygle-  
sia: cuyo persona ilustrada en sangre  
letras y vida, merece que a lo que dixe  
rese de todo credito: junto con q̄ affir-  
ma auerlo collegido de escripturas an-  
tigas de los archivos desta sancta ygle-  
sia, ayudandose de memoriales q̄ para  
escriuir las vidas de los Arçobispos de  
Toledo recogio el maestro Aluar Go-  
mez autor graue y diligente. La rela-  
cion es esta.

**L**A imagen de nuestra señora q̄ esta  
en el Sagrario de la sancta yglesia  
de Toledo, es vna delas mas insignes y  
venerables de España. Y esto entende-  
ra facilmente quien considerare los su-  
cessos de su antigüedad. Quien la aya  
puesto en esta santa yglesia, no ay me-  
moria en las historias, ni en los papeles  
de los archivos. Del aspecto y forma y  
vestido



vestido que tiene y talla se entienda ser obra de los Godos. Es de madera, cubierta de vna chapa de plata delicada, sentada en vna silla, calçado pñtiagudo. El rostro y faciones es todo como lo escriue Epiphanio: aunq̄ el color cō el tiempo esta mas moreno q̄ el q̄ escriuen los autores que tenia nuestra señora: mas todo el rostro y la compostura del es hermosissimo y grauissimo: y el del niño Iesus q̄ se parece al de la Virgen santissima, es tãbien de mucha gracia: tãto q̄ muchos escultores han procurado imitar y trasladar estos dos hermosissimos rostros, y nunca han sabido. Hazela allẽde desto deuotissima, q̄ quãdo la santissima Virgẽ, acompañaada de spiritus y d̄ angeles baxo a este santo templo, y se sento en la cathedra dõde predicaua el glorioso S. Illesonso, y defendia su pureza y virginidad, y desde alli le dio la vestidura que vffalle en el sacrificio de la missa, al despartirse lleugo al altar mayor, y abraço a aq̄sta sancta imagẽ q̄ en el estaua, para q̄ quedasse en su imagen testimonio y señal de su descension. Y desde este dia crecio su deuociõ y respecto en el pueblo: tanto q̄ quando se perdio esta ciudad, y la señorearon los moros, hizieron los christianos vn poço debaxo del mismo altar dõde estaua, y alli labraron vn arco donde estaua, y alli labrauo escondida todo el largo tiempo de la captiuidad. Y despues q̄ fue la ciudad restituyda al culto y piedad christiana fue milagrosamente descubierta. Por q̄ a la hora de laudes, se via en aq̄llugar vn resplãdor y claridad extraordinaria. De lo qual el Arçobispo y clero tocados de piedad, cõ oracion, ayuno, y sacrificios, suplicaron a nuestro Señor les diese luz de lo q̄ era aquella luz: y fueles reuelado, q̄ aquella era la hora dichosa en q̄ nuestra señora auia baxado a este sancto tẽplo: y q̄ en memoria desto los angeles facauan vna imagen suya q̄ alli auia quedado en vn

poço, y hazia processiõ en aquella hora con ella: y q̄ la voluntad diuina era q̄ la facassen de alli, y pusiesse en vn insigne lugar, dõde fuesse cõ grã reuerencia venerada: y hizo se asy, y puso se en vn lugar insigne, segun la fazõ y forma del templo. Despues el Arçobispo don Rodrigo Ximenez, edifico en la forma q̄ aora esta la sancta yglesia de Toledo, y escogieron aquel lugar q̄ aora tiene esta santa imagen, porque fuesse del pueblo venerada. Y ha hecho muchos milagros. En particular se dize en vn libro de mano del Arçobispo dõ Rodrigo, donde estan algunas bullas de summos pontifices, acerca de la primacia de Toledo, del mismo Sagrario, q̄ en la feria sexta en las octauas de la pascua, en onze de las Kalendaras de Mayo, era de 1188. fue sano por medio desta santa imagẽ vn sordo y mudo de su nacimiento. Viene a ser en 21. d̄ Abril, del año d̄ 1150. dia viernes. Y quãdo los reyes d̄ España tomauan las cõquistas cõtra los moros, a este santo tẽplo veniã antes a pedir ayuda y socorro a nuestro Señor. Aqui velauan las armas, benediziã los pẽdones y vanderas, y se encomendauan a nuestra señora, por medio desta santa imagẽ. De todo esto se collige q̄ ninguna ay en España de tanta deuociõ como ella: pues es vn traslumpto muy semejante al original, tocada despues de su glorioso cuerpo: leuãtada de los angeles: llena de milagros: puesta en la cabeza de la religion de España, para interceder por los miserables y affligidos, en los mas graues y importãtes sucesos, y como en el culto y la reuerencia en el vestido riquissimo de piedras y perlas, de oro, plata, seruicio de musica, creo cierto que es esto en la tierra el mas viuo traslumpto q̄ de su gloria celestial oy hazen los hombres. Y asy creo q̄ ella es la mas viua imagen de quãtas en España oy ha labrado ningun ingenio humano. A su sacra magestad



nos encomendemos, suplicádola interceda por nosotros, para hazernos participátes del reyno eterno q̄ posee. Tiene esta imáge vna corona imperial de treze mil ducados de hechura, y de 24. mil ducados de precio: y vnas axorcas de doze mil. Y dizese q̄ es el mejor oro labrado que oy se sabe.

## La casa y monasterio de nuestra Señora de Monferrate.



**E**N España está también la casa y monasterio de nuestra Señora de Monferrate: su assieto es en el principado de Cataluña, siete leguas de la insigne ciudad de Barcelona. Es vna montaña por sí y exempta, cuyo circuyto es de quatro leguas. Es tã alta que del medio della se veen las yslas de Mallorca y Menorca y Iuica, que estan docientas millas dentro del mar Mediterraneo. Su aspereza a los que la miran de lexos es grande: y con ser todo peñas y riscos, ay arboles de lindas frutas y yeruas de olorosas flores. Y porque las peñas desta montaña estan diuisas vnas de otras, como si las vnieran partido cõ sierra, se llama la montaña, Moferrate en lengua Catalana, que es lo mismo que monte aserrado. A vn lado de la altura desta montaña esta el monasterio y casa de nuestra Señora, cuya inuencion y origen como se halla en libros muy antiguos del mismo monasterio, es este. Por los años del señor de ochocientos y ochenta y ocho. siédo conde de Barcelona vn cauallero illustrissimo en sangre, llamado Guifrapelos, hazia vida santissima y de grande exemplo en vna cueua de la montaña de Monferrate vn sancto varon llamado fray Iuan Garin. Estaua en vna cueua que oy dia tiene su nombre, juto al monasterio. Embidio el demonio la vida deste va-

ron santo, y permitiéndolo Dios entro en vna donzella hija del conde Guifrapelos, y atormentandola, despues de muchos remedios que le fizierõ para que saliesse della, y la dexasse el demonio, hablo en ella y dixo, que sino la lleuauan a fray Iuan Garin, que estaua en la montaña de Monferrate, no saldria della, ni dexaria de atormentarla. El padre se informo de quien aquel varon fuesse: y informado, el mismo fue con su hija, y le hablo notificandole la causa de su venida, y rogole se doliesse della y del. El sancto varon con entrañas de piedad se puso de rodillas y derramando lagrimas pidio a Dios se doliesse de aquella donzella, y la librasse de aquel cruel enemigo. No fue bien hecha la oraciõ, quando el demonio salio, y vido se en su sembláte q̄ era libre de aquel enemigo. Holgose mucho el conde y los q̄ con el auian ydo. Y acordándose q̄ auia dicho antes el demonio q̄ si la donzella no tenia nouenas en compañía del hermitaño tornaria a ella, dixolo a fray Iuan Garin pidiéndole lo tuiesse por bien. El se entristecio mucho y lo contradixo: mas tanto porho el conde q̄ vuo de venir en q̄ la donzella quedasse en su cueua, cõ intento de se la dexar lo mas del tiempo a solas como lo hazia: y el conde tenia cuydado de embiar cada dia la comida para su hija, estándõ en vn lugar llamado Monistrol al pie de la Mõtaña, hasta q̄ passassen los nueue dias. El hermitaño daua muy buenos documentos a la donzella y la enseñaua como auia de seruir a Dios, y hazer oracion. Esta familiaridad fue principio para que la trama q̄ ya el demonio tenia vrdida, tuiesse efecto. Porq̄ atizádo de la manera q̄ podia, leuátose vn fuego tã grande detrás del pecho cansado de ayunos y asperezas de fray Iuan Garin, q̄ sin bastar algunos reparos q̄ cõtra el ponía de signar se con la señal de la cruz sancta, y decir muchas deuotas oraciones, claramente



mente se veyá vécer. Auia aparecido de nueuo en la misma montaña en otra cueua (q̄ hasta oy se llama de Sathanas) vn nueuo hermitaño, el qual era demonio: y teniendo fray Iuan Garin, por estar cerca comunicacion con el, dióle cuéta deste trabajo en q̄ estaua, pidiendole su parecer: si se yria de alli y se apartaria dela donzella, respódióle que seria aquello couardia, que antes deuia perseverar para ganar corona en la pelea. Con todo esto aunq̄ no se fue fray Iuan Garin, persuadia a los criados del códe que le dixessen de su parte viniessse y se lleuassse a su hija: lo qual el no hizo temiendo no tornasse el demonio a se apoderar della. Vino el negoeio a q̄ la tétaciõ fue tã veheméte vna noche en el hermitaño flaco y vencido, que se aproueche de la dóze lla y le quito su honra. Despues de lo qual el quedo tan confuso y lleno de verguença y temor q̄ estuuu a pũto de desesperar. Hablo al otro falso hermitaño, y encareciendole su culpa acõsejole, porq̄ no se supiessse y causasse escandalo grãde y le fuesse dañoso sabido del conde, como estaua cierto q̄ su hija se lo diria, pues le auia hecho fuerça, que luego fuesse y la mataste, enterrandola secretamente. Fray Iuan Garin boluio y hallando dormida a su huespeda, có ñ cuchillo q̄ el tenia la ñda la yglesia del monasterio. Despues a los criados del conde y a el mismo dixo preguntandole por ella, q̄ se auia baxado a la villa, y que no sabia de cosa. El códe le creyo: y buscada y no hallandola boluio a su casa con grande pena, teniendo siempre cuydado si sabria algo della. Fray Iuan Garin con verdadero arrepentimiéto de lo echo y segun dize en esta relacion, con parecer del summo Põntifice de Roma, a quié fue y cõfessó su pecado, en la misma montaña de Monserrate hizo muchos años penitencia: andando ples y

manos recoflado en tierra sin mirár al cielo, imitando a las bestias a quien se hizo semejante en su pecado. Vino a que le crecieron los pelos de todo su cuerpo cabellos y barbas, d̄ manera q̄ parecia saluage. Y hallado assi por cazadores del mismo conde Grifa, se le lleuaron a su casa, sin el resistirlo, ni hablar cosa alguna. A esta fazon estando siete pastorcillos del lugar de Monistrol guardando ganados en la montaña de Monserrate, algunos sabados ya que se hazia noche, vieron que a vna cueua dela montaña baxauan del cielo lumbres de gran resplandor, y despues sentian alli cánticos y musicas dulces y sabrosas: estos lo dixerõ a sus padres, y visto ser verdad lo q̄ dezian dieron noticia al rector, o cura de aq̄l lugar de Monistrol. Y tãbien este certificado dello, fue a Manresa, donde a la fazon auia obispo, y dióle cuéta de lo q̄ passaua. El qual con mucha otra gente vino vn sabado a la hora que se tañe la Aue Maria, y vido las lumbres, oyo la musica, y quedo el y los q̄ estauan có el muy admirados. Otro dia domingo dio orden el obispo como se inquiriessse el lugar dõde auia visto la visió, y aunq̄ có dificultad por la aspereza dela montaña, dentro de vna pequeña cueua vieron vna imagen de nuestra señora de vulto, de gran deuocion, sintiendo dẽtro de aquel lugar mucha fragãcia. Llego el obispo, vido la imagen y quedo admirado y lleno de gustos del cielo. Este fue el origen y inuencion de la muy famosa y reuerenciada de toda la christiandad, imagẽ de nuestra señora de Monserrate. No se ha sabido quié alli la puso, ni de dõde vino, mas de que se presume que algun varron sancto al tiempo que los moros se apoderaron de España la dexõ en aq̄l lugar. Mando el obispo traer cera y orfeno vna deuota processiõ, cõ proposito de lleuar la imagen a Monistrol. Llegaron có ella al lugar donde agora



# Flosanctorum segunda parte.

esta la yglesia, y no vuo fuerças en los  
q̄ la lleuauan en andas para mudarla.  
El obispo dixo q̄ le parecia a el ser la  
volūtad de Dios, q̄ quedasse alli: dōde  
sele hizo por el presente vna hermita  
y altar, y en el la pusieron, q̄ dādo en su  
guarda el rector de Monistrol, que era  
varon sancto y muy deuoto de la Vir-  
gen, començādo se luego a frequētar,  
de personas que venian de partes di-  
uerfas, con prouecho espiritual y cor-  
poral de todos. Luego q̄ la imagen se  
descubrio estando fray Iuan Garin en  
su penitencia, cūplidos siete años, sin  
mirar al cielo, sino tratado como bestia  
saluage en casa del conde, con vna  
cuerda al cuello echādole algunos pe-  
daços de pan que comiesse, vn dia en  
presencia del conde le hablo vn niño  
de tres meses, hijo del mismo conde, y  
le dixo en voz clara q̄ todos lo oyerō:  
Leuantate fray Iuan Garin q̄ Dios te  
ha perdonado tus pecados. Oydo por  
el, leuanto su rostro al cielo, y dio gra-  
cias a Dios. Fūesse al conde y de rodi-  
llas le conto el suceso de su hija, diziē-  
dole q̄ hiziesse del lo que bien le estu-  
uiesse. El cōde muy admirado le dixo.  
q̄ pues Dios le auia perdonado el per-  
donaua. Mandole quitar la forma de  
saluage en q̄ andaua, y vestir como re-  
ligioso, y dixole q̄ le mostrase dōde ha-  
uia enterrado a su hija para trasladar  
la a otro sepulcro mas decēte: y fue cō-  
el a la montaña: llegaron a la hermita  
y hizieron oracion delante de la ima-  
gen de nuevo descubierta. Y alli junto  
mando q̄ apartassen vn as piedras, y a-  
partadas, parecio la hija del conde, vi-  
ua, hermosa, y sin lision alguna: solo  
mostrana en su cuello vna señal como  
vn hilo de grana por donde la auia de-  
gollado. Fue grāde el regozijo del cō-  
de y de todos los presentes. Hablo el cō-  
de a su hija, preguntādole lo que della  
auia sido: y respondio, q̄ antes q̄ fuesse  
degollada, auia tenido grande deuo-  
cion con la Virgen, y ella la auia refus-

citado cō su intercessiō y ruego. Qui-  
fiera lleuarla consigo, y calarla, mas  
ella dixo, que no se yria de aquella her-  
mita dela madre de Dios en su vida, si-  
no q̄ alli la queria seruir. Por lo qual  
el conde edifico vn conuento de mon-  
jas debaxo dela regla de S. Benedicto  
dōde se juntarō muchas illustres dōze-  
llas: delas quales la hija del conde fue  
abadesa. Y fray Iuan Garin siruiēdo  
a Dios fielmente en aquel monasterio,  
en cōpañia del rector de Monistrol, q̄  
primero estaua alli, y los dos acabarō  
la vida sanctamente: y lo mismo la aba-  
desa hija del conde Guifrapelos. Pas-  
sando despues desto cien años ercien-  
do la deuocion de aquella santa casa  
y visto q̄ la abadesa ni monjas basta-  
uan a proueer (en lo que conuenia al  
conuento) a la mucha gente q̄ concu-  
rria por razon dela imagen, y q̄ no pa-  
recia bien comunicar monjas con tāta  
gente estrāgera, el cōde Borell de Bar-  
celona, con autoridad del sumo ponti-  
fice lleuo de alli las monjas al monas-  
terio de S. Pedro delas puellas de Bar-  
celona: y puso monges del mismo or-  
den de san Benedicto, sacados del mo-  
nasterio de Ripol. Despues el año de  
1493. los catholicos reyes don Fernan-  
do y doña Ysabel pusieron en ella ob-  
seruancia, siendo el primer abad ob-  
seruante fray Garcia de Cisneros per-  
sona de muy santa vida y exemplo. El  
qual gouerno el monasterio en mucha  
religion, y en ella ha florecido en grā-  
de augniento. Proueyendo Dios que  
muy sancta vida y doctrina. Ay siēpre  
hermitaños en hermitas fuera del mo-  
nasterio apartados en diuerfas partes  
dela montaña, cuya vida es semejante  
a la de aq̄llos antiguos mōges de Egipto.  
Estā la imagen de nuestra Señora  
en medio del retablo dela capilla ma-  
yor, y arden delante della cincuenta lá-  
paras con sus vazias de plata, que han  
dado sumos pōtiffes, y Emperadores,  
y re-



y reyes. Ay quarenta cirios de cera, de los quales algunos pesan a veynte y cinco quintales, y aiden en diuersos dias: y tienenlos allí los pueblos de la comarca q̄ los traen dias señalados en processiō. Ay riquissimos ornamentos y otras joyas, y prescas para el seruicio del altar q̄ han dado personas principales por su deuocion. Ay grādes reliquias: y ay muchas imagines, algunas pintadas, y otras de vulto de hōbres y mugeres: vnas de cera y otras de madera, cō diuersas señales de heridas de lāças, de espadas, de arcabuzes, saetas, y de otras muchas maneras, q̄ todas eran heridas mortales, y por intercessiō de nuestra señora fueron curados. Estā todas las paredes de la yglesia y claustras pobladas semejantes tropheos. De manera que no ay hombre q̄ entrādo por la puerta del monasterio, y viendo tantos indicios ciertos de milagros, no se le enternezca el coraçon, y entrando en la yglesia no se le rasen los ojos de la celestial q̄ terrenal. De los milagros y conuenientes, ay vn libro grande en que son sin numero los enfermos fatuos fuera de captiuero y los muertos resuscitados: todo por los meritos y fauor de la Virgen, hōrada y reuerenciada en su sancta imagen de Mōserrate: los quales milagros por ser tantos, tā claros y manifestos assecurā la historia de la inuencion desta sancta imagen, y lo demas que se ha dicho de fray Iuan Guarin. Y si a alguno le parece q̄ tiene dificultades, y quisiere mayor cōprouaciō para la verdād dello, digo, que pues los q̄ tienen deuocion a esta image fue ocasionado por oyr lo q̄ se ha dicho della, y correspondiendo Dios nuestro señor a sus desseos mediante la fe y el credito q̄ desto tienen parece q̄ sino fuera el fundamēto verdadero y cierto, no configuieran lo q̄

pretendē. A lo qual se añade, que por tradiciō antiquissima, se señalan los lugares dōde sucedio lo que se ha dicho. Y se ve la cueua de fray Iuan Guarin, y la de Satanas el fingido hermitaño, y ay figuras de piedra q̄ lo representā, con tāta antiguedad q̄ seria notado de muy incredulo y duro el que pertinazmente lo negasse. Y assi no ay por q̄ se pōga en dubda. Y si no den otro origē y cuētē otra historia digna, de vna imagen tā nōbrada en toda la christiād y tā famosa por milagros. La qual no dādo, como es cierto q̄ no darā, recibāse y dese credito a lo que se ha dicho.

## La casa de nuestra seño

ra de Guadalupe.

**O**Tra casa de la madre de Dios ay assi mismo en España, no menos famosa que de la que se ha tratado: y es nuestra señora de Guadalupe. Lo que se platica de su origen y principio por memoriales y escripturas de la misma casa, y por la tradiciō que ay en ella conseruada de vnos en otros, es esto. En tiempo del bienaueturado san Gregorio andaua en Roma peste crudelissima: siendo tantos los que morian, que los viuos no bastauan a darles sepultura. Ordeno el sancto varon para aplacar la yra de Dios vna processiō entre otras, y fue dia de Pascua de Resurreccion. En la qual lleuaua vna imagen de nuestra señora: para que fuesse medianera con su precioso hijo, y se remediassē aquel daño. Lleuādo pues la imagen en la processiō oyeronse en el ayre cantos de angeles, que reuerenciando a la Virgen cantauā aquella antiphona tan repetida en la yglesia en tiempo de Pascua, que comienza: Regina caeli laetare alleluia. Reyna de los cielos alegraos, porque el q̄ merecistes traer en vuestras entrañas ha resuscitado, como de primero le dixo. *Amē*



# Flosanctorum segunda parte.

dio san Gregorio otra palabra dizien-  
do: Ora pro nobis Deum Alleluia: ro-  
gad por nosotros señora a Dios. Ces-  
so la peste, y pasado algun tiépo, por  
que san Leandro Arçobispo de Seuilla  
tenia estrecha amistad con san Grego-  
rio, y le auia rogado hiziesse vnos cõ-  
mentarios o declaracion sobre el li-  
bro de Iob: teniendole hecho, dizen,  
que se le embio, y con el vna imagen  
de nuestra señora: q̄ se tiene por cier-  
to ser la que el sancto sacò en la proces-  
sion que hizo quando cesso la peste, y  
que es la que de presente estã en Gua-  
dalupe. El modo como fue trayda a  
esta casa es este. Al tiempo que venia  
la imagen de Roma con el libro de los  
Morales, leuantose tormēta en el mar,  
y por induzimiento de vn sacerdote  
que la traya, todos los del nauio se en-  
comendaron a la Virgen. Puestos de  
rodillas delante su imagen llorãdo, pi-  
diendo fauor en tal peligro, la tempes-  
tad cessò. Por este milagro, y por ser  
embuada de vn varon tal como S. Gre-  
gorio, y a otro tal como san Leandro,  
tuuose en Seuilla la imagē en mucho.  
Mas sucediendo la destruycion de Es-  
paña, hecha por los moros de Affrica,  
tomaron los christianos la imagen, y  
juntandose con otros que trayan el  
cuerpo de san Fulgencio Obispo de  
Ecija, y hermano de san Leandro, fue-  
ron a vnas montañas cerca de donde  
al presente esta Guadalupe, y en vna  
cueva pusieron la imagen, el cuerpo  
de san Fulgencio y vna campana pe-  
queña con escripturas que declarauã  
esto. Y esperauan mejor tiempo para  
sacarlo de alli y gozarlo. Mas como el  
negocio yua a la larga, muriédose los  
que auian traydo y encerrado en aque-  
lla cueua este sancto y precioso theso-  
ro, por seyscientos años estuuò alli es-  
condido, hasta que la sagrada Virgen  
se aparecio a vn vaquero natural de  
Caceres, y le declaro lo que en la cue-  
ua estaua y le mando lo comunicas-

se en su lugar: y para que le diessen cre-  
dito: y el lo creyesse, le dixo, que llegã-  
do a su casa, vn niño hijo suyo que ha-  
llaria muerto resuscitaria, y así suce-  
dio. Por lo qual vino cõ gente de aque-  
lla villa, y cauando en el lugar seña-  
lado, descubrieron la imagen de nues-  
tra señora. La qual es de vulto de pe-  
queña estatura y muy deuota. Hallarõ  
tambien el cuerpo de san Fulgencio, y  
el esquilon, o campana pequena: y alli  
se fundo vna capilla y cubrieronla de  
corchos al principio. Despues el Rey  
don Alõso el onzeno fundo vna ygle-  
sia y la doto, dexando en ella clerigos  
que rezassen el officio diuino. Mas el  
rey don Iuan de Castilla primero de  
este nombre, dio la casa a frayles de S.  
Hieronymo. Y dellos fue el primer  
prior fray Hernando Yañez, varon de  
mucha virtud. Han siempre los reyes  
fauorecido esta casa: y de presente es  
vna de las principales de España, así  
en religion como en riquezas que tie-  
ne: las quales con mucho auiso y cari-  
dad se reparten, no solo con los que en  
la casa habitã frayles y ministros, sino  
con peregrinos que siempre van a ella  
de partes muy distantes y remotas: ha-  
llando todos buena acogida, mucha  
afabilidad y beneuolencia en los reli-  
giosos del conuento, y caridad y limos-  
na con honorifica magnificencia. Tie-  
nen insignias en la casa de personas  
que hã sido fauorecidas de la Virgē, y  
libres de grandes trabajos: y junto con  
esto testimonios bastantes de muchos  
milagros que nuestro señor ha hecho  
por ruegos de su sagrada madre en  
personas que visitan, o se en-  
comiendan a ella, en su  
imagen de Gua-  
dalupe.

La casa de nuestra Señora  
de la Peña de Francia.



**O**TRA QUINTA CASA en nombre y autoridad de la madre de Dios ay en España, y llamase de la Peña de Francia: dōde estā vna imagen de nuestra Señora, asī mismo famosa por milagros que andan impresos en vn libro, en el qual tambien se escriue su origen y inuencion, collegido de memoriales antiguos de la misma casa, que es de frayles del orden de los predicadores, en esta manera: En el reyno de Francia en la ciudad de Paris vuo vn hombre temeroso de Dios, deuoto, de sana y senzilla intencion, llamado Simon Rolan, aunque despues se llamo Simon Vela. Este en vida de sus padres estudio Grammatica y Logica. Muertos ellos y vna hermana suya, que le tuuo como por hijo, y ella abedecia como a madre, quedō heredero de mucha hazienda y patrimonio: lo qual en poco tiempo reparatio, parte a yglesias, y parte a pobres, reseruando para si lo que medianamente bastaua para el sustento de su persona. Molestauanle sus parietes, y reprehendianle, asī porq̄ dissipaua su hazienda, como por que no se casaua. Donde por librarle dellos, siendo de quarenta y vn años recogiose en vn monasterio, que esta en la misma ciudad de Paris del tercer orden de san Francisco, cuyo guardiā se llamaua fray Ortuño, a quien el se sujeto, y rogo le enseñasse a seruir a Dios, aunq̄ no recibio el habito de aquella religion. Exercitauase en officios humildes, como de barrer la casa, y tenia mucha oracion, mostrandose muy deuoto de la madre de Dios. Tuuo reuelacion en sueños vna noche, en q̄ le parecia q̄ le hablan y dezian: Simō no duermas, vela, y este sea tu nōbre. Tornō luego a hablarle aquella voz y dixole: Simon ve a la Peña de Frācia a la parte de Poniente, y alli hallaras la imagē de la virgē Maria. De esta vision dio cuenta otro dia Simon Vela al guardiā fray Ortuño,

y el le dixō que no hiziesse caso dello, porque eran deuanos y illusiones del demonio: y que si lo contaua le juzgarian por hombre sin juyzio. Tuuo la siguiente noche la misma reuelacion: y venido el dia sin dar cuenta al guardiā a lo que yua, le pidio licencia para hazer vn camino, y alcāçada se partio a la Peña de Francia, pidiendo a la madre de Dios le eneaminasse. Por cinco años anduuo buscandola, asī en el mismo reyno de Francia donde el pensaua hallarla, como por Bretaña, y otras partes: hasta q̄ passo en España, y visito a Sanctiago de Galizia. Y despues fue a Salaniāea, dōde estuuo mucho tiēpo, llegando a casa de vn doctor de aq̄lla vniuersidad llamado Bonilla, donde le dauan de comer por amor de Dios. Padecio grādes persecuciones y malos tratamiētos de los criados de casa, suffriendolo el con mucha paciencia por amor de Dios y de su bēdita madre: a quien siempre le pedia le mostrasse la Peña de Frācia, donde estaua su imagen: teniēdo cuydado de preguntar a los estrangeros q̄ venian a aquella ciudad por ella: y era asī q̄ el mismo Dios por cuya voluntad andaua en esta demanda se la encubria, para que mas se descubriessse su paciēcia y perseuerancia. Succedio pues que vn dia a caso oyo dezir en la plaça a vn carbonero, q̄ auia hecho el carbō que traya, al pie de la Peña de Francia. Fue grande el contento q̄ de oyr tal nōbre recibio Simon Vela. Rogo al carbonero le dixesse donde era la Peña de Frācia, y le enseñasse el camino: mas fue tan villano q̄ no quiso dezirselo. Y asī le aguardo, y se fue en su seguimiento, hasta que fue a san Martin del Castañar, dōs leguas de la Peña de Francia. Alli se informo y le fue dicho donde era con particular contento suyo. Partiose para alla, y llegō a vna sierra muy fragosa que tiene este nombre, y se llama Peña de Frācia, diez leguas



# Flosanctorum segunda parte.

guas distate de Salamaca. La qual con  
fina cō tres obispados, y es termino de  
todos ellos: el de Salamanca, el de Co  
ria, y el de Ciudad Rodrigo. Llamase  
Peña de Francia segun la opinion q̄  
se tiene por mas cierta, porq̄ al tiempo  
q̄ España se yua cōquistado de los mo  
ros Africanos, hallarōse algunos Frā  
ceses, o que residia en las ciudades de  
la comarca, como ay tambien Españo  
les en Francia, o que con zelo dela fee  
viniēton a fauorecer a los Españoles  
de los moros, con los quales se jūto vn  
santo obispo llamado Hilario. Estos  
pues viendo ocupada la tierra dela co  
marca por los Moros, hizieronse fuer  
tes en la dicha sierra o peña, por ser lu  
gar fuerte y proueydo de agua a dōde  
se defendieron algun tiempo: mas visto  
que su partido yua de mala por la mul  
titud de los moros, aunq̄ auian hecho  
grandes reparos de piedra q̄ durā has  
ta el tiempo presente, huyerō la sierra  
abaxo hazia el Poniente, y dos leguas  
dela peña en vn monte los cercaron y  
fueron todos muertos. El numero fue  
tan grande q̄ se hallan siempre señales  
y rastro deste suceso, como armas, a  
dereços de cauallōs, y huessos de hom  
bres. Este monte fue consagrado del  
Obispo Hilario (q̄ parece auer queda  
do libre dela refriega) por los fieles q̄  
en el murieron, y se llamó mōte sacro,  
y despues mudado algo el nōbre se di  
ze, Mōlagro: el qual obispo murio tres  
leguas dela peña de Frācia, y se llama  
el lugar sepulchro de Hilario: dōde mu  
dando tambien el nōbre, fundandose  
alli vna aldea se llama Sepulculario.  
Y este santo obispo se tiene por cien  
to q̄ dexo encerrada la imagen de nue  
stra señora en la peña de Francia dela  
manera que luego se dira: porq̄ cam  
nando a lo alto della Simon Vela, y to  
mandole la noche puso se en oraciō pi  
diēdole affectuosamente a la madre de  
Dios le descubriēse donde estaua su  
imagen, pues le auia traydo a la peña

de Francia. Cansado de la oraciō adur  
miōse, y dormido apareciōsele la sa  
grada Virgen con su bendito hijo en  
los brazos rodeada de grāde claridad.  
Hablōle estando el contentisimo de  
verla, y dixole que caualle en el lugar  
donde ella estaua, y q̄ pusiesse lo que  
hallasse en lo mas alto de la tierra, en  
vna yglesia que alli se haria. Desapare  
cio la Virgen, y quedo muy consolado  
Simon Vela. Fue otro dia a san Martin  
del Castañar, y truxo gente, que fuerō  
cinco personas, y entre ellos vn escri  
uano llamado Benito Sanchez, caua  
ron en el lugar donde la Virgē se apa  
recio: y despues de auer quitado todos  
jūtos vna peña grāde cō otras de al re  
dedor, vieron la image dela madre de  
Dios con su bēdito hijo en sus brazos,  
de que todos recibieron celestial con  
suelo, poniendose en oracion, adoran  
dola y reuerenciādo a la Virgen como  
a madre de Dios. Otro dia hizieron cō  
tablas y corchos que truxeron de los lu  
gares dela comarca, vna cabaña o cho  
ça, donde estuuo la image. La qual fue  
descubierta Miercoles diez y nueue  
dias de Mayo, año de mil y quatrocie  
tos y treinta y quatro, siendo Simon Ve  
la de quarenta y nueue años, y por al  
gunos milagros que Dios obro luego  
por intercessiō de la Virgen sacratissi  
ma su madre, de que diō testimonio el  
escrituano ya nōbrado Benito Sánchez,  
començo a tener grande nōbre la ima  
gen, publicādose su inuenciō por toda  
la comarca, y ocurriēdo de todas par  
tes a verla. De a tres meses y medio mu  
dose la imagen por dicho de Simon Ve  
la, al lugar q̄ la madre de Dios le auia  
senalado, y fue a lo alto dela peña. Dō  
de estuuo a la sazō en vna hermita pe  
queña, y despues en vna yglesia de bo  
ueda que se labro de las limosnas que  
liberalmente offrecian los dela comar  
ca. Crecio cada dia mas la fama de es  
ta santa imagen, por los milagros q̄  
hazia, y publicandose en la corte del  
ser